

CESEDEN

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE
LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973

Capítulo Tercero (continuación)

Enero 1979

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 123-IV

EL PAPEL DE LAS FUERZAS AEREAS EN LAS OPERACIONES DE OCTUBRE DE 1973

Teniente General del Aire MAHMOUD SHAKER ANDEL MONEIN, Coman-
dante en Jefe de las Fuerzas Aéreas egipcias.

Sección I.- Las Fuerzas Aéreas y el revés de 1967

Generalidades:

1.- El revés de 1967 fué una penosa lección para las naciones árabes y les reveló sus defectos, contradicciones, y actitudes negativas. Por lo tanto, las Fuerzas Armadas recurrieron a métodos científicos para la planificación, adiestramiento y ejecución de los planes.

2.- Los leales de las Fuerzas aéreas, una vez pasados los efectos del choque causado por el revés de 1967, empezaron a trabajar. Su pre-
texto motriz fué "redimir la deshonra".

Causas del revés:

3.- Por el estudio de las razones del revés podemos afirmar que sus causas fueron las siguientes:

(a).- La sobreestimación de nuestras fuerzas en relación con las del enemigo, basándose en comparaciones superficiales.

(b).- Una falta de flexibilidad en los métodos de combate y en el empleo de las armas convencionales, y medios de comunicación y equipo elec-
trónico pobres.

(c).- Una contradicción entre las demandas políticas y los planes mi-
litares.

(d).- Suposiciones de nuevos alegatos en la guerra aérea, tales como el índice de absorción de ataques aéreos repentinos.

(e).- La existencia de brechas en nuestro sistema de defensa aérea.

(f).- El número insuficiente de aeropuertos.

Recuperación de la confianza propia:

4.- Los signos del inicio de la recuperación de la confianza propia en los hombres de nuestra fuerza aérea se hicieron aparentes al continuar el entrenamiento inmediatamente después del revés de 1967. Empezamos a preparar y adiestrar un gran número de estudiantes-piloto en campos de aviación apartados del frente. Al mismo tiempo, todo el dispositivo de las Fuerzas Aéreas empezó a concebir planes de entrenamiento intensivo para elevar la eficacia combativa de los oficiales y soldados en todos los campos de la especialización.

5.- Los signos de nuestra recuperada confianza propia se hicieron más aparentes en las feroces batallas de los días 14 y 15 de julio de 1967, durante las cuales nuestros aviones consiguieron hacer estallar toda la munición enemiga almacenada, procedente de las posiciones del Sinaí. Este bombardeo aéreo concentrado dió como resultado la dispersión de las fuerzas enemigas próximas al Canal, siendo obligadas a retirarse atemorizadas hasta Al-Arish. En estas fechas, después de las terribles explosiones nunca vistas con anterioridad en la región, Israel pidió oficialmente un alto el fuego.

Sección II.- El rearme

Planificación:

1.- Los planes para el rearme de nuestras fuerzas aéreas dependían de: el incremento del número de pilotos, la preparación de aviones y campos de aviación. Nos concentramos en proporcionar protección a cada uno de los aviones, en refugios fortificados construidos en todos los campos de aviación, para protegerlos de los bombardeos aéreos enemigos.

2.- Esto estuvo acompañado del desarrollo de ideas para incrementar los centros de mando, sus sistemas y sus instrumentos de mando y control; del desarrollo de medios de alerta lejana y de instrumentos de ayuda a la navegación y de transmisiones, así como proporcionar protección a cada uno de los aparatos técnicos de valor en refugios fortificados o bunkers.

3.- Las unidades aéreas se distribuyeron por los aérodromos asegurando la instrumentación de los planes de defensa establecidos de tal modo que aseguraran su reagrupamiento y conversión en una fuerza ofensiva durante las operaciones.

4.- La misión básica de las Fuerzas Aéreas era mantener la supremacía aérea sobre nuestro cielo y proporcionar una cobertura aérea a los ejércitos de tierra, que estaban esparcidos en sus posiciones a lo largo de la orilla del Canal.

5.- Aparecieron nuevos métodos de mando que dependían de los constantes combates de nuestras formaciones aéreas para vencer dificultades, probar los niveles de entrenamiento, e inculcar la fé en las armas soviéticas, a las que las trompetas de la propaganda enemiga minaba y comparaba desfavorablemente con las occidentales que Israel poseía en abundancia.

6.- En realidad los pilotos, oficiales y soldados egipcios estaban convencidos de que se debía olvidar la deshonra y que debíamos luchar con las armas disponibles. Por lo tanto, tuvimos que elevar la moral de nuestros hombres con nuevos métodos científicos más que con discursos vacíos. Para conseguirlo recurrimos a promocionar y enardecer sus sentimientos patrióticos, su espíritu de cooperación y de sacrificio.

7.- No es extraño, por lo tanto, que nuestro lema fuera "Victoria o Muerte". La idea de una repetición de la calamidad de 1967 estaba completamente borrada de la mente de nuestros hombres. A medida que la propaganda y vanidad israelíes se iban haciendo cada vez más perceptibles, llegando incluso a afirmar que el Mar Rojo era un frente marítimo israelí la moral de nuestros hombres era cada vez más elevada.

Sección III.- Entrenamiento y desarrollo

La importancia que se dió al entrenamiento:

1.- Los programas de entrenamiento fueron serios y disciplinados a todos los niveles, tácticos, estratégicos y operativos. Nos concentramos en la creación de un espíritu de cooperación entre los distintos ejércitos.

2.- Los sistemas de entrenamiento se aplicaron de distintas formas para elevar el nivel combativo de cada especialidad -pilotos, ingenieros, navegantes, controladores de tierra, personal técnico y administrativo.

3.- Se prestó una atención especial al entrenamiento de pilotos en operaciones aéreas de combate real, en vuelos a baja cota, con vistas a conseguir la sorpresa y escapar de los radares enemigos y a no estar expuestos a los medios de defensa antiaérea enemigos. Esto se hizo empleando blancos simulados que representaban los objetivos y posiciones enemigas y entrenando a los pilotos de los cazabombarderos a alcanzar con precisión estos blancos.

4.- Se hizo un buen uso de los aviones Mirage árabes que se pusieron a la disposición de Egipto. Se emplearon para representar a los aviones enemigos y nos concentramos en entrenar a los pilotos de caza de nuestros "Mig-21" en ataques a aquéllos.

5.- Empezamos elevando el nivel de los oficiales de las distintas especialidades por distintos medios: por cursos locales de estudios, enviándolos a realizar cursos en el extranjero, por medio de boletines científicos, documentos simplificados, analizando las causas de los accidentes y publicando las lecciones aprendidas de los mismos.

6.- Se prestó una atención especial en el entrenamiento de los controladores de tierra para interceptar los aviones enemigos bajo las condiciones de contra-medidas electrónicas impuestas por el enemigo.

7.- Los pilotos se acostumbraron a despegar, aterrizar y volar en todos los campos de aviación y bajo diferentes condiciones atmosféricas, con objeto de coger experiencia en los distintos terrenos. Con é ello consiguieron pasar de un estado de alerta al despegue en un tiempo record.

8.- Nos concentramos en entrenar a los pilotos de helicóptero para lanzar paracaidistas y material, especialmente en operaciones nocturnas.

9.- Por consiguiente, si hacemos una comparación entre el entrenamiento medio de 1967 y el de 1973 encontraremos que el número de horas de vuelo se ha multiplicado por dos y medio. El número de despegues diarios de caza-bombarderos y de bombardeos aéreos con bombas y misiles aumentó unas 18 ó 21 veces.

La experiencia de la Guerra de Fricción:

10.- En realidad, la Guerra de Fricción fué una experiencia práctica para nuestras Fuerzas Aéreas que nos devolvió la confianza en nosotros mismos. Una de las lecciones que nos dió experiencia fué que nuestros

pilotos descubrieron los métodos de combate aérea de los israelíes y su forma de infiltrarse a través de las brechas de nuestra defensa aérea.

11.- Nuestros caza-bombarderos proporcionaron cobertura aérea y protección a nuestros ejércitos de tierra. Esto no los disuadió de sus deberes de reconocimiento para descubrir los movimientos e intenciones enemigas. Perdimos pilotos que murieron heroicamente en combate y son puros ejemplos de bravura y amor al deber.

12.- La guerra de fricción fué una oportunidad dorada para entrenar a nuestros controladores terrestres en la interceptación de aviones enemigos y para crear métodos de cooperación entre el controlador y el piloto.

Desarrollo:

13.- Nos concentramos en desarrollar instrumentos de control y comunicación y equipo electrónico. Se hicieron modificaciones a algunos aviones para incrementar su radio de acción y su capacidad de armamento; esto se hizo especialmente en los helicópteros, que se dotaron de lanzadores de bombas y ametralladoras y que anteriormente sólo habían servido como medio de transporte.

14.- También se emplearon globos como arma negativa para proteger a los campos de aviación de los vuelos rasantes. Se produjeron bombas y munición con determinadas especificaciones nuevas. Se modificaron aviones de reconocimiento y los instrumentos de navegación en algunos aviones. Se introdujeron sistemas nuevos de alarma lejana para prevenir de los ataques enemigos a los aeródromos, incluso se extendieron a nivel de los refugios fortificados.

Sección IV.- Preparaciones ingenieras

Ejecuciones principales:

1.- Las preparaciones ingenieras para la batalla estuvieron caracterizadas por sus inmensas dimensiones. Muchos quedaron sorprendidos cuando anunciamos que los materiales empleados en las fortificaciones de las fuerzas aéreas sobrepasaban ocho veces el volumen de la Gran Pirámide. Abarcaban los refugios fortificados para aviones, personal y equipo técnico.

2.- El diseño egipcio de los refugios fortificados ha demostrado ser un diseño avanzado, ya que en él se emplearon métodos para expulsar los gases de escape de los aviones, así como un nuevo sistema para la apertura

de las puertas, fortificación de los flancos, y medios de enmascaramiento. Esto condujo a las autoridades de la NATO a adoptar estos métodos una vez estudiados.

3.- La mejora de los aeropuertos siguió el compás de la construcción de otros nuevos en cada rincón de la república, lo mismo en el desierto que en los campos de cultivo. En nuestras principales bases se construyeron nuevas pistas enmascaradas. En todos los aeropuertos nuevos se construyeron en gran escala refugios fortificados para aviones, pistas, subterráneos, depósitos de municiones, refugios para mandos y personal, refugios simulados y refugios fortificados para equipo técnico.

4.- Para ello fué necesario emplear dos millones de metros cúbicos de hormigón armado y un millón de metros cúbicos de hormigón ordinario junto a dos millones de metros cúbicos de arena y grava, cien mil toneladas de hierro y setecientas mil toneladas de cemento.

Reparación de pistas de aterrizaje:

5.- Se prestó una atención especial al desarrollo de los medios y a la aportación del equipo necesario para la reparación de los agujeros causados a las pistas de aterrizaje, y a adiestrar equipos con nuevos métodos para realizar una reparación rápida de las mismas. Para poder hacerlo se formaron unidades especiales en cada aeropuerto o aeródromo que empleaban mezclas en caliente; también fueron entrenadas para levantar las bombas que cayeran en las pistas. La Guerra de Octubre demostró la perfección de los diseños de los ingenieros y su precisión. Basta decir que con todas las bombas que cayeron en nuestros aeropuertos sólo un refugio fortificado resultó parcialmente dañado. Los planes de reparación en los aeropuertos dieron sus frutos y ni un solo aeropuerto o base aérea quedó fuera de combate por más de seis horas, a pesar de la densidad de los bombardeos.

Sección V.- El Combate aéreo concentrado

El inicio de los combates:

1.- El bombardeo aéreo concentrado de las 14,05 horas del día 6 de octubre de 1973 señaló el comienzo de los combates. Su éxito fué un anuncio de la eficacia del plan de sorpresa egipcio. Dió como resultado la pérdida del equilibrio del enemigo, y que la confusión fuera frecuente en sus mandos dando lugar a que tomaran decisiones incoherentes. Seis horas después del comienzo de los combates se hizo evidente que la victoria estaba del lado de los árabes.

2.- No cabe duda que estos resultados reflejaron muchos preparativos en la planificación y en los cálculos si consideramos que el ataque fué ejecutado por más de 200 aviones, que todos ellos cruzaron la línea del frente al mismo tiempo y que cada uno tenía que seguir una dirección distinta para alcanzar un determinado objetivo.

Ejecución del bombardeo:

3.- Las formaciones aéreas participantes en el ataque volaron a muy baja altitud, rozando casi las barreras de arena que se extendían a ambos lados del Canal. En este ataque se emplearon caza-bombarderos y bombarderos medios protegidos por aviones de caza.

Las preparaciones artilleras empezaron cinco minutos después de iniciarse el bombardeo. Por lo tanto, el regreso de los aviones después del bombardeo fué una operación difícil que estuvo bien coordinada con el mando de las fuerzas de la defensa aérea, ya que el tiempo que transcurría entre el paso de un avión y el siguiente, por vías definidas, no excedía de unos segundos.

4.- El resultado general del bombardeo tuvo un éxito del 98%, puesto que solamente perdimos cinco aviones. Sus consecuencias fueron: la paralización de tres pistas principales y tres pistas secundarias, silenciaron 12 asentamientos de misiles Hawk y 2 asentamientos de artillería de campaña, se destruyeron 2 centros de mando principales y se silenció - una importante central de telecomunicaciones, se destruyeron dos estaciones de radar y el puesto principal de interferencias.

Esto dió lugar a que el mando israelí se viera forzado a utilizar un puesto de mando retrasado y que su único centro de interferencias fuera el de El Arish. Con el ataque se consiguió la libertad de acción para nuestros aviones. Por consiguiente, en todos los dispositivos enemigos reinó la confusión bajo los ataques consecutivos de las fuerzas egipcias.

Sección VI.- Las formaciones aéreas en el combate

1.- Todas las formaciones aéreas participaron en el combate. Estuvieron apoyadas por nuestros dispositivos de mando y control y por nuestros técnicos, personal administrativo e ingenieros con una eficacia sin precedentes.

El papel de los cazas:

2.- Los cazas, desde los primeros momentos de la batalla, formaron una sombrilla para proteger a nuestras tropas de tierra, a los objetivos vitales del estado y al funcionamiento de nuestras bases y aeropuertos. Algunas de sus formaciones participaron en la protección del bombardeo concentrado y otras participaron en la ejecución del bombardeo mismo.

3.- Consiguieron la cooperación con los medios de la defensa aérea en su oposición a los ataques aéreos enemigos. Consiguieron detener los intentos enemigos para infiltrarse a través de la muralla de misiles o por sus alrededores.

4.- Se empeñaron con éxito en combates aéreos con los aviones enemigos que se infiltraron hasta nuestros aeropuertos y que intensificaron sus ataques desde el Norte en un intento de aislar Port Said. Estos combates aéreos alcanzaron una ferocidad sin precedentes; en la mayoría de ellos participaron más de 50 aviones de cada bando, y algunos duraron más de 10 minutos.

5.- Nuestros cazas proporcionaron seguridad y libertad de acción a las fuerzas terrestres durante el cruce del Canal, durante el asalto a la línea Bar-Lev y en su avance por el Sinaí, así como durante los combates de los carros.

6.- En el combate al oeste del Canal, nuestros cazas, en coordinación con las fuerzas de la defensa aérea, consiguieron reforzar este sistema en la región, así como evitar que el enemigo destruyera dos de nuestras bases aéreas, que estaban en la proximidad de esta zona (‡).

El papel de los caza-bombarderos:

7.- El peso principal del ataque aéreo concentrado recayó en los caza-bombarderos, que infligieron graves pérdidas al enemigo.

8.- Cooperaron con éxito con las fuerzas terrestres y con las unidades de la armada. Se empeñaron en feroces batallas con los blindados enemigos y alguno de ellos incluso con aviones de caza, aunque estos últimos

(‡).- Por favor, vean el comentario del Mayor Edgar O'Ballance, con firmando el papel desempeñado por la fuerza aérea en el curso de la lucha al Oeste del Canal, contra las fuerzas israelíes.

fueran más rápidos y estuvieran mejor dotados de armas. Los observadores militares quedaron sorprendidos cuando dos pilotos de Mig-17 derribaron Phantoms y Mirages israelíes.

El papel de los bombarderos:

9.- En el bombardeo aéreo concentrado participaron algunos de nuestros bombarderos tácticos, bombardeando fuertemente las posiciones fortificadas del este de Port Fuad. Nuestros bombarderos pesados atacaron los aeropuertos enemigos del sur del Sinaí.

10.- También participaron bombardeando las reservas operativas enemigas y blancos en profundidad, así como sus centros de control de retaguardia.

El papel de los helicópteros:

11.- En la Guerra de Octubre se emplearon con gran intensidad las formaciones de helicópteros. Esto se aprendió de la guerra de Vietnam y, por consiguiente, los helicópteros se equiparon con bombas y misiles; sus misiones principales fueron los reconocimientos terrestres y el transporte de comandos y unidades tras las líneas enemigas; después, el abastecimiento de estas tropas con munición y provisiones.

12.- El reconocimiento de unidades acorazadas enemigas y el ataque a las mismas.

13.- Aprovisionar al Tercer Ejército, al este del Canal, con los suministros necesarios, una vez producida la brecha.

14.- El ajuste del tiro de artillería durante los combates.

15.- La participación en las operaciones de bombardeo de los pozos de petróleo de Ballaim.

Sección VII.- Las acciones heroicas y la experiencia ganada

Records batidos:

1.- La Guerra de Octubre reveló el verdadero calibre de los soldados y oficiales egipcios, especialmente de sus pilotos. Su elevada moral se debía a la firme creencia en la justicia de su causa. Para Israel fué una verdadera sorpresa la sobresaliente acción de nuestros pilotos en el aire

y de nuestros soldados en tierra, que consiguieron batir records de la guerra mundial, por ejemplo:

- (a).- Algunos de nuestros pilotos hicieron seis y siete salidas diarias.
- (b).- Otros participaron en combates aéreos el mismo día que saltaron en paracaídas.
- (c).- Algunos pilotos consiguieron derribar dos aviones enemigos en un solo combate aéreo.
- (d).- Un piloto de una de nuestras escuadrillas de helicópteros consiguió derribar un Phantom israelí.
- (e).- Dos pilotos de Mig-17 derribaron un Phantom y un Mirage enemigos.
- (f).- Los ingenieros de nuestros aeropuertos repararon con gran rapidez las pistas de aterrizaje y rellenaron los embudos producidos en las mismas, después de levantar bombas, con una sorprendente eficacia, llegando al extremo de que ningún campo de aviación estuvo fuera de acción más de seis horas.
- (g).- Nuestros ingenieros aeronáuticos trabajaron día y noche con gran entusiasmo en la reparación de los aviones y en la mejora de su eficacia, de manera tal que nunca se retrasaron las salidas operativas por deficiencias en los aviones.
- (h).- El tiempo de preparación para el despegue se redujo a dos minutos.
- (i).- Los tiempos de reabastecimiento de combustible y carga para un solo avión se redujeron a seis minutos en lugar de los 8 que empleaba Israel.
- (j).- La densidad y ferocidad de los combates aéreos fué tal que en algunos combates había de 50 a 70 aviones por cada bando.
- (k).- Algunos de los combates aéreos duraron 40 y/o 50 minutos, si bien los combates previos más largos no duraron más de 10 minutos.
- (l).- El piloto no necesitó más de uno o dos ataques para destruir los blancos.

Proezas extraordinarias:

2.- La elevada moral de nuestros soldados y oficiales dió sus frutos en las osadas proezas que serán por mucho tiempo objeto de un estudio be

neficioso para generaciones venideras. Nuestros pilotos -los halcones del aire- junto con las tripulaciones, compuestas por navegantes, técnicos e ingenieros, forjaron la leyenda, que permanecerá, de las proezas extraordinarias de la valentía del hombre. Nuestro dispositivo terrestre participó entusiásticamente en el establecimiento de los más sublimes ejemplos de guiado aéreo y observación, de reparación de pistas y de aviones.

Experiencia ganada:

- 3.- La confianza en sí mismos de los pilotos les llevó a conseguir - más de las medias internacionales registradas.
- 4.- La elevada moral de nuestros hombres tuvo grandes efectos.
- 5.- El principio de concentración en masa condujo al éxito del bombardeo aéreo concentrado que desequilibró al enemigo desde los primeros momentos del combate.
- 6.- La destrucción de los centros de interferencias aéreas y de mando y control enemigos sirvieron para dar libertad de acción a nuestros aviones.
- 7.- La coordinación efectiva con los medios de la Defensa Aérea proporcionó protección y seguridad a las fuerzas y objetivos vitales del estado.
- 8.- Los países en desarrollo que no tienen industrias militares deben tener, como demostró la Guerra de Octubre, una inmensa reserva de armamentos y municiones, para que puedan continuar la batalla sin que sean las Grandes Potencias las que lo decidan.

LAS REPERCUSIONES MILITARES DE LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973 SOBRE LA SITUACION ESTRATEGICA DE EUROPA

General ALBERT MERGLEN

La guerra árabe-israelí de octubre de 1973 es el primer conflicto de tipo convencional, con medios modernos, que ha tenido lugar desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y que puede y debe tener repercusiones en la situación estratégica normal de Europa.

Las características y hechos inesperados de esta guerra fueron:

- La consecución de la sorpresa egipcio-siria.
- La capacidad de reacción israelí.
- El empleo masivo de armamentos modernos.
- La eficacia táctica de los misiles contracarro y antiaéreos.
- La importancia de las pérdidas materiales.

Cada uno de estos factores puede producir un impacto considerable sobre cualquier confrontación convencional que pueda tener lugar en Europa.

Antes del 6 de octubre de 1973, los ejemplos históricos de ofensivas militares en las que se tomó al enemigo por sorpresa fueron numerosos: Francia en mayo de 1940, la Unión Soviética en junio de 1941, los Estados Unidos en diciembre de 1941, Corea en junio de 1950, y Checoslovaquia en agosto de 1968. Pero la tendencia general ha sido confinar

los al pasado, y admitir que en nuestra época de alta sofisticación técnica la sorpresa militar ya no es posible.

En el caso particular del teatro de operaciones árabe-israelí en el Oriente Medio, todos los expertos militares y figuras políticas estaban convencidos de que los árabes nunca conseguirían sorprender al ejército israelí.

Los argumentos justificativos fueron abundantes y variados:

En primer lugar, se tenía confianza en los servicios de información israelíes, que se proclamaban con justicia como los mejores del mundo. Además, es de dominio público que los servicios especiales de los Estados Unidos cooperaron estrechamente con ellos.

En segundo lugar, las peligrosas zonas de contacto, que estaban constantemente vigiladas, eran de limitadas dimensiones: 150 kilómetros de largo por unos 20 de ancho en el frente egipcio; 75 y 30 kilómetros respectivamente, en el frente sirio. Estas zonas son fáciles de controlar con visión directa así como por medios electrónicos, ya que son llanas, descubiertas, ligeramente habitadas o deshabitadas y dominadas por alturas ocupadas por los israelíes: Montañas del Sinaí, cadena del Monte Hermon. Además, los aviones de reconocimiento y los satélites de observación americanos pueden fotografiar toda la profundidad de las zonas árabes de retaguardia.

Raramente podrían existir unas condiciones más favorables para la vigilancia del frente enemigo. Cualquier sorpresa parecía darse por descartada ya que un obstáculo considerado como insuperable -el Canal de Suez- protegía la línea frontal israelí, prestándose a una fácil y eficaz resistencia.

Desde el punto de vista diplomático, los Estados Unidos estaban convencidos de poder disuadir a Egipto con argumentos políticos, económicos y psicológicos.

Finalmente, incluso había una consideración religiosa que venía a reforzar el sentimiento de una tranquilidad completa: ¿No estaba celebrando el Mundo Islámico el Ramadán, el mes del ayuno y de las actividades reducidas en todos sus dominios?.

A pesar de éello, ante la estupefacción del mundo entero, el día 6 de octubre, a las dos de la tarde, tronó el rayo de la sorpresa árabe. Triunfó lo inesperado, en contra de las afirmaciones opuestas de los políticos, expertos militares, periodistas y especialistas de todo el mundo.

Israel apenas consiguió resistir. La extrema confusión en el país y el miedo de los primeros días son testigo de éello. La sorpresa, agravada por la negligencia y la duda, destrozó las almas e impuso en las mentes el hecho que el mundo había creído imposible pero que ocurrió: los ejércitos árabes habían cruzado el Canal de Suez, habían ocupado el Monte Hermón y habían destrozado las posiciones defensivas del Golán.

Después ocurrió el segundo hecho característico de esta guerra: el gobierno y el alto mando israelí consiguieron, en pocos días y a pesar de las fuertes pérdidas, controlar la situación y tomar de nuevo la iniciativa. Algunos factores excepcionalmente favorables fueron la causa de este notable restablecimiento. Primeramente, la pequeñez del país mismo, que permitió una movilización instantánea y un movimiento rápido de las unidades acorazadas y motorizadas a las líneas del interior.

Después, la disponibilidad de una masa de reservistas altamente educada y extremadamente capaz: un servicio militar obligatorio de tres años, los largos períodos anuales de puesta a punto y perfeccionamiento, fueron rentables y revelaron su eficacia.

Finalmente, un alto mando único, con todos los poderes, dando órdenes sin consultar, sin tener que depender de otros órganos, a una masa de ciudadanos convencidos a través de una intensiva y continuada formación cívica de la justicia de su causa y de la excelencia de sus ideales. ¿No gasta Israel en sus fuerzas armadas el 33% de su presupuesto anual y el 25% de su producto nacional bruto, en un ejército combativo, no solamente bien adiestrado sino también muy bien equipado con materiales de guerra?

Los sorprendidos israelíes, pueblo y ejército, consiguieron así reaccionar de una forma asombrosa, con vigor y cohesión, que raramente se encuentra en la historia (‡), pero gracias solamente a circunstancias particulares y excepcionales.

(‡).- a: Quedó demostrado que, de no haber sido por el apoyo material y moral de los americanos a Israel, desde el principio de las operaciones de octubre de 1973, éste último hubiera estado...

En ambos bandos la batalla estuvo caracterizada por la intervención masiva de armamentos y de medios muy modernos de combate, en una zona limitada como ya se ha dicho anteriormente.

Si sumamos los dos frentes, el de Sinaí y el de Golán, ambos de poca profundidad, se observará que en una zona de 225 kilómetros se enfrentaron unas treinta divisiones, especialmente acorazadas y motorizadas, así como 5.000 carros de combate, miles de vehículos de transporte blindados, cientos de piezas de artillería y morteros, miles de misiles contracarro y antiaéreos, cientos de cohetes antiaéreos y 1.500 aviones de combate.

Con objeto de tener una idea exacta de las considerables cantidades de armamentos modernos que se emplearon en estos dos estrechos frentes, las limitadas riberas del Canal de Suez y las alturas del Golán, se debe recordar que las fuerzas armadas francesas tienen un total de mil carros modernos, mil carros ligeros y quinientos aviones de combate, y que Inglaterra tiene mil carros modernos y quinientos aviones de combate.

Desde 1945, no se había visto tal cantidad de unidades acorazadas y formaciones aéreas luchando con tanta violencia en combates incesantes que duraron más de quince días.

Además, como hecho sorprendente, los misiles contracarro y las fuerzas antiaéreas se mostraron desde las primeras horas del combate como armas excepcionalmente eficientes.

Antes de la guerra de octubre de 1973, eran conocidas como una parte integral de las organizaciones militares. Al igual que las ametralladoras demostraron, desde los primeros días de la Guerra Mundial de 1914-1918, ser las armas clave de las batallas terrestres, los misiles

a: ... expuesto a una demoleadora derrota, los síntomas de la cual aparecieron durante los primeros días de las operaciones.

b: Israel intentó abrirse camino a la orilla occidental del Canal sólo cuando estuvo seguro que estaba de camino el equipo necesario, vía puente aéreo americano, y confiando en la información obtenida a través de dos aviones espías americanos (Blackbird-D-7) el día 13 de octubre. Véase el estudio del Mayor Edgar O'Ballance.

ligeros y los cohetes demostraron ser, a partir del día 6 de octubre de 1973, unas armas espectaculares por su capacidad destructiva: en las primeras 24 horas derribaron 40 aviones israelíes y se destruyeron más de 200 carros de combate.

En dos semanas Israel perdió la mitad de su ejército acorazado (la mayor parte a causa de los misiles) y una cuarta parte de sus fuerzas aéreas (especialmente a causa de los cohetes). Estos hechos y estos números resaltan la creciente importancia de estas armas, así como la sorpresa de su empleo masivo. He aquí un acontecimiento militar que probablemente disminuya el papel de las formaciones tradicionales de las fuerzas acorazadas y de los aviones y que imponga una nueva prueba de sus capacidades en una moderna guerra convencional aire-tierra.

Aparte de esta sorpresa técnica y táctica de los misiles y cohetes, la guerra de octubre de 1973 demostró la excelencia de los armamentos y materiales soviéticos, ya sean los carros T-62 equipados con cañones de 115 mm., o los puentes móviles y medios para el cruce rápido de obstáculos, o los cañones antiaéreos de 23 mm. de tubo doble o cuadruple, o las series de piezas de artillería y morteros, o los diferentes medios electrónicos. La relativa facilidad para ponerlos en funcionamiento permitió a los jóvenes ejércitos egipcio y sirio hacer un buen uso de ellos, gracias a una instrucción, adiestramiento y moral que añadieron una nueva sorpresa a la que ya había presentado esta inesperada guerra.

Bajo estas condiciones de abundancia de armamentos modernos y de violencia en las batallas, no es sorprendente que las pérdidas materiales fueran muy elevadas. La generalizada mecanización de las unidades tuvo como ventaja la reducción relativa de las pérdidas humanas. Sin embargo, en el curso de este corto período de tiempo, murieron y fueron heridos más de 100.000 hombres de ambos bandos. Se destruyeron más de 2.100 carros de combate y se derribaron unos 500 aviones, siendo, respectivamente, $\frac{2}{5}$ y $\frac{1}{3}$ de los medios empleados en la batalla, lo que nos muestra hasta qué punto es destructiva una batalla moderna en lo que se refiere a materiales. Los dos oponentes tuvieron una urgente necesidad de reequipamiento por una asistencia externa, fuera soviética o americana.

Ha pasado la época en que podíamos pensar que una guerra convencional moderna podría tener una larga duración, calculando la llegada de refuerzos humanos y materiales al cabo de unos meses.

Tales son en nuestra opinión, las características esenciales de la inesperada guerra de octubre de 1973.

¿Qué impacto podemos deducir que causará sobre la situación estratégica de Europa? . Contrariamente a la opinión generalizada, yo - creo que las repercusiones sobre la situación estratégica europea serán muy importantes. Esta guerra de octubre de 1973 aporta más lecciones y sujetos de reflexión y reorganización para los estados y ejércitos de la NATO que ningún otro conflicto desde 1945.

Se sabe que la estrategia defensiva de la NATO en Europa se basa en la acción retardatriz garantizada por la alerta previa. En otras palabras, por lo menos varios días antes del estallido de una confrontación armada los ejércitos occidentales estarán alertados, puestos en movimiento y reforzados. Apoyan esta creencia básica un gran número de argumentos técnicos, que van desde los satélites de observación a los puestos de escucha electrónica.

Sin embargo, el 6 de octubre de 1973 demostró hasta qué punto son erróneos estos conceptos, y mucho más para Europa, donde las zonas a vigilar son mucho mayores, están cubiertas de vegetación y salpicadas de grandes aglomeraciones, con unas condiciones meteorológicas desfavorables; además, sus circunstancias políticas y psicológicas son mucho más complicadas que las del Oriente Medio.

En caso de una ofensiva o una acción de una fuerza adversaria es ilusorio el pensar que las grandes unidades estacionadas lejos del frente puedan alcanzarlo. El progreso por tierra de las columnas militares procedentes de la retaguardia sería excesivamente lento y difícil a causa de la fuga de millones de vehículos civiles, con los que chocarían. Sólo tenemos que recordar los enormes atascos en el tráfico que se producen en las grandes ciudades europeas al regreso de vacaciones.

Por otra parte, los contraataques propios basados en fuerzas acorazadas y aviación correrían los mayores riesgos, al enfrentarse a un enemigo con abundancia de misiles ligeros contracarros y cohetes antiaéreos, armas más perfectas que las que hicieron soplar el hálito de la derrota sobre el ejército israelí.

Además, la reacción occidental no conseguiría tener la unidad y rapidez que tuvo Israel. Las consultas preliminares entre los distintos gobiernos, y las decisiones a tomar por los diferentes comités militares

necesitarían tiempo, y alcanzarían compromisos insuficientes en tiempos de crisis. Las unidades de combate no dispondrían de las ventajas de un servicio militar largo ni de los armamentos y materiales más modernos a consecuencia de las restricciones presupuestarias debidas a la crisis económica generalizada.

El área del teatro de operaciones, los numerosos obstáculos en todas las rutas de comunicación y la dispersión de las unidades en tiempos de paz no permitirían un movimiento rápido de las reservas o un equilibrio masivo de fuerzas como el que el ejército israelí tuvo la oportunidad de conseguir entre Sinaí y el Golán.

Si la sorpresa ofensiva de los ejércitos egipcio y sirio no tuvo un éxito completo, se debió a una explicable torpeza de estos dos jóvenes ejércitos, que habían adquirido hacía poco su organización, materiales y tácticas modernas (‡).

Esperar estas debilidades de los ejércitos del Pacto de Varsovia sería un grave error. Recordemos las grandes ofensivas soviéticas, penetrando cientos de kilómetros en pocos días en los frentes fortificados alemanes, desde 1943 a 1945.

Se conocen las fuerzas acorazadas, las motorizadas y las aéreas del bloque oriental: En el norte y centro de Europa, el Pacto de Varsovia tiene 70 divisiones, 20.000 carros de combate, y 4.350 aviones de caza, frente a 25 divisiones, 7.000 carros y 2.040 cazas por parte de la NATO, junto a la importante ventaja de la standarización del material, centralización logística, unidad de doctrina y un mando directo único.

La disponibilidad inmediata de esta masa armada es un factor decisivo en un conflicto. La guerra de octubre de 1973 demostró con qué considerable velocidad se pueden poner en acción las fuerzas armadas y con qué intensidad pueden luchar día y noche. Es la demostración de las renovadas posibilidades de las rápidas "campañas relámpago". Con dos modificaciones esenciales: que el complejo carro-avión no solamente es capaz de sorprender un frente desprevenido abriéndole una brecha de gran

(‡).- Las fuerzas armadas egipcias realizaron proezas militares, con las repercusiones políticas y militares que ellas implican, contra un enemigo que disfrutaba de superioridad aérea y acorazada y del apoyo de una superpotencia.

profundidad, sino que también es capaz de conservar sus ventajas contra la pareja adversaria carro-avión, gracias a los misiles ligeros contracarros y a los cohetes antiaéreos.

Contrariamente a las convicciones de muchos expertos militares, la guerra de octubre de 1973 demostró que la sorpresa ofensiva es posible con medios tales como viejos carros-aviones, los cuales se pueden proteger a sí mismos contra cualquier reacción del adversario, gracias a los nuevos medios, tales como los misiles-cohetes.

Para que esto no sea posible, debemos proceder a una profunda reorganización del defensor, constituyendo en la línea del frente una zona en la cual las unidades estén en alerta constante, con misiles ligeros contracarro y cubierta con cohetes antiaéreos. Además, las reservas acorazadas para la intervención inmediata contra las penetraciones enemigas tienen que estar lo más próximas a esta línea de defensa activa. Las zonas de retaguardia estarán guardadas por las formaciones de la defensa operativa del territorio repartidas por las zonas.

La importancia de las pérdidas materiales de la guerra de octubre de 1973 debe llamar la atención al peligro de una reducción de fuerzas. Si, por el bando oriental es posible reponerlas rápidamente, gracias a que las vías férreas continentales y las carreteras son relativamente cortas, por el bando occidental es evidente que las rutas aéreas y marítimas desde los Estados Unidos representan una distancia, un flujo y unas dificultades muy diferentes y desfavorables.

El aspecto logístico es otro factor vital traído a la luz por la guerra de octubre.

Es por todas estas razones, revisadas rápidamente, que la guerra árabe-israelí podría tener importantes repercusiones sobre la situación estratégica en Europa por parte de la NATO.

Si desestimamos estas repercusiones apoyándonos en que Oriente Medio no es Europa, y que las condiciones de un conflicto armado serían completamente diferentes en cada uno de estos lugares, estaremos cometiendo el mismo error que cometió el Alto Mando francés en 1939-1940, después de la victoria relámpago conseguida por Alemania en Polonia.

Por un análisis claro de los factores característicos de esta batalla, principalmente el poder de penetración de las fuerzas acorazadas respaldado por la fuerza aérea, así como la rapidez y flexibilidad de las grandes maniobras envolventes, podemos sacar la conclusión de que si esto tuvo éxito contra el ejército polaco, no lo habría tenido contra el francés. Ocho meses más tarde, la aplicación de los mismos principios permitió a los alemanes, en seis semanas, demoler las fuerzas y doctrinas francesas.

Es cierto que la aguda crisis económica actual no puede favorecer un incremento de los presupuestos militares o una prolongación del servicio militar en los países de la NATO. Esta es una razón más para reconsiderar y reorganizar la situación estratégica y las doctrinas en vigor, de acuerdo con algunos factores característicos e imprevistos que aparecieron durante la guerra de octubre de 1973. ¿Cuántos cientos de misiles ligeros contracarros podríamos tener por el precio de un solo carro de combate?.

Puede parecer descabellado hablar de este modo sobre conflictos en medio de un período de entente internacional. Pero, ¿no es la misión de un experto militar y pensador considerar tanto los hechos como las ideas, y dar tanta importancia a las posibilidades como a las intenciones? Tal es la situación estratégica actual en Europa, a la luz de los hechos anteriormente revisados. Es importante pensar y razonar de acuerdo con estos hechos.

Sería extremadamente peligroso no afrontar directamente - estos hechos. La Guerra de Octubre de 1973 ha mostrado, una vez más, la determinante importancia de la sorpresa y de lo imprevisto en la vida de un pueblo. Esta fecha es primordial en la historia mundial de la segunda mitad del siglo XX; ha marcado el principio de una nueva era política, económica y moral. De ahí que debe tener un considerable impacto y repercusión en la situación estratégica de Europa.

Además, esta afirmación justifica todavía más, en un dominio particular, la atención e interés que los políticos, soldados y pensadores del mundo tienen que prestar al estudio de la Guerra de Octubre de 1973.

LECCIONES MILITARES DE LA GUERRA DE OCTUBRE

General A. MERGLEN

Dos hechos militares fundamentales emergen de la cuarta guerra árabe-israelí de octubre de 1973: primero, la inesperada eficacia de los misiles contracarros y antiaéreos; segundo, el increíble lanzamiento con éxito de una ofensiva general por sorpresa. Estos dos factores fueron la causa principal de la sorprendente destrucción de material en tan corto tiempo. Es probable que alteren significativamente el equilibrio de fuerzas en el Oriente Medio y en Europa, así como en otros posibles teatros de operaciones militares, especialmente China.

Los misiles y la guerra:

Los misiles contracarro y antiaéreos ya se conocían antes de la guerra de octubre y estaban integrados en organizaciones militares, - exactamente igual que la ametralladora ya se había tenido en cuenta antes de la Primera Guerra Mundial. La ametralladora inmediatamente pasó a ser el arma clave de las batallas terrestres en el verano de 1914. La capacidad destructora de los misiles, cuando se emplearon en grandes cantidades, fué espectacular en la guerra de octubre de 1973.

Por supuesto, los misiles antiaéreos ya habían demostrado su valor en los cielos de Vietnam del Norte, poniendo a prueba la moral, la táctica y la tecnología de la Fuerza Aérea Americana. Pero el impacto de los misiles antiaéreos todavía tenía que demostrarse en batallas terrestres. Esta experiencia la aportó la guerra de octubre con efectos sorprendentes.

En el espacio de dos semanas, Israel perdió la mitad de su fuerza acorazada (la mayor parte a causa de los misiles) y una cuarta parte de su fuerza aérea (debido principalmente a los misiles), hechos y números que subrayan la importancia crucial de los misiles contracarro y antiaéreos y de la sorpresa.

Las lecciones a aprender sobre misiles se pueden resumir de la forma siguiente: los misiles contracarros y antiaéreos se pueden emplear en masa y tienen un efecto decisivo en las batallas terrestres, lo mismo en la ofensiva que en la defensiva. Comparados con los carros y los vehículos acorazados de todo tipo, y con los aviones de ataque a tierra, bombarderos tácticos y de reconocimiento, así como con los helicópteros, los misiles son fáciles de transportar, el personal aprende fácilmente su uso, y tienen un manejo simple, características que se suman a su formidable efectividad contra un adversario superior en carros de combate y aviones. Sobre todo, se puede conseguir a un coste relativamente bajo: unos 16 lanzadores y 80 misiles se pueden comprar por el precio actual de un solo carro de combate.

Esta lección sacada de los recientes acontecimientos, relativa a las batallas de tipo convencional, se podría extrapolar con precaución para aplicarla a otros tipos de conflicto armado. En una guerra que abarcara grandes extensiones, de naturaleza subversiva o antisubversiva se podrían emplear con gran precisión los misiles contracarro para destruir los puestos de mando, los centros de comunicaciones, los depósitos de material, los vehículos estacionarios o aparcados y las zonas industriales. Equipos pequeños dotados con estos misiles podrían infiltrarse en las zonas de retaguardia y conseguir impactos directos, con un riesgo mínimo a causa de su largo alcance.

Igualmente, cuando una batalla se desarrolle en profundidad y las formaciones estén repartidas en un ancho frente y sean móviles, las unidades de misiles contracarro podrían encontrar blancos útiles para batir con precisión, cuya destrucción requeriría, de otro modo, fuego concentrado de artillería o un considerable o imposible número de misiones aéreas. En las mismas circunstancias, y contra aviones o helicópteros, los misiles ligeros antiaéreos podrían obtener resultados no del todo previstos con anterioridad a la guerra de octubre.

Resumiendo, la conclusión parece ser que en una guerra entre fuerzas regulares, los nuevos misiles reforzarían de muchas maneras

el potencial de la defensa más que el del ataque; pero en las operaciones irregulares, de tipo subversivo, tenderían a reforzar al encubierto enemigo contra las autoridades, que tienen más que perder y proteger.

Si las nuevas armas pueden reforzar al defensor en una guerra convencional, no obstante, la lección a deducir de la guerra de octubre está en línea con muchos ejemplos históricos (Francia en 1940, Rusia y Hawai en 1941, Corea en 1959 y Checoslovaquia en 1968). Incluso hoy en día no existe la seguridad del éxito contra una ofensiva general imprevista llevada a cabo por un enemigo bien preparado de antemano. El valor y la complejidad de las pistas hacia sus escondidas intenciones, la dificultad en las interpretaciones, los efectos de las maniobras diplomáticas y psicológicas, las restricciones económicas para reaccionar ante cualquier amenaza potencial, y los ligeros errores en el razonamiento, todo se combina para producir una opacidad tan impenetrable que una sorpresa como la que alcanzaron los servicios de inteligencia americanos e israelíes se tiene que considerar siempre como una posibilidad.

Un nuevo desequilibrio militar:

En el Oriente Medio, estas dos lecciones militares esenciales (misiles y sorpresa) producirán una desventaja neta a Israel y actuarán en favor de las iniciativas guerreras de los árabes. Los misiles reducen las ventajas de las cartas de triunfo de las Fuerzas de la Defensa israelíes, o sea, sus blindados y su aviación. Debido a su superioridad demográfica, los árabes pueden reunir y emplear un gran número de combatientes equipados con misiles, y esto limitará seriamente la libertad de acción de las mejores tripulaciones de los carros y aviones israelíes. Los árabes pueden adquirir un número impresionante de misiles y adiestrar rápidamente el personal necesario. En un futuro francamente próximo incluso pueden llegar a fabricar estas armas, ya que técnicamente son muy simples, y fáciles de transportar y almacenar. Todavía existen límites para su empleo en la ofensiva: en el ataque, los misiles sólo no pueden sustituir a la combinación de carros y misiles. Sin embargo, su potencia en una guerra estática les hace aptos para imponer una guerra de fricción que básicamente favorece a los árabes por su superioridad numérica.

El valor de esta táctica contra la tradicional superioridad israelí se ve aumentado por la posibilidad permanente de la sorpresa táctica y estratégica, ya que los árabes, a diferencia de los israelíes, tienen una libertad de movimiento política que les hace mucho más fácil el lan-

zar un ataque. Hasta que no hayan sido completamente liberadas todas las tierras árabes ocupadas y hasta que no se haya encontrado una solución adecuada al problema palestino, los gobiernos árabes afectados disponen de una potente excusa legal y psicológica para recurrir a tal acción. La presencia de las tropas de las Naciones Unidas u observadores no serán impedimento para éllo; incluso se pueden emplear como máscara. La fuerza de los argumentos económicos relacionados con el petróleo árabe - tenderá a ablandar cualquier reacción europea, japonesa e incluso puede que americana, en tanto la existencia real de Israel no esté en entredicho.

Israel, sin embargo, parece que ha dejado de estar en posición política tal que le permita tomar una iniciativa militar similar. Carece de los motivos o justificación de los países árabes, y del casi total apoyo diplomático que tienen sus acciones. Israel, por lo tanto, depende en gran manera del apoyo y restricciones que le puedan aplicar los Estados Unidos.

La guerra de octubre ha deshecho el equilibrio de fuerzas en el Oriente Medio, no tanto el equilibrio numérico de sus ejércitos y sus equipos como su valor relativo y las opciones y acciones abiertas a los dos adversarios.

Esta observación toma un nuevo significado si, como es probable despues del éxito de los misiles ligeros, existe la posibilidad de emplear misiles medios. Estos no son misiles contracarro o antiaéreos, - sino misiles superficie-superficie, tales como los americanos Honest - John, Sergeant y Pershing, o los soviéticos Frog y Scud. Se emplean para destruir grandes objetivos humanos o materiales y son capaces de transportar grandes cabezas explosivas o nucleares a cientos de millas. La posición geográfica de Israel, con sus zonas pequeñas y densamente pobladas, rodeado por todas partes por grandes países árabes cuyos objetivos están muy distribuidos, representa un gran handicap y una ventaja para sus enemigos. Desde luego, para Egipto, los misiles de alcance medio - representan en gran medida un arma disuasoria para evitar que los israelíes bombardeen El Cairo o Alejandría, ya que estas ciudades no disponen de una cobertura antiaérea con misiles como la zona del Canal de Suez. Sin embargo, en último extremo, la considerable superioridad demográfica de los árabes les permitiría soportar unas pérdidas en vidas humanas mucho mayores que a Israel.

El empleo de misiles también haría mucho más fácil detener toda la navegación, lo mismo en los Estrechos de Tiran, a la entrada del

del Golfo de Akaba, que en los estrechos de Bab-el-Mandeb, a la salida meridional del Mar Rojo. Si la orilla oriental y Gaza se convirtieran en un estado palestino, serían unas bases de lanzamiento insertas en Israel colocando todas sus zonas vitales sin excepción, dentro del alcance directo de los misiles medios. Esta consideración militar, que emana de la guerra de octubre, es una de las razones para que Israel rehuse la creación de tal estado mientras su propia existencia no esté garantizada sobre una base segura y permanente (‡).

Esta observación lleva a la conclusión de que los países árabes probablemente intentarán equiparse con una potente fuerza de misiles superficie-superficie, mientras que Israel ya posee un arsenal de tales armas. El paso siguiente, el relativo al armamento nuclear, también se debe tomar en consideración (‡‡).

La India ha demostrado que un país, en posesión de reactores nucleares, puede fabricar ingenios nucleares. Es posible que Israel tenga ya armas nucleares, y aunque tendría que pasar mucho tiempo hasta que Egipto las pudiera adquirir, la posibilidad no puede excluirse por completo, ya que lo mismo Israel que Egipto son particularmente vulnerables para un ataque nuclear. Aquí, sin embargo, presumiblemente dominaría el elemento de disuasión mutua.

Si el desarrollo sigue estas líneas, es difícil evaluar la magnitud con que las dos grandes potencias, cada una apoyando a un bando, buscará la forma de influir o intervenir. Una de las lecciones militares secundarias de la guerra de octubre -conflicto convencional local apoyado por los Estados Unidos y la Unión Soviética- es que las pequeñas potencias, en realidad los árabes, todavía tienen mayor libertad de maniobra de la que desearían sus patrones. Parece ser que los egipcios y los sirios decidieron una ofensiva general contra los deseos de su aliado soviético. Por otro lado, una vez desencadenada la batalla, ambos bandos tuvieron una imperiosa necesidad de la ayuda material de sus patrones. Los elevados índices de destrucción en el campo de batalla, la necesidad de nuevos suministros de armas y municiones, y, lo que es más importante, de equipo nuevo y armas para oponerse a las innovaciones tecnológicas

(‡).- No estamos omitiendo los derechos legítimos del pueblo palestino.

(‡‡).- Véase el comentario sobre la investigación de los Drs. Pranger y Tahtinen titulado "El legado nuclear de la guerra de octubre de 1973 en el Oriente Medio).

cas del enemigo, están forzando a los países del Oriente Medio a basar su esfuerzo militar en el apoyo de las grandes naciones industriales. Sin embargo, no hay que pensar que una simple prohibición sobre esta ayuda externa obligaría a los países a detener todas las actividades bélicas. La fabricación local de armas y municiones y los grandes stocks ya acumulados, permitirían que las hostilidades continuaran a una menor escala. Sería una guerra menos moderna, en lo que se refiere a armamento pesado, pero probablemente sería igual de violenta, y todavía más destructiva ya que implicaría un mayor número de combatientes. Israel mantendría una ventaja técnica, debido a sus industrias de armamento moderno, pero los árabes podrían lanzar al combate un número mayor de soldados campesinos fanáticos. Otra de las lecciones secundarias de la guerra de octubre es que el valor de los infantes y de los oficiales árabes ha mejorado considerablemente, lo mismo moralmente que en capacidad para emplear las complejas armas. Dicho esto, la experiencia reciente demuestra que las superpotencias son capaces de enviar los suministros adecuados a las pequeñas naciones empeñadas en operaciones activas terrestres y aéreas. A pesar de lo limitado de las zonas de combate, se tienen que recalcar las fuertes pérdidas inherentes a una guerra moderna e intensiva. En dieciocho días resultaron muertos o heridos unos 100.000 soldados de ambos bandos, 9.000 fueron hechos prisioneros, y se destruyeron 2.000 carros de combate y 500 aviones.

Por encima de todo, los países árabes han roto el equilibrio en el Oriente Medio y han restablecido el honor militar de los árabes. Sus líderes, con toda seguridad, evaluarán ahora, cuidadosamente, las causas de sus deficiencias y fallos durante la guerra, y sacarán sus propias conclusiones. Lo mismo el fuerte ataque frontal sirio en el Golán, el 6 de octubre de 1973, que la inmovilidad precavida de los egipcios al este del Canal de Suez, hasta el 14 de octubre, serán reconsideradas (‡).

(‡).- a): Este período no fué de quietud expectante, sino de operaciones activas, durante el cual fueron continuos los contraataques y bombardeos israelíes, se fueron reforzando y mejorando las posiciones de las fuerzas egipcias al este del Canal, se sangraron las fuerzas enemigas infligiéndoles las mayores pérdidas posibles y se concentraron las fuerzas y se crearon circunstancias favorables para desarrollar la ofensiva en profundidad.

b): Es erróneo considerar como han hecho muchos escritores que durante los cinco días siguientes al fracaso israelí del 8 de octubre prevaleció en el Sinaí un período de calma. La lucha fué

Los territorios ocupados se podrían haber recuperado si hubiera habido un Alto Mando más imaginativo y enérgico, una mayor movilidad en las unidades principales, un despliegue más rápido y flexible de los misiles antiaéreos, y un empleo más correcto de la cobertura de misiles contracarro frente a los contraataques israelíes.

Es de esperar que ambos bandos hayan sacado lecciones estratégicas y tácticas de la Guerra de Octubre. Pero es probable que los árabes sean los que más beneficios obtengan de ella. Los israelíes ya han llevado a sus fuerzas armadas a la cumbre de la eficiencia militar. Los árabes cuyo pueblo ha sido estimulado moralmente por esta primera victoria, que tienen diez veces más soldados que el enemigo, que emplean el progreso soviético para simplificar los misiles y la guerra electrónica, tienen más campo de acción para mejorar su rendimiento militar general.

Lecciones para Europa:

Para Europa, la lección militar a aprender de la guerra de octubre es que si tuviera que haber una guerra convencional en el futuro próximo estaría dirigida contra la Alianza Atlántica. Los dos factores esenciales, la sorpresa y los misiles, son un elemento positivo en favor de los países del Pacto de Varsovia. Es imposible pensar, en el contexto político y psicológico presente, y en vista de su organización militar y medios materiales existentes, que el Oeste pudiera tomar la iniciativa de un ataque por sorpresa contra el Este. Sin embargo, lo contrario es posible, debido a la centralización del bloque oriental, a sus infraestructuras militares, a la standarización logística y a sus fuerzas armadas, que están creciendo y mejorando constantemente. La posibilidad de una ofensiva general por sorpresa debería tomarse en serio. Confiar en un período de alarma de cinco o diez días para desplegar grandes formaciones, para llamar a los reservistas, para tomar medidas de defensa civil, y para recibir refuerzos de los países vecinos o del otro lado del Atlántico, parece

b): casi continua, en la que los egipcios ejercieron una presión siempre mayor para reforzar y dar profundidad a la cabeza de puente y en la que los israelíes lanzaron un determinado número de contraataques a través de las compañías, batallones y brigadas de las líneas frontales para impedir que los egipcios pudieran realizar un mayor avance. Por lo tanto, no hubo calma, contrariamente a lo que se dijo después de la guerra. "Estudio del Coronel Trevor Dupuy titulado "Un análisis militar de la guerra de octubre"".

demasiado optimismo si no auto-engaño, debido a pereza mental o desgana o ineptitud para actuar. Este es particularmente el caso de la NATO, puesto que no puede confiar en una "reacción tipo Israel", o sea, en una respuesta a la simple orden de acción dada por un Alto Mando único en el mismo momento del hecho, con los reservistas entrenados durante treinta meses de servicio militar y cursos de repaso anual de dos meses de duración, actuando en un territorio pequeño y por líneas internas de comunicación mejores que las del enemigo.

Hoy en día, si se produjera un ataque por sorpresa, la principal respuesta occidental, tras una defensa estática y móvil, estaría basada en unidades acorazadas y aviones de ataque a tierra. El gran número y la alta calidad de los misiles contracarro y antiaéreos de las fuerzas del Pacto de Varsovia podrían hacer abortar enseguida tal respuesta. Debido al alto nivel de destrucción material y humano de la batalla, las ventajas iniciales conseguidas por el agresor que tendría más del doble del número de carros, aviones, helicópteros, artillería y defensas aéreas, serían de una importancia capital y probablemente decisivas. Los refuerzos y las fuerzas de reserva llegarían más rápidamente y en mayor cantidad por tierra desde la Unión Soviética que por mar y aire desde los Estados Unidos. La eficacia del puente aéreo americano al Oriente Medio no debe esconder el hecho de que el volumen de los suministros transportados -23.000 toneladas en quince días- sería relativamente pequeño para teatros de operaciones mayores que los 180 kilómetros del Canal de Suez o los 75 kms. del Golán, en los que participaron varios grupos de ejércitos, o si el puente aéreo estuviera superditado a los ataques aéreos o de misiles de un enemigo poderoso.

Un ataque general convencional por sorpresa de Este a Oeste podría, en las actuales condiciones, conseguir sus objetivos en un período de tiempo tan pequeño que excluiría la intervención política y que haría dudosa o inoperativa cualquier amenaza nuclear. Si el Oeste no desea exponer su independencia y existencia con la sola carta de una guerra nuclear general, el único medio efectivo de resistencia que le queda, las lecciones de la guerra de octubre deberían inducirle a modificar sus fuerzas defensivas, dando prioridad a los misiles ligeros contracarro y antiaéreos. Su poco coste, comparado con el de los carros y aviones, y su facilidad de manejo, le permitirían equipar a un gran número de hombres que, repartidos en profundidad por grandes áreas, podrían sujetar el avance motorizado del enemigo sin que ellos mismos constituyeran ningún objetivo nuclear adecuado. Por supuesto, tendrían que tener el espíritu combativo.

que tenían los árabes e israelíes en la guerra de octubre. Las nuevas armas podrían, en último caso, mejorar el potencial relativo de defensa de la NATO pero únicamente si hubiera suficientes fuerzas convencionales, de las cuales no dispone hoy en día.

Para un país extenso como China, con su gran población y sus industrias diseminadas por todas las provincias, la demostración de la eficacia de los misiles ligeros contracarro y antiaéreos, le ofrece una lección importante. Enfrentados a un enemigo potencial altamente industrializado, armado con carros de combate y aviones sofisticados, la mejor forma de oponérsele podría ser el empleo de una gran masa de cazas equipados con ametralladoras y misiles, mejor que las costosas divisiones acorazadas y escuadrones de asalto, que requieren tiempo para su formación, quedan anticuadas rápidamente y son unos objetivos nucleares ideales. Las fuerzas motorizadas soviéticas, limitadas en número, correrían el riesgo de ser aplastadas por las masas chinas que se transformarían en unos indomables oponentes en una guerra convencional, con su armamento simple pero eficaz combinado con una superior fé nacional y combativa, y de las cuales un gran número sobrevivirían a cualquier conflagración nuclear.

Los misiles ligeros contracarros y antiaéreos que se pusieron a prueba en la guerra de octubre, al igual que lo hiciera la ametralladora en el verano de 1914, puede demostrar también que son unas armas decisivas en las actividades subversivas y en los conflictos revolucionarios; en los cuales, en el pasado, los carros y aviones fueron armas formidables contra insurgentes aislados que luchaban en zonas rurales o montañosas y contra las rebeliones urbanas. Los misiles ligeros o medios podrían impedir la navegación por los estrechos de Hormuz, a la entrada del Golfo Pérsico, o detener cualquier movimiento, con fuerzas del orden en algunos países africanos o sudamericanos.

La experiencia reciente es probable que estimule a los líderes militares de los rebeldes del Kurdistán, de Dhofar, de Angola y Mozambique a tratar de adquirir por cualquier medio, financiero o político, los misiles contracarro y antiaéreos que permitan a cualquier combatiente rústico, escondido en la vegetación, destruir, sin demasiado riesgo y desde cierta distancia, un carro, un avión, un helicóptero, un camión, un pequeño fuerte, un grupo de soldados enemigos, así como instalaciones petrolíferas y otros puntos industriales.

Estos son progresos potencialmente portentosos, a pesar de que sea muy difícil y arriesgado, en esta etapa prematura sacar todas las lecciones militares posibles que se pueden aprender de la guerra árabe-israelí.

LA DOCTRINA DE SEGURIDAD ISRAELI

Teniente General IBRAHIM FOUAD NASSAR, Ministro de la Guerra R.A.E.

Israel ha propagado durante mucho tiempo lo que se ha llamado "La doctrina de seguridad israelí". Juntos pasaremos revista al concepto de "Seguridad", de acuerdo con los principios de la ley Internacional que gobierna nuestro mundo contemporáneo; el propio concepto israelí de seguridad y las piedras angulares de su doctrina a este respecto. Los efectos de la guerra de octubre han enmascarado las intenciones reales de Israel con respecto a esta doctrina, adoptada y ampliamente propugnada por los israelíes. De esta manera, podemos llegar al camino que conduzca a la paz y seguridad en el Oriente Medio; una región de importancia vital no solamente para sus habitantes sino también para el mundo entero.

De acuerdo con los principios de la ley internacional, la "seguridad nacional" del estado es la salvaguardia de su soberanía por medio del mantenimiento de su independencia interna y externa. También está estipulado que ningún estado tiene el derecho de recurrir al empleo de medios ilegítimos, tales como la agresión, o amenaza, o la anexión de territorios por la fuerza, ni a actuar en contra del deseo de la comunidad internacional.

Para Israel, la "seguridad" tiene un concepto diferente: refleja el objetivo político que Israel pretende alcanzar; o sea, imponer la presencia de un estado racista en la región del Oriente Medio, dentro de unas fronteras que se puedan ensanchar al máximo posible, permitiéndole conseguir el control sobre la región, política, social y económicamente, con lo cual se haría sentir en todo el mundo.

Israel, desde su creación, ha dirigido su conflicto con los árabes hacia la consecución de este objetivo, fijándose objetivos sucesivos a alcanzar en cada etapa.

La doctrina de seguridad israelí y sus requisitos fué formulada por sus líderes como una pantalla detrás de la cual podrían conseguir sus objetivos políticos ilegítimos, y como un instrumento mediante el cual podrían engañar a la opinión pública mundial, y persuadir al pueblo israelí para que aceptara un estado de guerra con sus riesgos consiguientes. Así, los soportes principales de la doctrina de seguridad israelí son:

- 1.- Fronteras seguras.
- 2.- La posesión de una potente fuerza militar y emplearla para la disuasión y el lanzamiento de guerras preventivas.
- 3.- La formación de compromisos estratégicos con cualquier potencia mundial que proporcionen protección a Israel y a sus objetivos.

Uno de los objetivos de la Guerra de Octubre de 1973 fué desensamblar la doctrina de seguridad israelí por medio de la acción militar e infligiendo las mayores pérdidas posibles a Israel, para convencerle de que esta ocupación continuada de los territorios les resultaría a un precio demasiado elevado, y que la disuasión política, psicológica y militar había dejado de ser un telón de acero tras el cual ampararse, ahora o en el futuro.

Trataré ahora de los tres soportes principales de la doctrina mencionados anteriormente y los efectos de la guerra de octubre sobre ellos:

4.- Fronteras seguras:

Los líderes israelíes siempre han omitido deliberadamente hacer referencia a su configuración geográfica y a sus fronteras. De hecho, en la proclamación del Estado no se hizo mención a este respecto. Su primer Presidente de Gobierno dijo que las fronteras de Israel eran aquéllas en que estaban sus soldados, y es un hecho histórico que todo el mundo conoce el que los gobiernos israelíes han rechazado toda clase de fronteras. Rechazaron las fronteras de la partición, e intentaron rechazar las anteriores a la agresión de 1956. Hoy, Israel anuncia que rechaza las fronteras

anteriores a su agresión de 1967. Desde la creación de Israel, los gobiernos en el poder nunca han mencionado donde estaban las fronteras del estado.

Los líderes israelíes están siempre proclamando la necesidad de unas fronteras seguras para su país. Tales son, según las describen ellos, aquéllas que están situadas en lugares naturales que permiten su defensa, y desde las cuales se podría lanzar una ofensiva. Siempre son límites que caen fuera del control israelí, y siempre dentro de las fronteras de un país árabe vecino.

Desde su creación, Israel se ha ido expandiendo por la fuerza a expensas de los países árabes, arañando terreno trozo a trozo.

- En 1948, Israel ensanchó el área que le asignó la Resolución para la Partición, del 56,5% del área total de Palestina, al 77,4%.

- En 1956, el Primer Ministro Ben Gurion anunció la anexión a Israel de la península de Sinaí y la franja de Gaza hasta el Knesset.

- En 1967, Israel capturó parte de los territorios de tres países árabes vecinos, y declaró que estos territorios eran necesarios para su seguridad. El Ministro de Defensa israelí Moshe Dayan lo expresó, el 12 de junio de 1967, diciendo: "¿Quién habría soñado hace una semana tal seguridad o tales fronteras?".

Con objeto de justificar sus objetivos expansionistas, y extender su control sobre los territorios de los países árabes vecinos, Israel hace hincapié en señalar a lo que se expone dentro de sus fronteras y su necesidad de seguridad. Por ejemplo, dice:

- La artillería de sus fronteras orientales puede alcanzar sus principales ciudades.

- Los cañones de las Alturas Sirias pueden alcanzar los poblados de El-Hula y el norte de Israel.

- La principal arteria marítima del Mar Rojo pasa por Eliat a través del Golfo de Akaba, y Sharm el-Sheik controla el Golfo.

La demanda de fronteras seguras, desde el punto de vista geográfico, es una pantalla para conseguir la expansión y para capturar territorios adicionales de los estados árabes y palestino. De acuerdo con este concepto, no nos sorprendería encontrar a Israel, en el futuro, cal-

culando hasta que punto podría verse afectado por los misiles superficie-superficie, o cuanto tardaría un avión, despegando de cualquier punto de los países árabes, en alcanzar cualquiera de sus ciudades. Por lo tanto, Israel, puede necesitar la anexión de estos territorios para conseguir la seguridad.

Este concepto israelí inmediatamente nos trae a la mente las teorías de las fronteras naturales, del espacio vital y del derecho de conquista, que se emplearon en el pasado para justificar la expansión y la colonización, y que condujeron a las sangrientas guerras locales y mundiales que han tenido que sufrir la humanidad. Finalmente estas teorías se suprimieron y terminó la ley de la jungla.

La Guerra de Octubre de 1973 destruyó el mito de la seguridad de fronteras geográficas. Con anterioridad a 1973, Israel consiguió victorias militares partiendo de fronteras que consideraba inseguras, - mientras que en 1973 fué derrotado desde líneas que consideraba muy seguras.

- El Canal de Suez como barrera marítima única, junto con las fortificaciones y obstáculos que se extendían a lo largo de la línea Bar-Lev, no impidieron su asalto, penetración y captura.

- La navegación al puerto de Eliat, a través del Mar Rojo, se interrumpió más allá de Sharm el-Sheik, ocupado por Israel para controlar el Golfo de Akaba.

La doctrina de fronteras seguras de Israel emana de una mente expansionista y agresiva, y su aplicación no conoce límites. Sólo puede ser un factor causante de una tensión y enfrentamientos constantes en esta región.

Ya es hora de que los líderes israelíes se convenzan, al igual que el resto del mundo, de que la seguridad ligada al territorio, es una idea estéril, que la expansión geográfica no puede vencer nunca a la historia, que la seguridad no se puede llevar a cabo internamente a pesar de la fuerza que la apoye, y que la seguridad real, permanente y final es la legitimidad en las relaciones de los grupos humanos y no un mito a imponer por la fuerza.

Segundo: la posesión de una fuerza militar y su empleo para la disuasión y para el lanzamiento de guerras preventivas:

La fuerza militar -su posesión y empleo- es la piedra angular de la doctrina de seguridad israelí. Israel se creó y se extendió por la fuerza militar. Ha definido su objetivo estratégico militar como "mantenedor de la superioridad militar sobre los países árabes, permitiéndole imponer sus objetivos expansionistas por la fuerza y salvaguardar su seguridad por la disuasión".

Para conseguirlo, Israel, desde su creación, se hizo un estado guerrero, en todos los sentidos de la palabra, dirigiendo los recursos humanos, económicos y morales del estado al servicio de las metas guerreras y confirmando el papel de la fuerza militar en la consecución de sus objetivos políticos.

La disuasión, desde el punto de vista israelí, significa vivir en un constante estado de preparación militar, convirtiendo a Israel en un fuerte militar donde la gente vive en peligro y está siempre alerta para repelerlo. También significa emprender constantes aventuras militares contra los estados árabes que le rodean, para desplegar su potencia y mantener sus fronteras volátiles. La meta es crear una sociedad sometida a una alta tensión, viviendo en peligro, para que pueda ser moldeada para la aceptación del Estado guerrero, y una expansión para buscar la inalcanzable seguridad, así como establecer el aura de la superioridad israelí y sembrar la desesperación en los corazones de los árabes.

La guerra preventiva es un principio adoptado por Israel para atacar el primero -como proclama- a un enemigo a punto de lanzar una ofensiva, o que ha terminado los preparativos para ella. En esto, Israel depende de sus órganos de información, a los cuales concede más importancia de la que merecen.

Así vive Israel, creando tensión con la disuasión, lanzando -después una guerra de agresión, bajo el pretexto de guerra preventiva contra posibles reacciones. Con el empleo de la disuasión y de las guerras preventivas, se imagina que puede conseguir el objetivo de la expansión ilimitada, y que puede movilizar las energías de su pueblo hacia tal objetivo, así como difundir la desesperación y la sumisión entre los árabes.

Una visión rápida del papel y del empleo de las fuerzas armadas israelíes, desde su creación, revelaría los siguientes hechos:

- Es una fuerza expansionista, que depende esencialmente de los elementos ofensivos, que adopta una acción interceptadora y que lleva la batalla fuera de sus fronteras, para completar sus misiones.

- Emplea ataques relámpago para la disuasión y para infundir la idea de superioridad así como para sembrar la desesperación entre los árabes.

- En guerras contra cualquiera de los países árabes, se aprovecha de las circunstancias locales e internacionales para asegurarse una victoria barata en muy poco tiempo, al tiempo que evita una confrontación militar directa con las fuerzas armadas árabes.

- Israel envuelve a sus fuerzas militares, y a sus virtudes militares con un aura dirigida a la disuasión a través de la publicación de los resultados de sus operaciones y desplegando sus operaciones especiales de represalia.

Sin menospreciar a Israel o a sus fuerzas armadas, la pura realidad es que los israelíes explotaron, con anterioridad a octubre de 1973, las circunstancias locales e internacionales para conseguir unas victorias militares imposibles de conseguir con la capacidad real de sus fuerzas.

Los resultados de las operaciones de 1967 establecieron para Israel, y para el mundo, la reputación de superioridad y poder de disuasión de sus fuerzas armadas. La arrogancia y la presunción israelíes alcanzaron alturas tales en contra de todos los hechos históricos y actuales que sus líderes estaban firmemente convencidos de que poseían una absoluta superioridad la cual nunca sería superada por los árabes, y que a éstos no les quedaba más que someterse a las condiciones de los israelíes. Creían que habían conseguido una de las condiciones necesarias para su seguridad.....pero, ¿la consiguieron? .

- ¿Consiguió Israel salvaguardar su seguridad interna?
- ¿Consiguió asegurar los territorios árabes que ocupó?
- ¿Consiguió salvaguardar sus tropas que estaban a lo largo de las líneas de alto el fuego?
- Finalmente, ¿consiguió sembrar la desesperación en los corazones de los árabes?

En la Guerra de Octubre Israel fué derrotado militarmente. Su servicio de Inteligencia no dió la alarma a tiempo, y su sistema de movilización no consiguió crear unas circunstancias favorables para una guerra preventiva. El mito de la fuerza, de la disuasión y del Arma Larga, fué derrumbado en la primera guerra que obligó a Israel a una confrontación militar verdadera.

La planificación y dirección de la guerra por parte egipcia - consiguió sobrepasar la capacidad y potencial militar israelí, neutralizando sus puntos fuertes e imponiéndoles circunstancias desfavorables.

- Para Israel, la sorpresa fué total, estratégica y tácticamente.
- Se le atacó en frentes muy amplios.
- Se le obligó al combate directo.
- La duración de la lucha fué más larga de lo que podían soportar sus recursos humanos y económicos.

El mito de la fuerza y del estado de guerra cayó..... . Quedó al descubierto, mostrando su verdadera magnitud..... Pero, ¿aprendieron la lección?

A pesar de las fronteras, de la fuerza, y al hecho de que la sociedad pudiera compararse a una fortaleza militar, con sus objetivos ilegítimos, Israel tendrá que afrontar guerras sucesivas para defender lo que usurpó contra una determinación absoluta y firme, es decir, el derecho de los árabes a sus tierras y a su libertad. ¿Es esto seguridad? .

Tercero: Formando lazos estratégicos con una potencia mundial que le proporcione apoyo y protección:

El mismo Israel ha establecido objetivos estratégicos que requieren una capacidad que está muy por encima del propio potencial. Por consiguiente, el aliarse con una potencia mundial era una parte integral de su doctrina de seguridad que intentó mantener a toda costa. En este aspecto, Israel explotó las variables de las relaciones internacionales, y las etapas del conflicto internacional, para establecer lazos con cualquiera de las potencias mundiales. Israel lo consiguió hasta Octubre de 1973.

Mediante estos lazos estratégicos, las resoluciones de las Naciones Unidas no consiguieron encontrar un medio de instrumentación, en favor del pueblo palestino o de los árabes, en Israel. Israel pudo asegurarse las más modernas armas y equipo militar, y ha vivido, con su victoria incompleta, a costa de la ayuda económica exterior. Las operaciones de octubre de 1973 pusieron fin al concepto de que el conflicto israelí podría continuar o asegurar los intereses de las grandes naciones en la zona apoyando a Israel, o que la comunidad internacional podría continuar disfrutando de los recursos árabes al tiempo que ignoraba su responsabilidad hacia los derechos de los árabes.

Conclusión:

1.- La doctrina de seguridad israelí sólo fué una fórmula para sus objetivos expansionistas y de control de la región.

2.- El éxito de Israel en la aplicación de esta doctrina, hasta octubre de 1973, dependió de la creación de factores contingentes artificiales, que ayudaron a Israel a conseguirlo.

3.- Las operaciones de octubre de 1973 echaron por tierra esta doctrina y demostraron la imposibilidad de que Israel lograra los objetivos políticos ilegítimos. También demostraron que Israel nunca conseguiría la seguridad a menos que ésta estuviera basada en la justicia y en la consecución de los legítimos objetivos árabes, para la recuperación de los territorios ocupados y la restauración de los derechos del pueblo palestino.

4.- Octubre de 1973 terminó con una era en la que Israel podía crear circunstancias favorables para conseguir sus objetivos.

5.- La Nación Árabe, al tiempo que espera al establecimiento de una paz justa y duradera en la región, es claramente consciente de sus objetivos en esta esfera. Por consiguiente, incumbe al otro bando mirar de una forma realista a estas cuestiones a fin de conseguir la seguridad propia. En el futuro, la garantía de tal seguridad, nunca se conseguirá a expensas de la seguridad de los demás. La seguridad que ignore esta realidad sólo podrá ser una seguridad armada.

6.- Si Ben Gurion proclamó que "los judíos sucumbieron por la sangre y por el fuego y por la sangre y por el fuego se levantarán de nuevo", desde el punto de vista israelí proclamó su problema de seguridad. Aquí debemos añadir que "por la sangre y por el fuego" los israelíes perdieron y todavía están perdiendo, la más cara de las aspiraciones humanas; el sentimiento de seguridad y confianza en el futuro. Por lo tanto, hacemos las siguientes preguntas: ¿Son la expansión geográfica, la disuasión y la guerra preventiva los elementos reales de la seguridad? ¿Es correcto aprobar una doctrina que tiene por objetivo la expansión, como medio la agresión, como método la guerra, y en la que el caos de la fé proporciona la solución?.

7.- En lo concerniente a nosotros, tenemos derecho a liberar nuestras tierras usurpadas, y sólo es de justicia el que restauren los derechos de los palestinos.

8,- Confío en que, a través de su atenta observación del curso de los acontecimientos en nuestra región, estén de acuerdo con nosotros en que la restauración de las tierras usurpadas y los derechos del pueblo palestino son la clave para la paz y la seguridad en esta región.

LA DOCTRINA ISRAELI DE SEGURIDAD NACIONAL

Teniente General retirado JOSEPH KAWASK

I.- Antecedentes históricos:

Llegada de los judíos a Palestina

La relación histórica de los antiguos hebreos (o israelitas) con Palestina no está basada en los derechos de posesión y derechos adquiridos a través de negociación -como es el caso de los árabes de Palestina- sino más bien en la ocupación a través de la invasión. Sobre este período de ocupación se conoce muy poco; lo que sigue es una breve descripción de este período (‡).

1.- En el segundo milenio A.C. una tribu semítica invadió la costa oriental del Mediterráneo. Sus gentes se conocían por el nombre de hebreos y más tarde por el de israelitas. Proclamaban ser descendientes de Abraham a través de su nieto Jacob, más conocido por Israel.

2.- Emigraron a Egipto de donde fueron sacados por el profeta Moisés.

3.- Hacia el año 1100 A. de C. habían conquistado la mayor parte de las zonas montañosas de Palestina con la brutalidad bien conocida de los antiguos conquistadores.

(‡) .- Amarga cosecha, por Sami Hadawi

4.- Entre ellos prevalecía la división, pero la actitud hostil de los palestinos -los nativos originales del país- hizo que se unieran y establecieron un reino. Su primer rey fué David (1010-970 A. de C.) al que sucedió Salomón (970-930 A. de C.), que extendió el reino y cuya muerte fué un signo del declive hebreo.

5.- El reino de Salomón se dividió inmediatamente en otros dos, que en ocasiones lucharon entre sí. El reino de Israel se centró en el norte de Samaría y en el sur, el de Judea se centró alrededor de la zona de Jerusalen.

6.- Entre 721 y 715 a. de J. el reino del norte se anexionó al imperio Asurio y el reino del sur reconoció la soberanía asuria.

7.- En 585 a. de J. Nabucodonosor, emperador de Babilonia, conquistó Jerusalen, llevándose para Babilonia gran número de prisioneros.

8.- En 539 a. de J. los persas dirigidos por Ciro conquistaron Babilonia y devolvieron unos 40.000 judíos a Palestina prefiriendo, el resto, quedarse en Babilonia.

9.- La historia de los judíos durante la dominación persa es vaga.

10.- En el 332 a. de J. Palestina se convirtió en parte del imperio de Alejandro el Grande y de sus sucesores.

11.- Cuando los griegos intentaron imponer sus dioses, los hebreos se sublevaron. Después del 150 a. de J. reconquistaron la mayor parte de los territorios que estaban bajo el dominio del rey Salomón.

12.- En 63 a. de J. el gobernador romano Pompeyo invadió Jerusalen y desde entonces Palestina se convirtió en una provincia romana en la que se produjeron varias revoluciones. En el 135 d. de J. los romanos pusieron fin a los judíos de Palestina con la destrucción de Jerusalen.

Esta es en el mejor de los casos, la relación de los hebreos o israelíes con Palestina. Llegaron allí hace muchos años y allí vivieron durante un corto y esporádico período. Esta relación no tiene otra base que la invasión. No existe ninguna relación nacional o étnica entre los israelíes de hace 4.000 años y los israelíes de hoy que abarcan judíos de Rusia, de Polonia, de América y de Europa.

El historiador británico H.G. Wells (‡) se refiere a ellos de la siguiente forma:

"Sea como fuere, solamente conquistaron la zona interna de colinas de la tierra prometida, y nada le han añadido. Por entonces la costa no dependía de los cananitas sino de los egeos, a los que se conocía por palestinos. Ciudades como Gaza, Gath, Ashdod y Jaffa consiguieron resistir los ataques hebreos. Los descendientes de Abraham fueron durante varias generaciones un pueblo irreconocido que vivía tras las colinas, ocupado con interminables escaramuzas con los palestinos y sus parientes asentados a su alrededor, tales como los mohabitas y el pueblo de Media, etc. El lector puede encontrar testimonios de sus luchas y calamidades que cayeron sobre ellos durante este período; hallará que en esencia son testimonios de desastres y derrotas registrados con toda naturalidad".

Parece ser que el complejo de inseguridad acompañó a los israelíes desde su llegada a Palestina en el segundo milenio antes de J., un hecho que les indujo a establecerse en las zonas montañosas, puesto que eran los usurpadores de las tierras y bienes de los otros pueblos.

Este complejo les acompañó mientras vivieron en el Ghetto (‡‡) a causa de su maldad, siendo odiados por las sociedades y la humanidad. Manuheim (‡‡‡) dice: la política sionista, en su concepto moderno fué creada por los judíos de Rusia y los de Europa central, oriental y meridional, como Polonia, Hungría y los Balkanes, donde los judíos vivían completamente apartados en los ghettos.

La vida del Ghetto creó una mentalidad enfermiza en los judíos de la Europa oriental debido a las grandes miserias y persecuciones de que fueron objeto.

(‡).- "Una historia corta del Mundo", por H.G. Wells.

(‡‡).- Ghetto: barrios judíos existentes en todas las ciudades.

(‡‡‡).- Moshe Manuheim, escritor judío, publicó en 1965 "El declive judío en nuestro tiempo"; acusó al sionismo de lo peor y condenó a Inglaterra y a América de adoptar erróneamente las pretensiones sionistas sin tener en cuenta los derechos árabes.

De esta vida de Ghetto y bajo los efectos de su mentalidad enferma salieron los líderes sionistas del siglo XX, tales como: Herzl, Weissmann, Ahad Haam, David Ben Gurion, Moshe Sharett, Menachem Begin y otros.

Estos son los que plantearon y planearon la creación de Israel que empezó con la primera conferencia sionista sostenida en Bale, Suiza, presidida por Herzl y terminó con la declaración de Balfour el 2 de Noviembre de 1917. Trabajaron bajo el mandato británico de Palestina hasta la creación del estado de Israel el 14 de Mayo de 1948. Establecieron e instrumentaron planes para la emigración de los judíos a Palestina. Emplearon la estrategia y la doctrina de seguridad nacional desde la primera conferencia sionista hasta la declaración del estado de Israel. De aquí el desarrollo de una doctrina de seguridad nacional a la luz de las circunstancias locales e internacionales.

II.- Bajo el mandato británico:

Las tropas británicas ocuparon Palestina en 1917, durante la Primera Guerra Mundial. A través de la asistencia sionista internacional Inglaterra se convirtió en el estado mandatario, designado oficialmente por la Liga de las Naciones en 1922. Inglaterra nombró como primer Alto Comisario para Palestina a Sir Herbert Samuel, un judío inglés. El Gobierno Mandatario trabajó en la instrumentación de la Declaración de Balfour para el establecimiento de un país nacional para los judíos, facilitando su emigración al mismo y la adquisición de tierras, etc.

Los árabes de Palestina se levantaron en distintas revoluciones para evitar cualquier peligro de usurpación de su país, las más famosas de las cuales fueron las de 1922, 1929 y 1933. Después estalló la Gran Revolución palestina entre 1936 y 1939.

La doctrina de seguridad nacional se desarrolló bajo el mandato británico y pasó por las siguientes etapas:

1.- Planes para el establecimiento de kibbutzim:

Los planes para el establecimiento de asentamientos en Palestina se decidieron desde el principio, de acuerdo con las necesidades políticas y estratégicas. Desde el establecimiento de los primeros asentamientos se emplearon distintos métodos y estrategias. Se desarrollaron con arreglo a las situaciones y circunstancias con que se enfrentaron los invasores sionistas.

Generalmente estas colonias eran similares a las fortalezas diseñadas para la defensa, e incluían provisiones, armas, refugio y primeros auxilios suficientes para aguantar un largo período.

2.- La Guerra inglesa (‡):

El estado mandatario asumió la protección de las colonias, cuarteles, servicios públicos, establecimientos y convoyes cuando estallaron las revoluciones y disturbios de los árabes palestinos (‡‡). Al mismo tiempo ayudó al entrenamiento de los judíos para el combate y les enseñó el uso de las armas, mientras que estaba prohibida la posesión de cualquier clase de armas, y castigada con la pena capital, a los árabes de Palestina.

3.- Establecimiento de organizaciones militares:

En 1937, Ben Gurion se dirigió al Hestadrut para revelar que si los judíos eran débiles y no estaban en condiciones de convertirse en un partido de peso en cualquier alianza se debía al hecho de no ser una potencia y no haber formado un estado poderoso.

Desde el principio del mandato, los judíos empezaron a desarrollar sus organizaciones militares y a llevar a cabo procedimientos de adiestramiento militar en sus poblados. Estos comprendían cursos para oficiales y suboficiales, que formaban el núcleo de la Hagana. Esta actividad militar se llevó a cabo aparentemente sin la aprobación del gobierno mandatario, pero éste nunca pregonó su desaprobación. Así, la Hagana apareció gradualmente con la Gran Revolución palestina en 1936. Las fuerzas británicas de Palestina emprendieron, junto con el estado mandatario, la tarea de su entrenamiento y preparación bajo la supervisión de un oficial inglés, el brigadier Orde Wingate, el cual llegó a Palestina a mediados de los años 30 como oficial de inteligencia del estado mayor del general Dale High.

(‡).- El autor vivió los acontecimientos de las revoluciones de 1933, 1936-1939 y fué testigo de la intensa protección de las tropas británicas a los cuarteles judíos.

(‡‡).- Todo autobús judío que viajara entre dos ciudades iba protegido por dos coches blindados británicos, uno delante y el otro detrás.

Wingate colaboró con la Hagana a tender emboscadas a los grupos árabes que transportaban armas a través de la frontera siria. Mandaba tropas y participó en el combate.

A finales de 1937, Wingate sustituyó a Dale (#). Este último había presentado una nota al General Wavel criticando los métodos del ejército británico de combatir a los grupos árabes y sugiriendo otro método en sustitución de la defensa estática que no era efectiva y que implicaba un número innecesario de soldados, con lo que se mermaba gradualmente su calidad militar y que resultaba inútil frente a los atacantes. Wingate sugirió el adiestramiento y formación de pequeñas divisiones móviles para los reconocimientos, que operaran principalmente de noche y que su actuación dependiera de los servicios de información, mediante sus informes, con lo que sorprenderían al enemigo y le combatirían donde se encontrara. Una parte de su sugerencia era la formación de estas fuerzas con una combinación de soldados británicos y judíos.

Wingate empezó formando estas patrullas mixtas para guardar los oleoductos de Irak que se extendían hasta Haifa a través de la baja Galilea. A la vista del éxito alcanzado por Wingate en sus operaciones, recibió instrucciones para establecer escuadrones nocturnos especiales, formados principalmente a base de la policía de los poblados judíos. Wingate insistió en emplear la noche como un arma ofensiva. Ben Gurion dice: (##)

"Puedo confirmar que lo que hizo Wingate para nuestros hijos ha tenido su mayor efecto en nuestra guerra posterior con los árabes. Wingate quería transferir al mando británico su confianza en los judíos, para probarles que no sólo eran capaces de defenderse a sí mismos, sino que también serían, en caso de guerra, aliados fieles a Inglaterra en el Este. Pero me temo que sus puntos de vista no merecieron la atención de los círculos militares británicos.

Pero la situación crucial de los ingleses en el verano de 1938 les obligó a aprobar el plan de Wingate de aceptar judíos locales para operaciones del ejército. Lo hicieron con recelo; de tal forma que el ejército inglés no asignó presupuesto al entrenamiento de los judíos y fueron éstos los que tuvieron que cargar con los gastos.

(#).- Ben Gurion y los creadores de Israel, 1969.- Mahmoud El Abdy.

(##).- Ben Gurion.- Los años de disputas israelís.- Londres, 1963.

En septiembre de 1938 un centenar de los mejores oficiales de la Hagana se incorporaron, para adiestramiento, al poblado de Ein Harud, en el Valle Zarein (Marg Ibn Amer). Más tarde, en la guerra de 1948 con los árabes y en la formación del ejército israelí, los judíos sacaron un gran provecho de muchos de estos oficiales".

Los requerimientos de seguridad de los grupos y poblados judíos de Palestina necesitaron, entre 1920 y 1937, una planificación militar y vastos preparativos. Estas necesidades introdujeron muchos elementos nuevos en la planificación militar y en las realizaciones de la Hagana, tales como: una estrategia más precisa a nivel del país, que tuviera en cuenta las consideraciones locales y la planificación general; una mayor facultad de movimientos, y un empleo más amplio de ametralladoras ligeras. Por encima de todas estas necesidades urgía el establecimiento de un alto mando civil clandestino al que los cuerpos políticos legítimos de la sociedad judía de Palestina diera amplios poderes. "Un Alto Estado Mayor Militar Secreto compuesto de las ramas normales y dirigido por el Jefe del Estado Mayor".

Durante la revolución de 1936-1939, la Hagana se desarrolló en gran manera como una fuerza de seguridad nacional israelí con el apoyo del gobierno mandatario, como establecía la "Ordenanza del Establecimiento Judío".

Esta fuerza comprendía tres factores: (‡)

a.- Un pequeño número de unidades móviles, pagadas y abastecidas por el gobierno mandatario para realizar todos los servicios de patrulla local.

b.- Una mayor cantidad de fuerzas de policía especiales, a las que estaba permitido el empleo de las armas de las fuerzas móviles en entrenamientos para casos de urgencia.

c.- Unidades móviles cuyos servicios estaban limitados a determinadas zonas, financiadas también por el Gobierno. Eran responsables, en sus respectivas zonas, de la vigilancia de los caminos y del cuidado de las cosechas, del refuerzo de los fuertes de los poblados sujetos a ataques y del tendido de emboscadas a los comandos árabes que se acercaran o se retiraran de las zonas judías.

(‡).- "Creación y formación del ejército israelí", Yigal Allon.- traducido por Osman Said, 1971.

Esto fué seguido de la aparición de Wingate en la escena palestina con su extraordinario entusiasmo sionista y de la conversión de la Hagana en una fuerza militar capaz, en términos de adiestramiento, con armas y organización.

4.- La Segunda Guerra Mundial

Las autoridades británicas hicieron lo posible para formar y adiestrar la división Balmac, dotándola de armas bajo el pretexto de que ésto ayudaba al esfuerzo militar de los aliados.

El sionismo internacional y la administración judía incitaron a la juventud a alistarse en las filas aliadas para conseguir experiencia militar y convertirse en soldados entrenados para el ejército futuro.

En 1943 se formó en Europa una legión judía a cargo de los aliados en cuanto terminó el mandato británico en Palestina. Para entonces los judíos tenían miles de hombres entrenados y una gran cantidad de armas y equipo que junto a la Hagana formarían el Ejército israelí.

III.- La Resolución de Partición:

Después de la resolución de partición de Palestina del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del día 29/11/1947, comenzaron en Palestina los disturbios entre los árabes palestinos desarmados, los legítimos propietarios del país, y los judíos que estaban armados hasta los dientes y estaban bien organizados militarmente, como ya se ha dicho anteriormente. Los factores más importantes de la seguridad nacional israelí eran:

a.- Expulsión por la fuerza de las armas, de los árabes palestinos de sus hogares y tierras. Como medio para conseguirlo emplearon las masacres logrando así sus objetivos.

b.- Incautación de los distritos más grandes de las ciudades palestinas antes de que finalizara el mandato en 15/05/1948, cosa que también consiguieron, ya que la principal preocupación de los ingleses cuando decidieron terminar su mandato fué el retirar sus tropas sanas y salvas de Palestina. La seguridad de esta retirada fué su primera preocupación, y no les preocupó quiénes ocuparan las zonas que ellos evacuaban.

c.- Aumento de los refuerzos de los poblados y plazas de los grupos judíos, proporcionándoles la protección necesaria.

d.- Preparación de fuerzas de ataque aptas para movimientos rápidos y superiores a las fuerzas árabes que se esperaba entraran en Palestina.

e.- Asegurar la provisión de armas y equipo lo mismo de la Europa Oriental que de la Occidental. A este respecto, las instituciones sionistas desempeñaron un importante papel.

IV.- La estrategia israelí y la doctrina de seguridad:

El ejército israelí se estableció oficialmente el 27/06/1948 y abarcaba las distintas organizaciones militares. Para Israel, después de su nacimiento como estado, era imperativo que cristalizara una estrategia definida para satisfacer sus necesidades de seguridad nacional. La estrategia israelí, desde su aparición como estado hasta octubre de 1973 se estableció sobre las siguientes bases:

1.- Un ejército fuerte:

Con la formación de fuerzas militares dotadas de las armas y equipo más modernos, adiestrándolas al más alto nivel, bajo circunstancias lo más parecidas posible a las de una batalla real. Un ejército fuerte amilana al enemigo y constituye un elemento disuasorio, haciendo le pensar mucho antes de lanzarse a la batalla.

2.- Siendo el primero en atacar:

Sorprendiendo al enemigo con un ataque y lanzándole el primer golpe antes de que se haya decidido a lanzar el suyo. Esto significa lanzar un ataque a fondo con meses, semanas, días o incluso horas de anticipación al previsto por el enemigo. Lo que importa es que las fuerzas israelíes sean las primeras en atacar con objeto de que el enemigo tenga que invertir sus planes.

Tomar la iniciativa del ataque en los siguientes casos:

a.- Cuando el enemigo movilice sus fuerzas de una forma real y visible con objeto de lanzar un ataque.

b.- Cuando se produzca un declive radical en las condiciones de seguridad normales debido a que el enemigo no pueda mantener sus compromisos.

Israel planeó y se autorizó a cruzar las líneas de alto el fuego, para una invasión de corto alcance o para una estancia duradera, en los siguientes casos:

- Bombardeando las bases de resistencia desde las cuales los soldados enemigos se infiltraran a través de las líneas de alto el fuego cuando la repulsión con medios limitados fuera imposible.
- Cuando tendieran a extender la asistencia a países aliados vecinos.
- En caso de un cambio vital en la situación de un país vecino.
- En caso de ataque a Israel o en caso de movilización de las fuerzas árabes y preparación para el ataque.

3.- Existencia de un servicio de inteligencia eficaz:

Para reunir, clasificar y analizar la información con gran rapidez y precisión. Seguir de cerca los acontecimientos para presentar un panorama claro y preciso. Dar suficiente tiempo al mando para tomar decisiones seguras y en un tiempo apropiado.

4.- Sorpresa e iniciativa:

Tomar las medidas necesarias para asegurar la sorpresa y la iniciativa estratégica contra el enemigo. Si esto no fuera posible a nivel estratégico se haría a nivel táctico, como sucedió en la guerra del 5 de junio de 1967.

5.- Una guerra corta y decisiva:

Por razones militares y políticas toda guerra debe ser corta y decisiva. Este fué el caso de las guerras de 1956 y 1967.

Este es un principio básico e importante de la estrategia y la mentalidad israelí.

6.- Llevando la batalla al terreno enemigo:

Este principio se convirtió en una creencia oficial desde que Ben Gurion, como primer Ministro israelí de Defensa, dió órdenes al Mando Supremo para que tratase en todos los casos de llevar la batalla al territorio enemigo desde el principio de los enfrentamientos y considerando que una ofensiva victoriosa dentro del territorio israelí es contraria a esta creencia.

7.- Seguir una determinada política a nivel internacional:

Debería ser de una gran flexibilidad y a una escala brillante, dirigida a:

a.- Establecer relaciones estrechas con grandes potencias, sin depender enteramente de un solo país. Así se asegura, por una parte el apoyo político, y por otra el poder satisfacer las necesidades de armas - perfeccionadas.

b.- Establecer relaciones firmes con países pequeños, especialmente países en desarrollo de Asia, África y América Latina, con fines políticos y comerciales.

A pesar de que esta política internacional se cumplió, Israel centró su atención en relacionarse con los Estados Unidos. Según Allon, se debe a dos razones:

- Al interés de los Estados Unidos en Oriente Medio para asegurar los que allí tienen.
- A que los Estados Unidos poseen la más avanzada tecnología de armamentos.

V.- Aplicación de la estrategia:

Por necesidades de la guerra se movilizaron todos los servicios públicos. La economía, la política y la sociedad estaban a merced de las necesidades estratégicas y todo funcionaba para instrumentarlas.

Para aplicar el principio de un ejército fuerte, Israel remedió la deficiencia demográfica organizando un ejército de reserva con una capacidad combativa excelente. Las fuerzas armadas estaban formadas por un pequeño ejército regular, un servicio militar obligatorio o servicio patriótico, fuerzas de reserva y fuerzas de defensa regional de los poblados.

Esta estrategia necesitó, en los campos de la experiencia y aplicación práctica, que se proyectaran distintos métodos y que se siguieran unos procedimientos específicos, entrenamientos duraderos, maniobras y operaciones de represalia dentro de las fronteras de los estados árabes contiguos.

La existencia de un ejército fuerte, bien adiestrado, estuvo acompañada de un creciente interés en los progresos socio-económicos y científicos.

En la agresión tripartita de 1956, Israel tuvo la oportunidad de probar los procedimientos y métodos necesarios para los requerimientos estratégicos en un experimento práctico.

Aunque el ejército israelí, durante la campaña de Suez, estuvo en la órbita de las dos grandes potencias -Inglaterra y Francia- realizó, sin embargo, una batalla relámpago con toda flexibilidad, rapidez de movimientos y las operaciones de penetración y envolvimiento que le acompañan.

Cuando aparecieron las indicaciones de una conspiración tripartita y Egipto se dió cuenta peligro de un ataque anglo-francés en el territorio egipcio, al oeste del Canal, se decidió la evacuación de la península del Sinaí; decisión que desde el punto de vista estratégico era perfecta.

Como consecuencia de la Guerra de Suez se consolidó en las mentes del mando israelí la fé en las campañas relámpago. Se precisó una concentración para aumentar la eficacia de la Fuerza Aérea, para mantener una superioridad aérea, y el que se prestara una mayor atención a las fuerzas acorazadas y mecanizadas, que son los elementos de una campaña relámpago. Además del papel característico de las fuerzas aéreas en una guerra, tuvieron otras funciones defensivas, en operaciones de represalia y dando cobertura aérea a todas las fuerzas de reserva. A partir de 1960, las unidades acorazadas y mecanizadas israelíes hicieron prácticas en terrenos montañosos difíciles, inadecuados, desde el punto de vista militar tradicional, para operaciones defensivas. El entrenamiento se llevó a cabo con la preparación del terreno por los ingenieros para que las fuerzas acorazadas pudieran combatir en cualquier clase de terreno por difícil que fuera: ésta fué también "una de las sorpresas de la Guerra de Junio".

La principal experiencia de las fuerzas israelíes la llevaron a cabo en la Guerra de Junio, cuando irrumpieron con una batalla relámpago en el Sinaí, la orilla oriental del Canal y las Alturas del Golán. Israel se lanzó a la guerra en los frentes egipcio y jordano casi al mismo tiempo.

El 7 de junio, cuando las fuerzas israelíes alcanzaron el río Jordán se produjo un alto el fuego en el frente jordano. El alto el fuego en el frente egipcio se produjo la noche del 8 de junio, cuando las fuerzas israelíes alcanzaron el Canal de Suez.

Las fuerzas israelíes se movieron con rapidez y efectividad desde el Sur hacia el Norte, en donde destruyeron el frente sirio. En tiempos de paz se elaboraron los planes para ello, almacenándose equipo y provisiones en la parte septentrional de Israel. Durante la guerra se transportó una gran cantidad de hombres a las unidades.

La doctrina israelí de seguridad nacional dependía, hasta la Guerra de junio, de la habilidad de dirigir un ataque preventivo que fuera decisivo, llevando la batalla a territorios enemigos debido a la forma geográfica alargada de Israel, siendo el centro la parte más estrecha y que se encuentra separada del reino hachemita de Jordania por la línea de armisticio de 1948. La distancia entre ésta línea y las ciudades de Tulkerem y Balkilia, en la orilla occidental, no excede de 15 kilómetros.

Sobre esta base, el ejército israelí se estableció como un ejército móvil y ofensivo, capaz de pasar desde sus posiciones de alerta a las de ataque en muy poco tiempo y con gran rapidez. Esta doctrina de mostró su eficacia en la Guerra de Junio de 1967.

Después de la Guerra de Junio, con la permanencia del ejército israelí en el Canal de Suez, por el Sur; el río Jordan por el Este y las Alturas del Golán por el Norte, las circunstancias básicas de la doctrina relacionadas con los movimientos del ejército cambiaron, ya que cualquier guerra futura tendría que desarrollarse lejos de las zonas habitadas israelíes y por lo tanto el ejército tendría mucho tiempo y un gran campo de acción para maniobrar y afrontar cualquier problema militar sin necesidad de exponer su retaguardia al peligro.

La retaguardia siempre ha sido para Israel el punto débil en tiempos de guerra, ya que teme sufrir muchas bajas civiles. Por lo tanto, después de la guerra aparecieron muchas bases nuevas para la doctrina israelí de seguridad nacional.

VI.- La doctrina de seguridad:

Después de la guerra de junio, los líderes israelíes estaban convencidos de que la doctrina estratégica estaba firme y correctamente concebida. Israel se dió cuenta de que la nueva expansión le había librado de un sentimiento de sofocación. La mentalidad estratégica se concentró en la confirmación del hecho de que para la defensa del país era necesario el territorio ocupado. La doctrina de seguridad israelí apareció con nuevas bases que emanaban principalmente de las estratégicas anteriormente mencionadas y estipuladas. Estas nuevas bases constituían:

1.- Poder de disuasión: Que Israel se convierta en el estado más poderoso de Oriente Medio y que su potencia sea igual a la total de los estados árabes, y con ello podrá dominar en la zona y extender la potencia disuasoria sobre las siguientes bases:

a.- Adelantarse en dirigir un ataque preventivo:

No esperar a que los ejércitos árabes sean los primeros en atacar y no permitirles que lo hagan. Pongamos por caso, el disponer de la potencialidad adecuada para revelar las intenciones árabes con anticipación confiando en un excelente dispositivo de inteligencia que pueda oír el menor sonido en la zona del Oriente Medio y que coopere con los servicios de inteligencia de distintos países y dependa de ellos.

b.- Dependiendo de una fuerza aérea superior, equipada con los más potentes y modernos aviones, que se convierta en una de las principales armas disuasorias. Una fuerza capaz de alcanzar el corazón de los estados árabes y que sea el brazo largo de Israel. Para estos fines se dotó de aviones Phantom.

c.- Un ejército móvil moderno equipado con grandes fuerzas acorazadas y mecanizadas, con una elevada capacidad combativa y un buen adiestramiento para asegurar con éllo la destrucción de cualquier ejército árabe con la rapidez del rayo, y para anular o destruir cualquier ataque árabe en pocas horas.

2.- Fronteras seguras: (‡)

(‡).- "La Guerra del Ramadán - La cuarta confrontación árabe-israelí", Tenientes Generales Hassan El Badry, y Taha El Magdoub, General de Brigada Dia El Din Zohdy.

Anexionándose vastas áreas de territorio árabe y aguas para asegurar a sus fuerzas el territorio, las aguas territoriales y el espacio aéreo. De ahí que dotara a sus fuerzas de una profundidad estratégica - que les proporcionara una mayor seguridad al aumentar la distancia entre los campos de operaciones militares y el corazón de Israel y de las zonas deshabitadas y les diera la oportunidad de movilizarse, de tener - libertad de funcionamiento y maniobra y de amenazar el interior de los estados árabes.

El concepto de fronteras seguras arraigó fuertemente en Israel después de la Guerra de Junio, en que sus fuerzas alcanzaron las barreras marítimas del Oeste y del Sur y las barreras montañosas del Norte. Las siguientes características aseguran estas fronteras:

a.- La privación a los estados árabes de la facultad de cualquier movimiento militar permitiendo a Israel la libertad de emprender una acción contra cualquiera de aquéllos.

b.- Asegurar el principio de economía de esfuerzos, ya que estas fronteras requieren pocas fuerzas para su defensa y vigilancia y permiten detener cualquier ataque árabe durante el mayor tiempo posible, hasta que se movilicen las reservas y las fuerzas se dirijan desde el interior a cualquiera de los puntos previamente marcados.

c.- En caso de que los estados árabes aceptasen un tratado, éste se llevaría a efecto con amenazas, con rescate y con chantaje.

3.- Tomar siempre la iniciativa y mantenerla en todos los casos y situaciones con objeto de forzar al enemigo a buscar la seguridad y aceptar el hecho consumado, para lo cual ataca algún país árabe, derriba aviones civiles y los intercepta en el aire mostrando su disposición al ataque a la menor provocación.

4.- Asegurar el apoyo de una superpotencia como aliada, confiando en el apoyo de la misma en todo momento.

Esto era como un instinto evidente en el sionismo internacional, incluso antes de la creación de Israel, al transferir su dependencia de una gran potencia a otra; primero de la imperial Alemania a Inglaterra, después, durante la agresión tripartita de 1956, también se vió su dependencia de Inglaterra y Francia. Actualmente depende de los Estados Unidos. Esta dependencia está ligada a la naturaleza de la creación de Israel como un organismo ajeno dentro de la zona árabe, a la que nacional y culturalmente rechaza.

En la Guerra de Suez, Israel no osó iniciar las operaciones mientras no estuvo seguro de la participación de Inglaterra y Francia. También se aseguró la cobertura aérea de las principales ciudades y del campo de batalla del Sinaí con la aviación francesa, aunque el ejército árabe todavía no había asimilado completamente las armas compradas a Rusia a finales de 1955, ya que ésto significaba un cambio radical en el armamento de sus fuerzas y en el equipo, que provenía del Oeste y del Este y se necesitaba mucho tiempo y esfuerzo para preparar a los instructores académicos, etc.

En cuanto a la guerra de junio, Israel la hizo sin la ayuda de ninguno de los aliados actuales. Había preparado armas, planes y equipo muchos años antes de la guerra. Esta vez su aliado observaba desde lejos, dispuesto a intervenir en caso de que la situación se pusiera en contra de Israel.

Debido a su inesperado éxito, se convenció por primera vez de que podía moverse sin la ayuda del exterior. Esto le dió libertad para actuar de una forma completamente independiente, de acuerdo con los métodos que había adoptado y que satisfacían sus necesidades.

VII.- La Guerra de Octubre y el derrumbamiento de la doctrina de seguridad:

Cuando a las 14 horas del día 6 de octubre de 1973 las sirenas despertaron a los habitantes de Israel, el pueblo estaba seguro de que no tenía que alarmarse y de que no había nada que temer, ya que el ejército israelí era más fuerte que nunca. El gobierno lo consideraba el más potente del área y lo dotaba generosamente de las armas y equipo más modernos que se producían en las fábricas de sus amigos.

De ahí que pensaran que la posición de Israel nunca había sido mejor.

La doctrina inculcada (‡) en el corazón de todo soldado israelí desde el momento de su reclutamiento estipulaba que "el deber del ejército regular" es repeler al enemigo en caso de ataque y contenerlo hasta haber movilizadado y enviado al frente las unidades de reserva. Todo soldado israelí sabe que en cuanto oiga por la radio la señal para la reunión de su

(‡).- "Deficiencias" - Traducido por el Instituto de Estudios palestinos.

unidad o cuando se le cite por la red de llamada a la que está enlazado íntimamente, en 24 horas será transferido a un avión de combate, en todo el sentido de la palabra, completamente equipado con las mejores armas y dispuesto para el vuelo. Esta doctrina es el motivo de la fuerte creencia de Israel de que cualquiera que sea la magnitud y potencia de un ejército árabe nunca podrá vencer al israelí.

La prensa internacional empleó las mejores palabras de alabanza para describir la situación del ejército israelí en la guerra y sus actos heroicos. Describió la rápida victoria de junio de 1967 como la mayor victoria militar de la historia moderna. Alguna prensa llegó a decir que la Guerra de Junio era única en la historia militar.

Hasta las 14,05 horas del 6 de octubre de 1973 Israel fué, para los ojos del mundo, una fortaleza militar inexpugnable con una fuerza invencible.

Cuando a los pocos minutos, Israel se dió cuenta de que la guerra había empezado, en el ejército prevalecía la arrogancia, lo mismo en la tropa que en los oficiales, haciendo creer a aquélla que esta guerra era simplemente el 7º día de la Guerra de Junio.

Cuando empezó la guerra, el General David Ely Azher, Jefe del Estado Mayor del Ejército Israelí, dijo, refiriéndose a los árabes: "Les machacaremos los huesos". La Guerra de Octubre de 1973 echó por tierra la doctrina de seguridad israelí (‡) con casi todos sus fundamentos esenciales.

Israel proclamó que aceptaba ceder parte de las bases de su seguridad nacional en un intento de ganarse la simpatía mundial y aliviar sus cargas económicas. También proclamó que voluntariamente había dejado la iniciativa a los árabes para que no se le tildara de agresivo. ¿Se puede concebir que Israel se apartara de sus bases estratégicas que había mantenido durante tanto tiempo y que le había proporcionado la seguridad desde su fundación para que no se le tildara de agresivo?. Fué creado mediante la agresión y la empleó continuamente para ocupar terrenos árabes, negando los derechos legítimos del pueblo palestino, cuyos hoga-

(‡).- "La guerra del Ramadan.- La cuarta confrontación árabe-israelí", por los Tenientes Generales Hassan El Badri y Taha El Magdoub, y el General de Brigada Dia El Din Zohdy.

res y propiedades fueron usurpadas, así como los derechos de los países árabes. Hizo oídos sordos a los deseos de la comunidad internacional representados por las resoluciones y recomendaciones de las organizaciones internacionales. El Consejo de Seguridad de la O.N.U., con sus informes, es el mejor testigo de su agresión desde su creación.

Los sueños, ilusiones y teorías aparecidas como resultado del éxtasis de su victoria en la Guerra de Junio de 1967, todas han desaparecido.

Los poblados construidos en las Alturas del Golán para contribuir a la defensa de Israel fueron rápidamente evacuados, así como la población civil de Sharm el Sheik, en cuanto se dieron cuenta de que los egipcios habían lanzado comandos en aquel sector.

Se suponía que Sharm el Seikh había sido preparado para que tuviera una gran importancia estratégica, ya que controla la entrada al Golfo de Akaba, y el puerto de Eliat, la principal salida de Israel hacia Asia y Africa oriental, se encuentra allí. Pero basta una rápida mirada al mapa para comprobar que el Mar Rojo se puede cerrar completamente por el estrecho de Bab el Mandeb. Esto es lo que sucedió cuando estalló la guerra. La armada egipcia lo dominó situando sus destructores en el estrecho y ejerciendo el derecho de inspección e interceptación de los buques comerciales y el derecho de paso al Mar Rojo. Con éllo se cortaba la vena vital de Israel, que lo une a Africa y que se tomó como pretexto para la Guerra de Suez de 1956 y para la de junio de 1967, alegando que el control egipcio de Sharm el Sheik y de los estrechos de Tirana les cortaba aquella vena vital. Las fuerzas internacionales estacionadas en Sharm el Sheik -después de la Guerra de Suez- aseguraron que esta vía permaneciese abierta.

Después de la Guerra de Junio de 1967, Israel anunció su intención de seguir en Sharm el Sheik para asegurar su dominio en la entrada del Golfo de Akaba y para mantener abierta la vía que le comunica con Asia y con Africa. Por este motivo, el cierre del estrecho de Bab el Mandeb por la armada egipcia fué un golpe estratégico que no había pasado por la mente del enemigo. Durante las operaciones militares de la Guerra de Octubre ni un solo buque israelí entró o salió del Mar Rojo.

En cuanto a la doctrina de fronteras seguras, en pocas horas fué echada por tierra por las fuerzas árabes. Lo consiguieron dos ejércitos solamente que desarrollaron un mismo plan.

En pocos días cambió el aspecto de la fuerza disuasoria del ejército invencible, ya que por primera vez luchó cara a cara. Durante los primeros tres días de la guerra, el mando israelí no consiguió hallar soluciones a los problemas estratégicos que se le presentaban. Moshe Dayan, Ministro de Defensa, fué inefectivo, estuvo confuso y atacado por el pánico y sus ideas e instrucciones fueron inútiles. Por consiguiente, la guerra continuó sin que se notara su presencia.

La confrontación en dos frentes fué un gran problema para el mando israelí y para el jefe del estado mayor. Tal situación no permitió a Israel alcanzar sus dos metas tradicionales, que son: la concentración de sus tropas en un solo frente y después terminar la guerra de una forma rápida y sobre una base relámpago. A partir del primer día de la guerra, la mente militar israelí dió prioridad al frente sirio, y, por las siguientes razones, empezó dirigiendo todas sus fuerzas navales y aéreas contra este frente:

1.- El ejército sirio, al ser más débil y estar más próximo a Israel que el egipcio, sería más fácil de vencer o destruir, de acuerdo con el tiempo y distancia y elementos de combate.

2.- El gran volumen de las fuerzas acorazadas sirias, que habían invadido la meseta y hacían difícil su contención en la antiguas fronteras palestinas—según el mando israelí— aunque el objetivo de las fuerzas sirias era sólo alcanzar aquellas fronteras.

3.- Debido al hecho de que las fuerzas egipcias se habían establecido en la parte oriental del Canal, y se hacía difícil echarlas, y a la gran distancia que existe entre el Canal y las fronteras originales palestinas, el mando israelí aceptó hacer allí una lucha de hostigamiento y, si las fuerzas egipcias continuaban avanzando, cederles algún territorio. Al mismo tiempo, las fuerzas egipcias necesitaban algunos días para reforzar las cabezas de puente y concentrarlas, y para las operaciones de formación e integración de fuerzas y medios, necesarios para el cruce de obstáculos marítimos.

Israel consiguió una notable victoria en el frente sirio, pero no pudo terminar de una forma decisiva con la situación ya que las fuerzas sirias opusieron una gran resistencia, ayudadas por otras iraquíes, saudíes y jordanas.

El avance israelí primero fué retrasado y después detenido y sus operaciones adoptaron un carácter defensivo. Por lo tanto, Israel fué incapaz de vencer al ejército sirio, de abrir una brecha para envolver la capital siria o dirigirse hacia la montaña de Druz para aislar el frente sirio de Jordania, u obstruir las rutas de las fuerzas iraquíes.

El ejército israelí salió victorioso de la Guerra de Junio de 1967 por su habilidad y rapidez de maniobra y por su red numerosa de buenas carreteras, porque pudo actuar en las líneas internas, combatir en cualquier frente separadamente y liquidarlo con rapidez, moviéndose acto seguido a otro frente.

Los misiles contracarro pusieron fin a la velocidad de movilización y al movimiento estratégico. Al ser las líneas de comunicación largas y sus puntos sensibles sometidos a la acción de los comandos, como ocurrió en Sinaí, las fuerzas israelíes perdieron su rapidez de acción y sus carros fueron sorprendidos al ser interceptados por la infantería egipcia, muy bien organizada, y equipada con armas contracarro. Igualmente, los misiles antiaéreos SAM-6 y SAM-7 demostraron ser de una extremada eficacia. De aquí que la teoría de la campaña relámpago, adoptada por el ejército israelí, fuera destrizada.

En cuanto a la capacidad disuasoria y al ataque prioritario, Israel montó un dispositivo de inteligencia capaz, en estrecha cooperación con los dispositivos de otras potencias extranjeras amigas. Este dispositivo funcionó con eficacia y precisión, siguiendo los acontecimientos y ofreciendo a los oficiales, en el período de pre-guerra, un panorama claro de los mismos; pero fracasó en la obtención de los hechos completos de esta guerra. Fracasó también en la evaluación de la capacidad árabe para una guerra relámpago y en el descubrimiento de las intenciones árabes con la debida anticipación.

Respecto a esto último, los enmascaramientos perfectamente concebidos por Egipto y Siria desempeñaron un gran papel.

El enmascaramiento fué uno de los aspectos de la Guerra de Octubre favorables al bando árabe. El plan se llevó a cabo, a nivel táctico y estratégico, junto con el plan de operaciones. Se ejecutó a todos los niveles y dió sus frutos al engañar al enemigo y a otros servicios de inteligencia internacionales sobre las verdaderas intenciones de los árabes. La Guerra de Octubre demostró que los servicios de inteligencia egipcios

y sirios habían hecho grandes progresos desde 1967, y que habían reforzado la cooperación entre ellos y otros dispositivos del país y de los estados árabes. Consiguieron proporcionar una gran seguridad militar y evitar que el enemigo pudiera obtener información precisa.

El engañar a los servicios de inteligencia enemigos y la insistencia en tomar la iniciativa permitieron al bando árabe obtener esta iniciativa y conseguir la sorpresa lo mismo a nivel estratégico que a nivel operativo. La sorpresa proporciona muchas ventajas al bando que ataca primero. Debido a la velocidad, alcance y efectividad de las armas modernas, es muy difícil eliminar tales factores en un ataque por sorpresa. Los ejércitos egipcio y sirio consiguieron en los dos primeros días de la guerra anotarse todas las ventajas de un ataque estratégico sin necesidad de recurrir a la lucha operativa. En los primeros días, los israelíes sufrieron duros castigos, y la mayor parte de sus iniciativas eran meras reacciones a nivel operativo, lo que hizo que tuvieran grandes pérdidas. Fueron incapaces de deshacerse de la pesadilla hasta que no consiguieron volver a cruzar el Canal y establecer una fuerza en su orilla occidental.

En Israel, después de la guerra de junio de 1967, la discusión se centró en la necesidad de una profundidad estratégica para apartar la guerra de sus fronteras originales, haciendo de éllo un pretexto para capturar territorio enemigo. Reforzó las nuevas fronteras y construyó líneas defensivas, como la línea Bar Lev, en el frente del Canal, y la línea de fortificaciones en el frente del Golán. A la luz de la guerra de octubre, los expertos militares confirmaron que, después de la guerra de 1967, Israel cometió un grave error al confiar en lo que llamaba fronteras de seguridad y líneas defensivas fijas apartando su estrategia básica de flexibilidad, y rapidez de movimientos sobre cuyas bases se creó su ejército.

La verdad es que las fuerzas árabes, en la Guerra de Octubre consiguieron destrozarse la creencia en la superioridad de las fuerzas israelíes. Israel no logró obtener la victoria que consiguiera sobre los árabes en las guerras anteriores.

Los nuevos datos del bando árabe desbarataron la estrategia israelí y sus fundamentos básicos. De aquí que el ejército israelí perdiera, en la Guerra de Octubre, sus principales ventajas; primero, la rapidez de movimiento a niveles estratégico y operativo; después, la efectividad de la fuerza aérea, que fué el factor decisivo en la guerra de junio de

1967 y en el período anterior a la guerra de octubre; y la de las fuerzas acorazadas, seriamente deterioradas, y por último, debido a que los misiles contracarro y antiaéreos vencieron a las dos armas anteriores.

De ahí que la doctrina de la guerra relámpago (guerra corta y decisiva) quedara anticuada como consecuencia de la paralización de las fuerzas aéreas y acorazadas, que son las dos armas principales en este tipo de guerra.

En cuanto a las líneas defensivas y fortificadas -Golan y Bar Lev- no demostraron su efectividad, toda vez que las fuerzas árabes consiguieron asaltarlas en pocas horas. Es evidente que los obstáculos fluviales, canales, lagos y cadenas montañosas, incluyendo las líneas fortificadas, no fueron de ninguna utilidad frente a la nueva concepción y equipo de los ejércitos modernos. Incluso en el pasado, lo mismo la muralla china, que las romanas, que las líneas Maginot y Sigfrido, fracasaron todas en su cometido defensivo. Respecto a la línea Bar Lev, prevaleció la idea de que los resultados de la Guerra de Octubre podrían haber sido diferentes si las fuerzas que la defendían hubieran sido más numerosas cuando se inició la guerra y si se hubieran mandado inmediatamente las reservas necesarias. Si se tuviera que aceptar esta idea, entonces sería difícil juzgar el verdadero valor de las líneas defensivas fijas. En cualquier caso, toda parte del frente con una fuerza que ocupe una posición defensiva, con su retaguardia bien cubierta por posiciones fortificadas, ciertamente disfrutará de una gran superioridad sobre un enemigo al descubierto.

La verdad revelada a través de fuentes enemigas (‡) indica que la línea Bar Lev era un sistema defensivo integrado, que comprendía la preparación de fuerzas y reservas próximas o lejanas (tácticas y operativas) con sus misiones y todos los preparativos administrativos, y dotando al teatro de operaciones de todos los elementos bajo cualquier punto de vista, y del adiestramiento necesario para las misiones de las unidades encargadas de trabajar en este campo. Pero la sorpresa y las nuevas ansias de lucha por el bando árabe y su capacidad combativa impresionaron a los israelíes dejándolos confusos y paralizados, y, por consiguiente, incapaces de llevar a cabo lo que estaba planeado y para lo cual se les adiestró.

(‡).- Ben Gurion y los creadores de Israel.- Mahmoud El Abady 1969

La profundidad estratégica que Israel proclama necesitar para conseguir una mayor seguridad y para mantener la guerra a una buena distancia de sus fronteras, tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Entre sus ventajas están el tener que dedicar más tiempo a la movilización de las fuerzas de reserva ya que la batalla se desarrollará lejos de su territorio para poder maniobrar, y la necesidad de los preparativos adecuados. Entre los principales inconvenientes presentados durante la Guerra de Octubre cabe destacar el que los comandos egipcios privaron a Israel de la mayoría de los beneficios mencionados anteriormente. Cuando se apoderaron de los ejes de avance de las fuerzas israelíes, así como de las rutas de aproximación de los carros hacia sus posiciones al este de los terraplenes de arena, confundiendo a las fuerzas de reserva y a sus mandos. Esta profundidad también hace que las líneas de comunicación sean más largas y que las reservas principales, refuerzos y suministros logísticos, necesiten un mayor tiempo para llegar a su destino.

Los expertos militares creen que las fuerzas israelíes hubieran estado en mucha mejor situación si la guerra de octubre hubiera tenido lugar mientras estaban en las fronteras de 1967. Sus reacciones habrían sido rápidas y potentes y habrían mantenido sus ventajas anteriores.

VIII.- Efecto de los acontecimientos sobre la seguridad israelí:

La Guerra de Octubre sacudió violentamente la seguridad israelí. Se hizo evidente que el ejército había dejado de disfrutar de la abrumadora superioridad de que antes gozaba. Esto es una realidad indiscutible que los israelíes han reconocido y comprendido bien. No cabe duda que ello les conducirá a exagerar sus demandas de seguridad e intranquilidad en todos los problemas relacionados con los árabes aunque para esto se requiera largo tiempo. Esto les permitirá aumentar su potencial humano mediante miles de emigrantes. La superioridad numérica de los árabes les preocupa y se opone a sus cálculos sea cual fuere la superioridad tecnológica que puedan conseguir.

Si volvemos unos cuantos años atrás y citamos algunas de las palabras de Ben Gurion -el fundador de Israel, su planificador estratégico y su líder de los años cincuenta y primeros del sesenta- veremos que el diario Jerusalem Post, en su edición del 16 de abril de 1969, traía una declaración de aquél y que originalmente había hecho al diario francés "Le Monde" en el que decía (‡): "Israel debe absorber varios millo-

(‡).- Ben Gurion y los Creadores de Israel.- Mahmoud El Abady 1969

nes de nuevos emigrantes y debe extender sus fronteras hasta incluir ambas orillas del Jordán con objeto de poder afrontar la superioridad de los estados árabes. Debemos admitir en Israel a cuatro o cinco millones de nuevos judíos, ya que sin ellos nuestro ejército no estará seguro de la victoria. La superioridad numérica árabe arrolla la región. Los árabes al igual que nosotros, están progresando en los campos de la asimilación de técnicas modernas. No seremos capaces de resistirles para siempre a menos que creemos un estado de un más alto nivel de vida y una mayor población. Israel necesita también una dirección capaz. De momento, esto no es posible. El Israel con que nosotros soñamos todavía no se ha creado". Los asuntos más importantes que ocuparon la mente de Ben Gurion en los últimos días de su vida fueron cuatro:

(1).- El problema judío; (2).- La causa árabe, especialmente los refugiados; (3).- La lucha entre los partidos; (4).- El desacuerdo sobre los bloques internacionales y sus relaciones con Israel. Su opinión sobre el problema judío demuestra su miedo y falta de confianza en otros y su introversión, de acuerdo con la mentalidad del ghetto, en el cual creció. El hizo de Israel un "gran ghetto". Dijo: "Israel sólo tiene un amigo fiel en el mundo, el pueblo judío. Israel es el único país del mundo que no tiene parientes, ni siquiera en lo referente al lenguaje, religión u origen, parentesco que, por ejemplo, une a los árabes o escandinavos, o como el Budismo, el Catolicismo o el Anglo-Sajonismo. Somos un pueblo que vive sólo en el mundo".

El 12/09/1968 se celebró el cincuenta aniversario del Tratado de Ptah Tekve. En esta ocasión, David Ben Gurion dijo: "El verdadero estado judío, que será un refugio para el pueblo judío, todavía no se ha creado. Tampoco hemos conseguido reunir todavía a los judíos dispersos. Debemos prestar nuestra atención a la absorción de millones de judíos emigrantes y aumentar la multiplicación actual, incrementando la media de 2-3 hijos por familia a 4-6. Así podremos asegurar nuestro futuro". Su opinión sobre el retorno del pueblo palestino es la siguiente: "El retorno de los árabes a Jaffa no es sólo una injusticia sino también un gran pecado. Esta situación presente sólo se podrá cambiar por la fuerza".

IX.- Efecto de la guerra:

Los israelíes comenzaron a dudar de la leyenda de su invencibilidad. Se dieron cuenta de que los árabes saben luchar y participar

en las guerras con una sorprendente efectividad. Los centros oficiales israelíes siguieron repitiendo que estaban rodeados de fronteras militarmente seguras: el Canal de Suez, el río Jordán y el Golán. De pronto, las masas israelíes descubrieron que estas fronteras no eran tan seguras como creían y que no estaban garantizadas. La Guerra de Octubre demostró que los árabes saben planificar, luchar y tomar la iniciativa. Saben luchar con una bravura poco frecuente y están dispuestos al sacrificio. Los israelíes alardearon de sus fuerzas aéreas y acorazadas, pero la guerra les infligió duras pérdidas. Estas fueron, según el Pentágono, de 200-250 aviones, de un total de 490, y 1.000 carros de combate, de un total de 1.900, que se perdieron durante la guerra sin haber conseguido una victoria militar que las justificara.

Israel alegó que podía defenderse a sí mismo sin necesidad de ayuda exterior. Su población descubrió que el estado estaba al borde del colapso si América no lo hubiera salvado suministrándole armas en cantidades enormes, mediante operaciones aéreas y marítimas que vaciaron los arsenales del ejército americano. Finalmente, la Guerra de Octubre creó, en la sociedad israelí, un sentimiento de inseguridad.

En los primeros meses que siguieron a la Guerra de Octubre Israel hizo un estudio completo y una evaluación precisa de todos los acontecimientos de esta guerra con objeto de evitar los errores que aparecieron en todos los niveles, para sacar lecciones de provecho y para una nueva doctrina de combate. Por consiguiente, revisar y reevaluar los fundamentos estratégicos básicos, adaptándolos a las nuevas circunstancias. De los estudios llevados a cabo se desprende que la doctrina estratégica básica israelí de seguridad nacional no ha cambiado. En el campo de acción de la estrategia aérea se reforzaron los siguientes puntos:

- 1.- El lanzamiento de un ataque prioritario o preventivo para abortar los preparativos árabes.
- 2.- En caso de verse obligados a combatir en dos frentes, concentrar masivamente las tropas en el más peligroso y liquidarlo y transferir después estas fuerzas al otro frente.
- 3.- Llevar a cabo las operaciones de penetración profunda con dependencia de la flexibilidad de movimientos y de la rapidez del empuje.
- 4.- Asegurar la superioridad de la fuerza aérea para cortar las comunicaciones de las fuerzas árabes y poder destruir las que queden en el frente.

El asegurarse los dos primeros puntos conduce a la aplicación de la batalla relámpago, siempre que las fuerzas acorazadas dispongan de una cobertura aérea y de la cooperación de la aviación. Esto requiere el superar a los modernos misiles contracarro y antiaéreos.

Los americanos, como resultado de su experiencia en la guerra de Vietnam, consiguieron disminuir la eficacia de los misiles antiaéreos SAM-2 y SAM-3 mediante interferencias electrónicas. En cuanto a los misiles SAM-6, no hubo forma de interferirlos. Este último se utilizó con gran eficacia en la Guerra de Octubre y derribó a la mayoría de los aviones israelíes. No se sabe si los estudios y experiencias posteriores a la guerra tuvieron éxito en la consecución de un sistema para disminuir la efectividad de este misil. En lo que se refiere a los misiles antiaéreos transportados por individuos, su efectividad ha aumentado a causa de su perfeccionamiento y al alto nivel de adiestramiento de los operadores.

La efectividad de las armas contracarro, lo mismo colectivas que individuales, se mantuvo. Aunque los israelíes, mientras buscan una nueva doctrina, hayan adoptado nuevos métodos y movimientos tácticos y operativos para destruir al infante portador de misiles, todavía no se han probado en una guerra real. Sin embargo, se han hecho muchos cálculos sobre la reacción del otro bando.

Por lo que queda dicho es evidente que la posibilidad de una guerra corta y decisiva es todavía un asunto que presenta grandes dudas. Ya no es posible a las fuerzas israelíes repetir la operación de junio de 1967 o actuar de una forma similar. Pero las mentes israelíes todavía conceden la mayor importancia a los elementos tiempo y rapidez, y a la necesidad de terminar la batalla con una victoria decisiva. Los líderes israelíes se dan cuenta de que esto no es cierto a la luz del rápido desarrollo de las fuerzas árabes y de su asimilación de las modernas armas, así como de su nuevo espíritu de combate del que dejaron constancia sobrada en la Guerra de Octubre. Las noticias e informes internacionales mencionaron durante los pasados meses que Israel está almacenando una cantidad de armas y municiones suficientes para aguantar de tres a cuatro semanas de guerra por temor a que "aparezcan dificultades en el suministro americano". Esto significa que cualquier guerra futura ni será corta ni será una guerra relámpago.

Los efectos de los acontecimientos de la guerra han hecho que Israel se sienta más inseguro y esto da unas nuevas dimensiones a la doctrina de seguridad nacional, representadas como sigue:

a.- Una exageración en el incremento de la potencia militar, desde el punto de vista de la variedad, y la adquisición del equipo más moderno. Los avanzados arsenales americanos están abiertos de par en par y las peticiones israelíes no tienen fin.

b.- Una nueva organización de sus fuerzas armadas para subsanar los defectos que aparecieron en la Guerra de Octubre y para superar las ventajas de los árabes.

c.- Una concentración en la producción de armas atómicas amenazando con ellas a los árabes con el fin de compensar su déficit en potencial humano (el reactor nuclear Demona, en el Negeb, se construyó en 1958 para fines militares y no es lógico que haya estado fuera de servicio durante todos estos años pasados). La posesión por Israel de cualquier clase de armas de destrucción masiva estaría rodeada de las más altas medidas de seguridad. Ni siquiera los americanos conocerían el secreto para asegurarse del horror de la sorpresa al emplearlas contra los árabes en caso de necesidad.

d.- El esfuerzo israelí para obtener misiles de gran alcance superficie-superficie y fabricarlos en Israel es de una importancia capital para sus líderes, para asegurarse de alcanzar cualquier capital árabe ya sea con armas convencionales o atómicas cuando llegue el momento de tener que emplearlas.

e.- Una prolongación de los procedimientos para cualquier intento para una solución pacífica y un proceder lento, sin ofrecer ninguna concesión, en toda dificultad que se presente, para ganar el mayor tiempo posible. Esto, según la creencia enemiga, puede crear "nuevas circunstancias árabes e internacionales" que puedan emplear en beneficio propio, y reteniendo así su dominio sobre la mayor parte de los territorios ocupados.

f.- Actuar con medios locales e internacionales para dividir a los árabes y promover la disensión entre ellos. Cuanto más se ensanchen las diferencias entre los árabes más prosperidad tendrá Israel y los intereses coloniales seguirán en manos de los que lo apoyan. Para conseguirlo Israel emplea distintos medios en cooperación y coordinación con los organismos y potencias extranjeras.

g.- El sentimiento de inseguridad ha reforzado el lazo orgánico entre Israel y los Estados Unidos, cuyas perfeccionadas armas suministra cada vez en mayor cantidad a Israel. Las demandas israelíes fueron siempre aceptables hasta que, en el período pasado, se convirtieron en operaciones más bien de chantaje.

h.- La resistencia palestina:

La resistencia palestina constituye el principal elemento de amenaza y destrucción de la doctrina israelí de seguridad nacional. A pesar de las estrictas e intensas medidas de seguridad en el interior de Israel y de las repetidas agresiones israelíes a las bases de resistencia situadas en el interior del Líbano, el peligro palestino está siempre presente en las mentes de los dirigentes israelíes y es para ellos una fuente de ansiedad. Ello se debe a que representa la usurpación a los legítimos propietarios del país sobre el que tienen legítimos derechos. Las osadas operaciones que la resistencia llevó a cabo durante los dos años pasados en la Palestina ocupada, produjeron un gran efecto sobre los habitantes de Israel y los emigrantes que le entraban, aumentando su sentimiento de inseguridad.

REPERCUSIONES MILITARES DE LA GUERRA DE OCTUBRE

Coronel de la USAF retirado JAMES F. DINWIDDIE

Antecedentes:

Me llamo James F. Dinwiddie. Soy Coronel retirado de la - Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Con anterioridad a mi pase a la situación de retirado, en febrero de 1975, fui asignado al Grupo de Evaluación de los Sistemas de Armas, en la Oficina del Secretario de Defensa. Durante algún tiempo después de la Guerra de Octubre de 1973 en Oriente Medio, participé en un análisis de las lecciones militares a aprender de esta guerra. Este análisis se basó en toda la información disponible por entonces en la corporación de análisis militares de los Estados Unidos. No he visitado la zona ni he discutido la guerra directamente con ninguno de los participantes. Este documento se refiere a mi experiencia en la dirección de aquel estudio, pero las opiniones y pensamientos que en él se expresan son míos propios y de ninguna manera reflejan la posición del Departamento de Defensa de los Estados Unidos ni de ningún servicio militar.

Introducción:

A los militares se les acusa con frecuencia de estar preparán dose continuamente para la última batalla de la última guerra. En muchos aspectos, la Guerra de Octubre representa esta batalla para muchas naciones además de las beligerantes, ya que:

- Aunque constara de muchas batallas individuales, la guerra fué lo suficientemente corta para que se contemple como un todo y lo suficientemente visible para que se estudie con cierto detalle.

- Fué una contienda entre ejércitos modernos, bien adiestrados, con dedicación, armados con sistemas de armas avanzados.

- Los sistemas de armas y, presumiblemente hasta cierto punto por lo menos, las tácticas y las doctrinas empleadas representaban a las de otras potencias antagonistas.

Es probable, por lo tanto, que la Guerra de Octubre tenga repercusiones militares más allá del ruedo en que se desarrolló.

El registro preciso, histórico, de los acontecimientos de una guerra es difícil en el mejor de los casos. El énfasis de una guerra influye más en los acontecimientos del futuro que en el recuerdo de los pasados. Los registros frecuentemente se pierden o se destruyen. Con más frecuencia, no se generan a su debido tiempo. Los que mueren se llevan la experiencia consigo. La recogida de datos se ve deformada por la fatiga, la excitación y el trauma del combate. Las reputaciones se deben defender o realzar. Todo esto actúa en contra de una recopilación de datos precisa y detallada.

Sin embargo el análisis de una guerra depende de que se tenga acceso a informes precisos, detallados y a datos de ambos bandos. Esto raramente es posible para los beligerantes, incluso en el caso de una rendición incondicional de uno de ellos, y todavía lo es menos para un observador "neutral". Ciertamente, éste no es el caso que se presentó a los analistas militares americanos de la Guerra de Octubre.

Aunque pueda ser imposible, o por lo menos prematuro, dirigir un análisis completo de la Guerra de Octubre, parece posible identificar varios resultados y preguntas que emanan de esta guerra y que parece probable que repercutan militarmente en el futuro. En este documento he procurado centrarme en aquéllas de naturaleza puramente militar y en aquéllas que es probable que tengan implicaciones militares mayores en otros que no son los beligerantes inmediatos. Sería presuntuoso por mi parte intentar contar a esta audiencia lo que ocurrió durante la guerra, así que me he abstenido de cualquier descripción de las actividades militares que dieron lugar a estos resultados y preguntas.

La sorpresa táctica:

La habilidad de las fuerzas armadas de una nación para conseguir las ventajas militares de una sorpresa táctica frente a un estado de

alerta estratégico es un asunto que emana de las guerras de 1973 y 1967 en Oriente Medio. Sin embargo, no es exclusivo de Oriente Medio. La Historia está repleta de ejemplos, entre los cuales están el ataque japonés a la flota americana en Pearl Harbor y la invasión de Rusia por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. El grado con que se disponga de un estado de alerta estratégico y su necesidad en cada caso es, por supuesto, una materia de interés histórico con frecuencia debatida hostil y retrospectivamente. Sin embargo, la Guerra de Octubre demostró que se puede conseguir una sorpresa táctica inicial con un ataque terrestre lanzado en coordinación con repetidas maniobras militares en gran escala. La ventaja militar conseguida con esta sorpresa fué considerable, aunque no decisiva. Se puede examinar las repercusiones posibles de este resultado fijándose por un momento en la situación con que se enfrenta un país cuando un adversario potencial inicia en sus fronteras unas maniobras militares en gran escala.

Puesto que los costes de movilización para afrontar la amenaza y el riesgo de no estar preparados adecuadamente son elevados, existe un incentivo considerable para mejorar la cantidad y calidad de la información disponible. Esto implica el desarrollo de técnicas nuevas (y la retirada de las viejas) para la recolección de información. Son de especial importancia las técnicas de vigilancia electrónica. Ello también implica el esfuerzo correspondiente para mejorar las tácticas de seguridad para la contrainformación y el engaño del ejército que está maniobrando.

La evaluación de la información para asegurarse de que se va a realizar y que no es una mera posibilidad requiere un alto grado de competencia en un arte delicado. Sin embargo, la competencia de los servicios de inteligencia militar no es suficiente. También es necesario que los que toman las decisiones crean en el dispositivo de información. Para ganarse la confianza y competencia se necesita un tiempo considerable, esfuerzo y paciencia, lo mismo por parte de los militares que de los dirigentes políticos.

Ambas alternativas, la de mantener una fuerza permanente de profesionales y la de una movilización continua de un ejército civil, son caras. El confiar en un solo ejército profesional, tal como una fuerza aérea para disuadir de un ataque y dar tiempo para la movilización de mostró ser, por la experiencia de la Guerra de Octubre, poco menos que deseable. Una posible implicación es una creciente dependencia en fortificaciones fijadas más elaboradas, las cuales son relativamente económicas

en potencial humano. Otra posibilidad es un giro hacia el empleo de fuerzas internacionales en zonas neutralizadas en un esfuerzo para extender el riesgo y los gastos. Sin embargo, la efectividad de tales fuerzas internacionales, en caso de un ataque real, todavía no se ha demostrado. La opción de lanzar un ataque prioritario está siempre presente aunque sea un criterio cuestionable.

Consumos:

La Guerra de Octubre demostró que la velocidad de fuego de las armas modernas puede consumir hombres y máquinas con una celeridad prodigiosa. Las bajas sufridas por el bando árabe sólo, en dos semanas y media, representan una apreciable proporción de las sufridas por los norteamericanos en diez años de lucha en Vietnam. Ambos bandos, en la Guerra de Octubre, perdieron más de un tercio de sus carros de combate y aviones. El consumo de municiones -misiles, granadas, bombas y balas, tuvo que ser considerable para ocasionar tales pérdidas.

La implicación militar más evidente de los índices tan elevados de pérdidas es que los factores de consumo de los suministros deben ser revisados y los stocks de reserva incrementados con arreglo a aquellos factores. Sin embargo, esta respuesta tan simple ignora cuestiones más sutiles, como son:

- ¿Se deben llenar los almacenes con sistemas de armas y municiones cuando están en desarrollo versiones más perfeccionadas? .

- ¿Se pueden efectuar las sustituciones y los abastecimientos al ritmo adecuado, a pesar de que se disponga de ellos en los almacenes? .

- ¿Cuáles son proporciones adecuadas de sirvientes a mantener en reserva? .

- Puesto que el nivel de consumo es tan elevado, ¿no podría resultar fatal incluso una discontinuidad relativamente pequeña del tren logístico? .

La experiencia de la Guerra de Octubre puede aportar contestaciones a estas preguntas, pero los datos detallados necesarios para un análisis no están abiertamente disponibles. Como un aparte, se ha especulado y publicado mucho acerca de los puentes aéreos de ambos bandos mientras que el suministro de ciertos componentes vitales o municiones para reabastecer a los ejércitos al ritmo que los consumían, apenas ha

tenido impacto. El que se pueda organizar un puente marítimo adecuado en tiempo para ser efectivo, incluso estando disponibles los abastecimientos en alta mar, es una cuestión a discutir.

La guerra terrestre:

La cuestión de qué fué lo que causó la destrucción de tantos carros de combate tiene difícil contestación. Pero existe una respuesta que es seguro que tendrá considerables repercusiones. Ciertamente los misiles contracarro lanzados por el bando árabe fueron los más efectivos especialmente en los primeros días de la guerra. Evidentemente, muy pocos carros fueron destruidos desde el aire. (Desgraciadamente, desde el punto de vista de un oficial de aviación, este parece haber sido también el caso de la Guerra de 1967). Tal vez, como pregonan los carristas, el carro sea todavía la mejor arma contracarro, especialmente cuando se usa en combinación con las armas de apoyo de artillería e infantería. Que en el futuro siga siendo ésto verdad ya no es tan seguro. Parecen seguros significantes progresos en los sistemas de misiles guiados lanzados desde tierra y desde el aire. Lo que es más importante, los sistemas de misiles contracarro (especialmente los lanzados desde tierra) son relativamente baratos en comparación con los carros.

Ciertamente la Guerra de Octubre no demostró el fin del carro de combate como arma terrestre dominante. Sin embargo, muy bien podría marcar el principio de su declive en importancia.

Un modelo simple de guerra de carros sostiene que si dos carros de un bando se enfrentan a uno del otro bando, el bando numéricamente inferior no tiene exactamente la probabilidad doble de ser destruido, sino realmente una probabilidad cuádruple, puesto que los dos carros se pueden enfrentar al carro único y éste sólo se puede enfrentar a uno de los dos. Al aplicar este modelo, como a menudo se hace, a grandes conjuntos de carros, la predicción es que la fuerza numéricamente inferior se agotará con mucha mayor rapidez que la numéricamente superior. El número total de carros y las proporciones de consumo para la Guerra de Octubre no dieron validez a este modelo. En realidad, parece ser que se cumplió la proporción inversa de la predicción. Lo más probable es que la diferencia sea atribuible al adiestramiento y habilidad de las tripulaciones más que a la superioridad de un tipo de carro sobre otro. El grado en qué el adiestramiento y la habilidad se puedan sustituir en un futuro por números es una cuestión delicada y arriesgada.

Dos factores más que estuvieron presentes en la Guerra de Octubre y tuvieron un impacto limitado o despreciable sobre sus resultados, pueden muy bien tener, en el futuro, repercusiones militares de importancia. Uno de estos factores fué el misil táctico superficie-superficie. El otro fué la guerra QBR (Química, Biológica y Radiológica), que implica el esperado empleo de armas ofensivas de este tipo. Que un empleo extenso de tales armas, separadamente o en combinación, tendría repercusiones militares significativas es obvio, lo que no está claro es la naturaleza de sus efectos. Un comentario más extenso cae fuera del objeto de este documento.

La Guerra en el aire:

Quizás la lección más clara a deducir de la Guerra de Octubre sea la que se refiere al valor de los refugios cubiertos, acoplados a unas efectivas defensas antiáreas a alta y baja altura, construidos en los campos de aviación para proteger a los aviones en tierra. La necesidad de esta protección fué una lección de la guerra de 1967 bien aprendida. Tales contramedidas (junto a la capacidad de reparación rápida de las pistas de aterrizaje) demostraron ser muy efectivas. El intentar establecer la superioridad aérea sobre una fuerza con bases que disponen de refugios y están defendidas, mediante una campaña de ataques aire-tierra con armas convencionales, tiene actualmente un dudoso valor. Es de esperar que ésto reduzca el incentivo de un ataque prioritario por una nación amenazada.

Una repercusión de la guerra aérea más fundamental es, tal vez, un agudo cambio en el valor de la superioridad aérea. En el pasado la fuerza aérea que conseguía la superioridad sobre el campo de batalla podía atacar con impunidad a las fuerzas terrestres del bando opuesto. En la Guerra de Octubre, el extenso despliegue de defensas aéreas efectivas con base en tierra (misiles y cañones) y fuerzas de tierra, disminuyeron en gran manera la efectividad de las acciones aire-tierra, a pesar de existir la superioridad aérea convencional. En realidad, el apoyo aéreo próximo, en su sentido normal, demostró ser muy costoso.

Esto no implica necesariamente la desaparición del avión como arma táctica. Indica la necesidad de un progreso tecnológico considerable en los campos de los métodos y municiones para la supresión de las defensas y el ataque a tierra y en los campos que nosotros llamamos de CME (contramedidas electrónicas) y CCME (contra-contramedidas electrónicas).

nicas). Indica también la necesidad de un método perfeccionado para transferir información sobre blancos tácticos a los aviones atacantes. El método convencional de comunicación verbal y adquisición visual demostró consumir demasiado tiempo para poder ser empleado contra las intensas defensas aéreas con base en tierra de la Guerra de Octubre.

Un problema relacionado con lo anterior fué la dificultad experimentada en la guerra para obtener una adecuada información del campo de batalla. Los métodos convencionales de emplear observación y fotografías aéreas demostraron ser muy caros en el ambiente de intensa defensa aérea. Una repercusión de este problema es probable que sea el empleo, en el futuro, más amplio de los RPV'S (vehículos con mando remoto), que son relativamente más baratos, para reconocimiento, como reclamo, y quizás para la entrega de municiones.

La guerra naval:

Las confrontaciones navales en la Guerra de Octubre se desarrollaron casi por completo entre barcos pequeños portadores de misiles superficie-superficie. Pocas conclusiones se pueden sacar de estas confrontaciones que afecten directamente al combate de flotas de superficie importantes. Sin embargo, hay un aspecto interesante que en el futuro puede tener repercusiones significativas. Donde se vió claramente la diferencia en capacidad combativa de los barcos de cada bando fué en el alcance de los misiles; los de un bando tenían un alcance mucho mayor que los del otro. Sin embargo, la proporción de buques hundidos o dañados no refleja esta ventaja. En realidad, la proporción estuvo claramente en favor de los sistemas de menor alcance. La explicación probablemente radique en un mejor adiestramiento y habilidad de las tripulaciones junto a un uso más inteligente de las CME (contramedidas electrónicas).

Conclusión:

Cuando se tiene la ventaja de un considerable número de hechos históricos, en especial cuando están suplementados por diversas guerras posteriores, resulta mucho más fácil analizar la experiencia de una guerra y recoger los resultados y cuestiones con repercusiones militares. Así, las repercusiones militares de la Primera Guerra Mundial se pueden documentar de una forma muy erudita, lo mismo que las de la Segunda Guerra Mundial, aunque éstas en menor extensión. A partir de aquí se hace progresivamente más difícil, llegando a ser casi imposible

en el caso de la Guerra de Octubre, el último conflicto importante en el mundo. No obstante, en este documento he intentado discutir algunas observaciones que me parecen de importancia para el futuro de la preparación militar de muchas naciones. No pretendo que sea completo ni erudito. Permítanme reiterar que la idea y opiniones expresadas aquí lo son a título personal y de ninguna forma reflejan las del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Gracias por su atención.

EL IMPACTO DE LA GUERRA DE OCTUBRE

EDGAR O'BALLANCE

La Guerra de Octubre de 1973 causó un gran impacto, no solamente en Oriente Medio, donde destruyó algunos mitos e ilusiones, sino también en la Alianza de la NATO, donde introdujo nuevas tendencias en los conceptos militares que en algunos casos habían permanecido latentes desde la Segunda Guerra Mundial, como doctrinas incuestionables. De repente estos conceptos fueron puestos en entredicho, como sucedió con el propio fin de la alianza. La Guerra de Octubre no solamente afectó a la estrategia, doctrina militar y táctica de los árabes e israelíes, sino también a otros factores tales como la moral y el empleo de determinadas armas en el combate, la carrera de armamentos en Oriente Medio y la escalada electrónica. El Arma del Petróleo Árabe, de una enorme importancia por sí misma, sólo se mencionará brevemente, ya que es un tema muy amplio y debería tratarse más extensamente.

La estrategia internacional:

En 1973, todavía duraba la Guerra Fría con sólo algunos destellos esperanzadores ocasionales de entendimiento, aunque con pocas muestras reales, siendo uno de los puntos de controversia entre las dos Superpotencias el problema palestino. Israel estaba apoyado abiertamente por América, hasta el punto de convertirse casi en una dependencia americana, pero era contemplado con fría hostilidad por la Unión Soviética la cual, por ejemplo, bloqueó el éxodo de sus judíos a los cuales las autoridades israelíes estaban intentando inmigrar a Israel. Hasta cierto punto, la Unión Soviética favoreció a los árabes, a los cuales rearmó am

pliamente después de la guerra de 1967, especialmente a Egipto y Siria. Mientras sus relaciones con Siria seguían siendo correctas, las relaciones con Egipto, a partir de la expulsión del personal soviético en julio de 1972, eran menos cordiales.

Por otro lado, no disimuló la abierta generosidad de los gobiernos americanos hacia Israel en lo que se refiere a ayuda financiera, económica y militar, y aunque no existía ningún acuerdo escrito entre los dos países (lo único que parece que faltaba), se había desarrollado una relación protectora especial, expresada verbalmente por los sucesivos Presidentes Americanos, para apoyar a Israel y desear verlo sobrevivir. En 1973, ambos, la Unión Soviética y los Estados Unidos, estaban satisfechos de contemplar la tranquilidad reinante en Oriente Medio y, por diversas razones, ni querían una guerra en aquella región ni vieron el problema árabe-israelí como un detonador para la Tercera Guerra Mundial.

La Guerra de Octubre trajo consigo cambios en el Oeste, siendo el principal el que la adoptada, pero nunca probada, NATO, emanada de la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de la Guerra Fría en Europa, se vió malamente sacudida y todavía permanece frágil. Aterrados y resentidos por la actitud autoritaria americana hacia ellos y los métodos empleados por aquellos para mandar suministros militares vitales a Israel, los países miembros empezaron a preguntarse cuál era el objeto de la alianza, y todavía lo están haciendo. América se enfadó porque sus aliados de la NATO, mientras estaban contentos de refugiarse bajo su sombrilla nuclear, no dieron su visto bueno incondicional a su política pro-israelí, quedando sorprendida de que aquéllos tuvieran sus propios puntos de vista sobre el problema árabe-israelí, influenciados probablemente por su necesidad del petróleo árabe y otros intereses comerciales, los cuales no concuerdan necesariamente con los de América. El gobierno americano se encontró que sus aliados no eran dóciles satélites, como lo son los del modelo soviético.

No es exagerado decir que la Guerra de Octubre mandó una vibrante onda de choque a la NATO, y cuando los americanos solicitaron de sus aliados facilidades para aterrizar y repostar, que les permitiera cubrir la gran distancia del puente aéreo para el suministro de municiones, armas y provisiones vitales desde su país a Israel, algunos encontraron excusas para no dárselas y otros se negaron categóricamente, y los aviones americanos sólo consiguieron emplear un campo de aviación de las Azores, en devolución de la ayuda que prestaron los americanos a

Portugal en una resolución de las Naciones Unidas de colonialismo impopular, lo que hizo que la operación diera resultado. De una forma escandalosa los americanos cogieron grandes cantidades de material militar de los depósitos europeos de la NATO y los mandaron, casi en secreto, a Israel, sin tener siquiera la cortesía de informar a los países aliados de lo que estaban efectuando, lo que les hizo formularse la pregunta de si los intereses bilaterales americanos tenían prioridad sobre el objetivo de la NATO, y si era así, qué pasaría si las potencias del Pacto de Varsovia atacaban.

Por razones políticas, este método no podrá volverse a emplear, y por eso los estrategas y planificadores americanos han tenido que buscar medios alternativos para su uso en cualquier emergencia militar futura. La parte meridional de la NATO está fracturada y América tiene el problema de volver a unir los estados de la línea frontal de aquella Organización, así como la preocupación de la vulnerabilidad del flanco del Oriente Medio, susceptible a las ideas del Tercer Mundo que no necesariamente concuerdan con las del Oeste o las del Este. América también tiene su "problema israelí" y tiene que encontrar un medio para abastecer a aquel país en tiempo de emergencia para satisfacer a su Cabildo Judío. Además de rearmar a Israel muy por encima del nivel anterior a Octubre de 1973, se cree que América ha almacenado allí grandes cantidades de armas, municiones y suministros, y que también tiene grandes cantidades de estos materiales en bases que no son de la NATO y en barcos de guerra americanos, que pueden ser transportadas rápidamente a aquel país en una emergencia. La Guerra de Octubre ha demostrado que América tiene a la vez dos intereses estratégicos conflictivos, la NATO e Israel, y que tiene dificultades para dar prioridad a ambos.

La Guerra de Octubre demostró el poder del petróleo árabe y lo esencial que es en tiempo de paz para la economía de Europa, así como la cuantía mucho mayor que se necesitaría urgentemente en tiempo de guerra. Se hizo evidente que la NATO ni tendría credibilidad ni sería viable sin el respaldo del ilimitado petróleo árabe, de ahí la publicidad que rodeó la "diplomacia de lanzadera" de Kissinger. La Guerra de Octubre presntó al gobierno americano a hacer grandes esfuerzos para obtener un estribo firme en Oriente Medio, lo mismo para intentar desalojar la influencia soviética de los países árabes para poder asegurar el bajo vientre de la NATO, que para intentar asegurar un flujo constante de petróleo al Occidente bajo cualquier circunstancia, ya sea en paz o en guerra.

La Guerra de Octubre no hizo de ninguna manera que los rusos cambiaran su estrategia, sino que confirmó de una manera real que su estrategia seguía unas líneas correctas. Se dieron cuenta de que Israel era un buen palo con el que golpear a América. La guerra reveló a la Unión Soviética la determinación de los Estados Unidos en ayudar a Israel en casi todas las circunstancias, a pesar de contrariar a sus aliados de la NATO.

La estrategia árabe:

Antes de la Guerra de Octubre de 1973, la estrategia árabe era débil e incierta, con el problema palestino dividiendo más que uniendo a los distintos estados árabes, los cuales discrepaban en si debía resolverse o no por la fuerza. Independientemente del acuerdo general de llevar a cabo un embargo de petróleo a todas las naciones que ayudaran a Israel en cualquier futuro conflicto entre los árabes e israelíes, cuyo alcance quedó ampliamente demostrado en 1973 y 1974, todavía está por adoptarse una estrategia árabe generalmente aceptada. El objetivo original árabe parece que ahora se ha modificado en el sentido de liberar los territorios ocupados, y pocos gobiernos árabes aceptarán, por el momento, otros compromisos, mientras que antes de octubre de 1973 no sólo pretendían liberar los territorios ocupados sino también desmantelar el estado de Israel. Todos los gobiernos árabes apoyan la idea de una Palestina árabe y el retorno de los refugiados palestinos a su patria, pero tienen a discrepar sobre la forma de realizarlo.

En el pasado la estrategia árabe ha girado generalmente en torno a una guerra de fricción, y parece ser que seguirá así, ya que los estados árabes se encuentran en distintas etapas de desarrollo económico y social, y tienen que enfrentarse a Israel, que en este aspecto puede considerarse que ha alcanzado los niveles occidentales. Para los árabes el tiempo es de una gran importancia, ya que tienen mucho que hacer. Necesitan tiempo para obtener y asimilar más armas a fin de compensar las enormes cantidades que posee Israel, y tiempo para acortar todavía más la separación tecnológica entre ellos y los israelíes. Inevitablemente, parece que la estrategia colectiva árabe se puede resumir como la estrategia de la Gran Caravana, en la cual habrá que tenerse en cuenta el tiempo, los números, las armas, la tecnología y la moral, y a la que la Guerra de Octubre estimuló y fortaleció.

La estrategia israelí:

Por el otro bando, la Guerra de 1973 produjo un cambio diametralmente opuesto en la estrategia israelí, que pasó violentamente de ser ofensiva a ser defensiva. Desde su nacimiento, la posición militar israelí ha sido una posición ofensiva, el Estado Mayor israelí ni siquiera llegó a considerar la defensiva, y hasta octubre de 1973 no había una sola posición defensiva en Israel. Para el Estado Mayor israelí esta política dió sus buenos frutos en 1948, 1956 y 1967, y el pueblo israelí estaba convencido de que era la mejor y única estrategia para el país. El objetivo israelí, el del Sionismo, siempre había sido el crear un estado judío militarmente fuerte, rodeado de otros estados árabes débiles y divididos, a los que pudiera dominar y castigar individualmente si alguno se pasaba de raya, con una campaña corta y fulminante. La ayuda exterior, esencialmente americana en los últimos tiempos, les surtió de armas sofisticadas siempre superiores a las que poseían los árabes, lo que, junto a la habilidad técnica israelí, también superior a la de los árabes, muchos de los cuales emergían al Siglo XX procedentes del desierto, les dió una superioridad militar que compensaba su inferioridad numérica. Estas ventajas permitieron a los israelíes seguir una estrategia ofensiva, que en 1967 les permitió alcanzar poco menos que el objetivo sionista. Una estrategia defensiva era demasiado estática para permitir alcanzar los sueños sionistas de expansión.

En este concepto ofensivo los pilotos y los comandantes de carro eran los hombres clave, los héroes con papeles de guerreros encantadores. En el aire, los pilotos israelíes de los "Escuadrones de Caza", la crema de la nación, se equiparaban a las águilas que dominaban los cielos de Oriente Medio y se consideraban muy superiores a sus oponentes árabes (‡) mientras que en tierra, los comandantes de carro alcanzaban la reputación de valerosos y encopetados, tradicionalmente concedida a los caballeros de la Edad Media, ya tenían una protección acorazada similar y una capacidad ofensiva, especialmente al actuar en masa, difícil de superar en el campo de batalla.

(‡).- Esta era la creencia israelí y el motivo de su propaganda. El resultado de los combates aéreos durante la Guerra lo refutaron (Véase el estudio del Teniente General del Aire Mahmoud Shaker-Monein sobre el papel de las fuerzas aéreas en las operaciones de Octubre de 1973.)

Incluso así, los israelíes ya habían percibido el sabor de la defensiva, que se les había impuesto al tener que reforzar su Línea Bar Lev pero rehusaron aceptarla como concepto, contemplándola como un mero engorro militar temporal, e ignorándola al máximo posible. Al igual que en la Primera Guerra Mundial, en la que dos poderosas fuerzas, predominantemente de infantería, se enfrentaron en una guerra de trincheras, con la caballería aguardando en la retaguardia una rotura del frente que nunca llegó, lo mismo les sucedió a los israelíes y a su línea Bar Lev después de 1968. Se continuó dando al carro la mayor importancia, era el dios de batalla, y las demás armas quedaron relegadas a segundo término.

Durante los tres primeros días de la Guerra de Octubre en el frente egipcio, al igual que los caballeros armados de la antigüedad, los comandantes de carro cargaron a gran velocidad contra los fusileros egipcios para asustarles, para hacerles huir, para impresionarles, primero con compañías, después con batallones y finalmente con brigadas completas, desesperada y temerariamente, fracasando cada vez y con grandes pérdidas. Unos 250 carros sucumbieron a los infantes egipcios, que mantuvieron sus posiciones a pleno desierto armados con misiles contracarro y cohetes, antes de que los israelíes comprendieran que su ofensiva era suicida. En el aire, los pilotos israelíes corrieron una suerte similar toda vez que las pantallas de la defensa aérea de los frentes egipcio y sirio derribaron unos 40 aviones en menos de dos horas, lo que hizo que la Fuerza Aérea Israelí cesara repentinamente en todas sus operaciones durante un cierto tiempo "para buscar nuevas tácticas". Mientras que los israelíes no recibieron nuevos elementos de contramedidas electrónicas (CME), mandados apresuradamente desde América con aviones de las líneas aéreas El Al, sus pilotos evitaron la pantalla de la defensa aérea. Una vez más la estrategia ofensiva demostró ser suicida también en el aire.

El soldado israelí dejó de cargar hacia el frente con la completa seguridad de que los árabes huirían automáticamente ante su avance, y rápidamente se convenció de que para sobrevivir le era de una importancia vital la defensiva. Por ejemplo, la fuerza israelí que penetró en la orilla occidental se movió despacio y cautelosamente, lo contrario de lo que uno puede imaginar que haga una columna acorazada que atravesase el desierto, y por la noche los carros se reunían en apretados grupos que se protegían a sí mismos tendiendo superabundantes minas a su alrededor, lo que anulaba su movilidad. Cuando los israelíes tuvieron que

abandonar la orilla occidental, el Cuerpo de Ingenieros egipcio informó que se tuvieron que levantar unos tres cuartos de millón de minas israelíes de la zona que por tan breve tiempo habían ocupado.

Después de la Guerra de Octubre, los israelíes se vieron embargados por una mentalidad defensiva, gastando millones de dólares en la construcción de dos líneas fuertes de defensa convencional, una dando frente a los egipcios y la otra en la meseta del Golán, dando frente a los sirios. La defensa convencional, tan despreciada antes de la guerra, se aceptaba ahora como una necesidad militar para proteger "nuestras fronteras", y se pasó a hablar de hacer sacrificios para conseguir unas fronteras seguras, refiriéndose a las que pudieran ser más fácilmente defendibles. Las anticuadas defensas lineales fortificadas convencionalmente, con lo costosas y extensas que resultan, se han convertido en la principal preocupación militar de Israel para evitar otra penetración árabe como la pasada: la estrategia israelí se ha convertido ahora en la de la Línea Maginot, y de hecho, en muchos aspectos, Israel se encuentra en la misma posición que se encontraba Francia en 1939.

Cuando se vieron obligados a retirarse de su llamada Línea Verde, de 90 millas de longitud, después del Acuerdo de Sinaí promovido por Kissinger, los israelíes se llevaron consigo todo lo susceptible de transporte, como minas y alambradas, destruyendo todo lo demás. Unas millas más atrás reestablecieron su nueva línea, llamada Línea Sinaí, más fortificada, con construcciones de hormigón y asentamientos de cañones respaldados por defensas de apoyo. Esta forma de defensa lineal es costosa en dinero, materiales y mano de obra y es devastadora para la moral. La Guerra de Octubre puso en uso una nueva estrategia defensiva israelí consistente en desplegar líneas sucesivas de retirada, tal vez hasta convertir a todo Israel en una Fortaleza: su mentalidad militar está ahora más en línea con el Verdún francés que con el asalto aliado a Normandía del Día D. En el pasado Israel tenía una gran confianza en su fuerza aérea, sacudida duramente por las pantallas de la Defensa Aérea árabe, y su nuevo carácter cauto fué un factor que contribuyó al cambio de la estrategia israelí.

Puesto que una nación generalmente no puede condicionar al mismo tiempo al pueblo y a las fuerzas armadas a que tengan una "mentalidad ofensiva" y una "mentalidad defensiva", la anterior estrategia ofensiva israelí se tuvo que modificar para acomodarla a la nueva, lo que significaba una resignación de prioridades y preferencias, en la cual, por ejemplo, la infantería puede tomar el lugar de las fuerzas acorazadas.

La moral de los árabes:

A partir de las antiguas hazañas de las conquistas musulmanas y de las Cruzadas, a los ojos del mundo occidental el combatiente árabe ha ido perdiendo su reputación de una manera continua, debido a una serie de razones no imputables a él, y las derrotas frente a los israelíes sufridas en los últimos años no le han hecho recuperar su estatura. Durante dos décadas y media el soldado israelí ha sido presentado en todo el mundo como invencible en el combate, cogiendo prisioneros a miles de árabes, derribando aviones árabes a docenas y destruyendo sus carros de combate sin ninguna dificultad. La propaganda israelí fué tal que a veces incluso los mismos árabes dudaron de su propia capacidad militar, hasta que de repente, en octubre de 1973, como si se sacudieran un velo, los soldados árabes hicieron retroceder a los israelíes, cogieron cientos de prisioneros, derribaron cientos de aviones y destruyeron cientos de carros israelíes. En resumen, hicieron estallar el mito del invencible super hombre israelí.

El efecto de la Guerra de Octubre sobre la moral de los árabes, tanto civiles como militares, fué eléctrico y electrificante, haciendo que se desmoronaran muchas dudas. Incluso el más optimista de los Profetas no hubiera osado nunca predecir, una década antes, una crecida tan astronómica. Si la máxima de Napoleón era que "la moral es el material como tres es a uno", la Guerra de Octubre dió a los árabes una inmensa ventaja napoleónica.

La moral de los israelíes:

Por otra parte, la moral de los israelíes, tanto civiles como militares, se vió sacudida gravemente por la Guerra de Octubre y se necesitará cierto tiempo para recuperarla y puede ser que nunca vuelva a alcanzar "la altura presuntuosa" que tenía antes de octubre de 1973. La Guerra de Octubre echó por tierra los falsos conceptos y mitos israelíes, destruyó un cálculo erróneo y les trajo nuevos temores, dudas y preocupaciones. El primer concepto erróneo que se derrumbó fué el de que los árabes eran incapaces de montar una campaña convencional, ya que existía el mito de que los árabes siempre huían en el combate, y el cálculo erróneo que se destruyó fué el de que los árabes tardarían por lo menos dos generaciones en disminuir, no ya cerrar, el bache tecnológico que les separaba de los israelíes. Sin la participación soviética, los árabes mostraron con éxito ofensivas iniciales en ambos frentes, especialmente en el egipcio ya que en el sirio no llegó a alcanzar la misma magnitud.

La Guerra de Octubre llevó el temor a los israelís, temor que nunca habían experimentado con anterioridad, temor de que los árabes pudieran volver a atacar, temor de que los árabes pudieran romper sus defensas, temor de que sus soldados tuvieran que retroceder de nuevo, ser derrotados e incluso destruidos, y temor de que una nueva confrontación pudiera llevar al bombardeo de los centros de población con graves pérdidas civiles. La Guerra de Octubre llevó dudas a los israelís, dudas en cuanto a la inteligencia y falibilidad de sus líderes políticos y militares, dudas en cuanto a si América podría abastecer a Israel en guerra, dudas sobre la exactitud de su política y estrategia nacionales, dudas en lo que respecta a si podrían sobrevivir a un bloqueo del petróleo árabe, y dudas en cuanto a si Irán, o cualquier otro país, volvería a ser un amable vecino de la puerta de atrás.

La Guerra de Octubre llevó nuevas preocupaciones a los israelís, preocupación por cuanto la Voz Árabe compite actualmente, no sin éxito con la Sionista en el Mundo Occidental; les preocupa una economía de guerra, les preocupa sus elevados impuestos, les preocupa su escasez, les preocupa la carga del largo servicio militar, les preocupa el declive del comercio turístico, les preocupa el tener que depender tanto de América, les preocupa el que no haya ningún otro país amigo a la vista en que apoyarse, y les preocupa el final que tendrá un día todo esto. Durante la Guerra de Octubre la fuerte censura impidió que las peores noticias llegaran al pueblo, o por lo menos las retrasó y amortiguó su impacto, y muchos hechos todavía le son desconocidos: tal vez sospeche, y la sospecha conduce a la ansiedad, todo lo cual se suma al hecho de que la moral israelí ya no es la que fué.

La carrera de armamentos:

La Guerra de Octubre terminó en empate; en ella no hubo claros vencedores ni vencidos (‡) y, puesto que ninguno de los bandos admite la derrota, ambos se están preparando para otra confrontación quieran o no admitirlo, y por ello en Oriente Medio continua la carrera de arma-

(‡). -

- a. - Tal vez el resultado estratégico más importante de la guerra fué el llevar a cabo el objetivo principal del Presidente Sadat al desencadenarla, para poner fin al estado de "ni paz ni guerra". La Guerra fué un terrible shock psicológico para el pueblo de Israel, que se dió cuenta de que sus fuerzas armadas podían ser vencidas. Estudio del Coronel Trevor Dupuy sobre "Un análisis militar de la Guerra de Octubre de 1973".

mentos a un ritmo todavía mayor. Un factor de esta guerra fué el haber producido unas inesperadas y elevadas pérdidas materiales, estimándose que fueron puestos fuera de combate unos 500 aviones y más de 2.500 carros de combate, mientras que los consumos de munición y misiles alcanzaron unas cotas sin precedentes. Esta fuerte tasa de destrucción alarmó a los planificadores de la OTAN, cuyas estimaciones se presume que estaban basadas en los cálculos de la Segunda Guerra Mundial, y tuvieron que reevaluar rápidamente sus niveles de almacenamiento y sus líneas de suministro. Esto sucedió en un tiempo en que la producción de guerra se había reducido, después de la Guerra de Vietnam, a unos cuatro aviones Phantom y treinta carros de combate al mes. También se había reducido la producción de armas soviética, pero desde luego, la Unión Soviética tenía grandes cantidades de aviones secundarios, carros, vehículos y cañones excedentes de sus necesidades después del reciente programa de reequipamiento de sus fuerzas armadas.

La inevitable reacción ante el fuerte índice de destrucción de material por parte de los combatientes, fué el reemplazar sus pérdidas lo más rápidamente posible, lo que dió como resultado una aceleración en la carrera de armamentos, ya que todos hicieron esfuerzos desesperados para reponer sus pérdidas, y no solamente para rellenar sus armerías si no para aumentar su contenido, aumentando además sus reservas, si podían, para el futuro. Por el bando árabe parece ser que solamente Siria consiguió, con la ayuda soviética, reponer todas sus pérdidas hasta el nivel anterior a octubre de 1973, y aunque se mandó algún material soviético a Egipto, solamente fué una pequeña proporción de lo que se había solicitado. En particular, Egipto no consiguió reemplazar los carros, aviones y cañones destruidos ni los misiles y munición consumidos.

Por otro lado, es una subestimación el decir que a los israelíes les había ido bien en la presente escalada de la carrera de armamentos

(‡).-

b.- "Generalmente, los estados árabes han modificado sustancialmente el equilibrio en Oriente Medio y han restaurado el honor militar árabe". Estudio del General de Brigada (Retirado) Albert Mergelin sobre "Las lecciones militares aprendidas de la Guerra de Octubre".

c.- "La victoria estratégica fué para los árabes, la cual condujo a una modificación drástica de la posición en Oriente Medio". Informe del General Stig Lofgren sobre "Misiles contra carros y aviones".

en Oriente Medio, ya que no solamente han sido repuestas por los americanos las pérdidas materiales de los israelís, sino que además se ha almacenado en Israel material militar americano. Por el Acuerdo del Sinaí, de Kissinger, se prometió también a Israel suministrarle armas por un valor de más de 2.000 millones de dólares, entre las que se incluirían los nuevos aviones F-15 y los misiles Lance en cantidades casi increíbles -una bonificación de superarmas para los israelís-.

La escalada electrónica:

La Guerra de Octubre impulsó otra escalada electrónica ya que aportó un campo de pruebas para los misiles avanzados americanos y soviéticos y para las contramedidas electrónicas. Israel fué dotado urgentemente con unas 300 cápsulas de CME para adosar a las alas de los aviones, retenidas desde agosto de 1970, pero no fueron suficientemente avanzadas para engañar a los misiles soviéticos. A medida que la guerra progresó, le fueron entregadas más cápsulas de CME de un tipo perfeccionado con las que consiguieron afrontar los misiles superficie-aire árabes en una mayor igualdad de condiciones. Sospecho que actualmente se encuentran en Israel cápsulas todavía más avanzadas, y que a medida que se vayan perfeccionando aún les llegarán más, ya que los establecimientos militares americanos están ansiosos por probar sus últimos y mejores modelos contra los últimos y mejores misiles superficie-aire soviéticos, que se cree que han llegado a Siria. Al mismo tiempo no existe una disminución en la demanda de aviones convencionales, y a pesar de que la Guerra de Octubre demostró que los aviones tripulados han perdido su antiguo dominio del espacio aéreo todavía no han perdido su utilidad, probando la guerra que el avión siempre es capaz de llegar a un objetivo aunque a un coste no siempre aceptable.

Armas:

Tal vez sea sobre la batalla real que la Guerra de Octubre ha producido su mayor efecto en la mentalidad militar de muchos países que durante años se contentaron plácidamente con aceptar las doctrinas y conceptos emanados de las experiencias de la Segunda Guerra Mundial. La visión de los potentes ejércitos móviles soviéticos capaces de abrirse paso a través de cientos de kilómetros de las llanuras europeas se enfrentó con la máxima de la Segunda Guerra Mundial de que "solo un carro puede destruir a otro carro", lo que causó una cierta depresión en los círculos de la OTAN, ya que la Unión Soviética poseía más carros que ella. La guerra de octubre demostró que el carro, los mismo que el avión, había per-

dido su antiguo dominio del campo de batalla, y que incluso atacando en masa podía ser detenido y destruido por infantes decididos, armados con misiles y cohetes contra-carro. Esto hizo que la OTAN replanteara la cuestión, ya que los misiles contracarro son mucho más baratos que los carros, lo que significa que se puedan desplegar tácticamente en mucha mayor cantidad para bloquear un avance acorazado, pudiéndose incluso visualizar a tales infantes convirtiéndose en "Horacios en el puente". Se piensa incluso en armar a partisanos, que pueden permanecer en cualquier territorio ocupado por el enemigo, con misiles contracarro para atacar a vehículos acorazados y a líneas de comunicación.

La defensa lineal:

Otro efecto de la Guerra de Octubre es la adopción por los israelíes de la defensa lineal convencional, siguiendo casi el rígido modelo soviético. Bajo la tutela de los soviéticos, los sirios y los egipcios construyeron defensas lineales, a menudo con tres trincheras de profundidad, con los flancos expuestos e abiertos, mientras que los israelíes no tenían defensas de ninguna clase. Esto fué la causa de que los árabes cogieran una mentalidad defensiva, los cuales, metafóricamente, tendían a esconderse detrás de ellas, limitando la movilidad, al tiempo que aventurarse en la Tierra de Nadie significaba una osada acción ofensiva, incluso para las patrullas. Con ésto se concedía la ventaja ofensiva a los israelíes, ya que podían escoger el punto en el cual concentrar una fuerza abrumadoramente fuerte y lograr la penetración, así como lo hicieron en 1956 y 1967. Alternativamente, las defensas lineales se pueden flanquear como en Francia en 1940, cuando la conveniencia política lo requiere. A partir de la Guerra de Octubre son los israelíes los que, metafóricamente, se esconden tras las defensas lineales y los que ahora son tan vulnerables en este aspecto como lo fueron los árabes.

La doctrina soviética:

La Guerra de Octubre demostró que la doctrina militar soviética del empleo masivo de hombres, vehículos y cañones no es necesariamente la mejor para los ejércitos del Oriente Medio, todos los cuales son mucho más pequeños que los de la Unión Soviética, y tienen factores restrictivos no apreciables por los rusos, tales como la falta de una gran reserva de potencial humano adiestrado. El refidero de Oriente Medio es demasiado pequeño para la rigidez de la importante doctrina tipo soviética de los "grandes batallones". La masa anula la flexibilidad, esencial a

determinados niveles, y la falta de la cual fué una desventaja característica para los árabes en los últimos días de la Guerra de Octubre. Las tácticas masivas soviéticas deterioran también la iniciativa, que buena falta hacía a los árabes en su lucha contra los israelíes.

Las técnicas soviéticas de un control centralizado de miles de cañones tal vez sean las mejores del mundo, y ciertamente ayudaron a los egipcios a romper la línea Bar Lev, pero tienen el inconveniente de disponer solamente de un sector fijo de 90 grados, con lo que sólo se pueden dirigir en una dirección; no dan flexibilidad, y cuando las fuerzas israelíes penetraron en la orilla occidental no fué posible mover fácil y rápidamente los cañones para apuntarlos a otros blancos de los flancos o de la retaguardia (‡).

Para Oriente Medio parece más adecuada la doctrina inglesa de defensa circular para toda unidad aislada, desde un ejército hasta una sección de fusileros o una escuadra.

La escalada nuclear:

Juzgando sensatamente, la Guerra de Octubre puede representar otra escalada que sigue a la de la guerra anterior, abarcando el empleo de armas nucleares tácticas en Oriente Medio. Pocos dudan de que los israelíes pueden fabricar, y por supuesto lo poseen, un arsenal de pequeñas cabezas de guerra nucleares tácticas, aunque todavía no hayan sido probadas. Los israelíes están recibiendo actualmente de América los misiles Lance, capaces de transportar una cabeza nuclear, pero si en un futuro conflicto con los árabes la cabeza de alto explosivo (que los israelíes han prometido fijarles) no destruyera los refugios de hormigón que alojan a los SAM, s y a otro equipo electrónico, el fin primario de su ad-

(‡) a.- El plan de fuegos de la artillería egipcia abarcaba todas las rutas de aproximación posibles, la confrontación de fuerzas en las alas y la cobertura en profundidad, así como afrontar cualquier posibilidad de desembarco detrás de las líneas. El plan fué instrumentado poniendo en juego todas las armas que tuvieran un sector de tiro de 360 °.

b.- La concentración de fuego sobre las fuerzas israelíes en la brecha se llevó a cabo acoplando elementos de la artillería del segundo y tercer ejércitos, incluyendo artillería estacionada en el Este. Esto se consiguió por el control centralizado del Mando General.

quisición, y su fuerza aérea constinuará sufriendo pérdidas graves ¿que pasaría entonces?. Resulta problemático predecir cuántos aviones y otros materiales estarían dispuestos a perder los israelís, y cuánto territorio, incluso del ocupado, estarían dispuestos a ceder en combate, sabiendo que, de emplear las cabezas nucleares, la Unión Soviética podría intervenir al lado de los árabes introduciendo misiles tácticos en Oriente Medio. Reflexionando sobre las anteriores líneas, si las fuerzas de tierra árabes salieran victoriosas en cualquier enfrentamiento con los israelís, se llegaría a un punto en el cual éstos se verían tentados de repetir la hazaña de Sansón derribando el Templo antes que retirarse a un Massada.

Evaluación de las operaciones militares en la orilla occidental:

Las operaciones militares israelís en la orilla occidental del Canal de Suez durante la Guerra de Octubre, se describen ahora por ellos como una epopeya gloriosa y como un brillante ejemplo de lo que el "invencible soldado israelí" puede llevar a cabo automáticamente, pero cuando se examinan cuidadosamente se ven como una curiosa combinación de habilidad militar, suerte, una inteligente explotación y la desobediencia de un General israelí con sed de aclamación política y militar, secundada por los cálculos erróneo de los egipcios y por su falta de flexibilidad e iniciativa (‡). Pero hagamos primero un resumen.

La pantalla de la defensa aérea egipcia en la orilla occidental fué tan efectiva que derribó por lo menos diez aviones israelís en las primeras dos horas de combate, ante lo cual el Mando aéreo israelí advirtió a todos sus pilotos que no se aproximaran a más de 15-20 kilómetros. Esta pantalla antiaérea, desarrollada en las últimas etapas de la Guerra de Fricción, de 1968 a 1970, había probado su efectividad en los días inmediatamente anteriores al Alto el Fuego del 7 de agosto de 1970, en que

(‡).- Esto es lo que propagó la propaganda sionista, pero a los miembros del Simposio se les demostró lo contrario. La flexibilidad del Mando Egipcio y el control aparecieron lo mismo a nivel estratégico que operativo, especialmente en lo relacionado con las decisiones tomadas para el desarrollo de la batalla con objeto de aliviar la presión en el frente sirio, y para rodear a las fuerzas israelís al Oeste del Canal. Lo que demostró ser correcto.

Véase "El Mando y Control egipcios durante las operaciones de octubre de 1973" del Teniente General Abdel-Sattar-Amin.

se derribó media docena de aviones israelís. Para afrontarla, los israelís elaboraron un plan, conocido por Operación Gacela, mediante el cual una fuerza de bombardeo cruzaría el Canal y destruiría los asentamientos y lanzadores de misiles produciendo una brecha en la pantalla de la Defensa aérea a través de la cual pudieran penetrar los aviones israelís y actuar contra el territorio de la orilla occidental. Se seleccionaron tres puntos, y el elevado talud de arena de la orilla oriental se "rebajó" de tal forma que con excavadoras se pudiera abrir rápidamente una brecha que permitiera el paso de vehículos y pontones hasta el mismo Canal. Uno de esos puntos de cruce seleccionados estaba enfrente del antiguo aeródromo inglés de Deversoir.

La planificación y los preparativos los hizo el General Sharon cuando era General en Jefe del Mando Meridional israelí, y que después pasó a la reserva mandando una división. Miembro del Knesset, brusco e impaciente con sus superiores, alguno de los cuales ha sido recientemente subordinado suyo, Sharon quiso activar su plan en los primeros días de la Guerra de Octubre, pero se le impidió el Estado Mayor israelí, entonces inseguro de sí mismo, que quería ante todo detener el avance árabe y concentrarse después en el frente sirio antes de prestar su atención al egipcio.

Para el 11 de octubre de 1973, los israelís creyeron haber establecido ya el frente sirio, puesto que modificaron su prioridad aérea y empezaron a mover tropas, carros y material hacia el Sur en dirección al frente del Canal de Suez, en donde permanecieron los días siguientes esperando y observando como los egipcios pasaban sus blindados, incluyendo una parte de su reserva estratégica, a la orilla oriental. Después de las batallas de carros del día 14, que los israelís consideraron que habían ganado, calcularon que los egipcios ya no tenían intención de moverse más hacia el Este. El puente aéreo americano empezó el día 14, abasteciéndoles sin restricción de material militar, y el día anterior, el 13, se facilitaron informes a los israelís, obtenidos por dos aviones espías americanos (SR-71, Blackbird) que habían volado sobre la zona del Canal, indicando que en la orilla occidental, a cada lado de Deversoir, existía una zona de terreno casi desierta, de casi 40 kilómetros de longitud con su pequeña brecha correspondiente en la orilla oriental. Estos factores e información hicieron que el Estado Mayor israelí retirara su objeción a la Operación Gacela, así que el día 15 el General Sharon, cuya división, de reserva (designada como "Grupo Operativo 45") se encontraba en la zona de Tasa y que constaba de tres brigadas acorazadas y de una paracai-

disto, recibió la orden de abrir y mantener una carretera metalizada desde Tasa al Canal, frente a Deversoir, asegurar una extensión de cuatro kilómetros de ancho en la orilla oriental, cruzar el Canal y asegurar una cabeza de puente de una profundidad similar en la orilla occidental, para que otra división (designada como "Grupo Operativo 131"), mandada por el General Adan, pudiera pasar y efectuar una explotación.

A las 1700 horas, Sharon mandó a su primera brigada acorazada desde Tasa hacia el Oeste para "aguantar" a los elementos avanzados del tercer ejército egipcio, mientras que la segunda Brigada, de tres batallones, saliendo a las 1800 horas y dando un gran rodeo por la arena hacia el Sur, alcanzó la orilla del Gran Lago Amargo sin encontrar ninguna resistencia y desde ahí se dirigió hacia el Norte. Después se dirigió hacia el noreste a lo largo de la carretera de Tasa, donde hizo contacto con la tercera Brigada acorazada y con la Brigada paracaidista y con el equipo de tendido de puentes. En la carretera, esta unidad encontró cierta resistencia, lo que alertó a los egipcios e hizo que empezaran a bombardearla. La segunda Brigada se dirigió hacia el norte, por la carretera que bordea el Canal, para detener el flanco sur del Segundo Ejército egipcio, mientras que la tercera, junto con el General Sharon y su Cuartel General, giró hacia el oeste en dirección al punto de cruce seleccionado, donde las excavadoras empezaron a abrir brecha en el talud de arena. Llegaron los paracaidistas, transportando botes de goma en sus semi-orugas, así como algunas lanchas autopropulsadas, suficientes para el transbordo de un vehículo acorazado.

A las 0100 horas del día 16, los hombres de Sharon iniciaron el cruce con los botes de goma y pronto hubo en la orilla occidental unos 200 hombres y media docena de vehículos blindados. A las 0600 horas estaban llegando los carros de la tercera brigada acorazada y a las 0730 la mayoría de ellos habían sido transbordados a la otra orilla, lo que hizo que el número de carros en aquella orilla fuera de unos 30. En cuanto los israelíes desembarcaron en la orilla Oeste, a pesar de no encontrar oposición, se vieron sometidos al fuego de artillería, obligándoles a abandonar la orilla y adentrarse en el campo, donde escondidos entre los árboles, la vegetación y los cultivos pasarían inadvertidos a los reconocimientos aéreos egipcios realizados a últimas horas del día. Sharon, cuyos hombres sufrieron 200 bajas en el desembarco, proclamó haber eliminado cuatro asentamientos de misiles superficie-aire, abriendo así una brecha en la pantalla de la Defensa Aérea para el paso de los aviones israelíes.

Sin tener en cuenta para nada las órdenes recibidas de asegurar ambas orillas del Canal, Sharon mandó inmediatamente un pequeño grupo de vehículos blindados hacia el norte, hacia Ismailia. El grupo fué liquidado, así que entonces inició el movimiento hacia "el interior de África". Después negó que él hubiera querido ser el primer comandante israelí en penetrar en el Egipto propiamente dicho, pero era evidente el enorme prestigio militar y político que esto le acarrearía. Después, Sharon alegó que el General Adan había recibido la orden de hacer la explotación en la orilla occidental en vez de él por razones políticas. Mientras tanto, en la orilla oriental, el pequeño corredor que habían hecho los hombres de Sharon a lo largo de la carretera de Tasa, quedó cerrado por los contraataques del segundo y tercer ejércitos egipcios, siendo una posición egipcia en particular, conocida por los israelís como Granja China, la que bloqueó el punto de cruce. Los puentes no se retiraron del Canal, y durante los dos días siguientes, la división del General Adan, que contaba de dos brigadas acorazadas y una mecanizada, tuvo que batirse para volver a abrir el "Corredor de Tasa", en cuyo proceso sufrió bajas.

Los egipcios creyeron que el desembarco israelí se trataba sólo de un pequeño ataque realizado por unidades tipo comando, y las noticias del mismo tardaron en llegar al Cuartel General. Así cuando al mediodía del día 16 el Presidente Sadat pronunció su discurso en la Asamblea del Pueblo (‡) todavía no sabía nada. La Primer Ministro israelí - Golda Meir, que también tenía que hablar a su país al mediodía, retrasó el discurso hasta las 1600 horas, a cuya hora ya conocía el desembarco israelí en la orilla occidental del Canal. Cuando fué realmente informado el General Ismail dijo que el informe hablaba de la "infiltración de tres carros israelís", y más tarde me dijo: "He ordenado que un batallón de asalto (comandos) se las entienda con ellos". El Presidente Sadat no se alarmó por las noticias, opinando que la proclamación de la señora Meir era un truco de la guerra psicológica, concebido para desanimarlo.

Los egipcios siguieron creyendo que el desembarco israelí era una mera operación de comandos, hasta que al día siguiente, el 17, enviaron la Brigada Paracaidista 182 a combatirlos. Cuando estaba desplegando recibió la orden de retroceder hasta ponerse en línea con otras

(‡).- Cuando el Presidente se estaba dirigiendo a la Asamblea del Pueblo, la victoria militar egipcia alcanzaba su cúspide, y ofrecía al mundo su iniciativa pacífica del cese de las hostilidades a cambio de una paz justa que solucionara el problema del Oriente Medio.

defensas estáticas, para que no se convirtiera en un saliente prominente, lo que tuvo que hacer a pesar de las protestas de sus comandantes. Para entonces, los israelís habían ocupado varios de los taludes de arena de la orilla occidental y estaban haciendo fuego sobre los egipcios de la otra orilla, cogiéndoles por la espalda. Durante todo el día continuó la lucha en el corredor de Tasa, ya que el General Adan intentaba despejar la carretera. Durante este combate se recogió lentamente sobre la carretera el puente israelí, bajo el fuego de artillería y armas ligeras, un sorprendente golpe de buena suerte para los israelís.

Con este objeto, los israelís se habían estado experimentando en el montaje de puentes por secciones, y habían producido un puente que consistía básicamente en un entarimado que descansaba sobre bidones de petróleo rellenos de poliuretano. Era el prototipo y todavía no habían construido el sistema de enganche para unir las secciones a medida que entraran en el agua. El conjunto del puente se ensambló cerca de Tasa, a unos 30 kilómetros del Canal, y tenía una longitud de unos 200 metros, con un peso de unas 500 toneladas. Se colocó sobre carrillos, que serían arrastrados por diez carros Patton, precedidos de seis explanadoras, y se colocaría en posición para permitir que los elementos avanzados de la división de Adan iniciaran el cruce.

No fué hasta el día siguiente, el 18, que los egipcios se dieron completa cuenta de la seriedad de la situación, y para entonces los aviones israelís, en gran cantidad, ya estaban actuando sobre las fuerzas terrestres egipcias a través de la brecha abierta en la pantalla de la Defensa Aérea (‡). Pero en cuanto los egipcios se dieron cuenta empezaron a bombardear la cabeza de puente, que se estaba ensanchando gradualmente y que a los tres o cuatro días siguientes alcanzaba unos 25 kilómetros de ancho por 18 de profundidad. Algunos de los carros israelís se quedaron sin munición, ya que los camiones civiles requisados, con tracción en dos ruedas, no podían llegar hasta ellos a través de la arena. La posición Granja China quedó acorralada pero no fué tomada, y los israelís ten

(‡).- Durante todo el período que duró el conflicto acorazado no hubo ninguna brecha en el sistema de defensa aérea egipcio. Lo que sucedió fué que las unidades de misiles y los cañones antiaéreos se desplazaron a otras posiciones más profundas del oeste (Véase el estudio del Teniente General Mohamad Aly Fahmy sobre "El papel de la Defensa Aérea Egipcia en la Guerra de Octubre de 1973").

dieron un segundo puente a través del Canal, del tipo Uniflote. Para el día 19, con dos puentes sobre el Canal, los israelíes tenían cuatro brigadas acorazadas, una mecanizada y una paracaidista en la orilla occidental, que fueron bombardeadas por los egipcios. También intervino en escena la aviación egipcia, que durante este día y los siguientes realizó -- 3.000 salidas contra "la brecha".

El día 19, por la noche, después de visitar el frente, el General Shazli informó de la situación al Presidente y al General Ismail. Recomendó que si el Tercer Ejército no iba a ser cercado, la 21 División Acorazada, otros elementos acorazados y misiles de la orilla oriental deberían retirarse a la occidental para ayudar a contener las fuerzas del General Sharon. El General Ismail mostró su desacuerdo diciendo que ello afectaría desfavorablemente a la moral, temía un repentino colapso como el de 1967, y Sadat estuvo de acuerdo con él, ya que no quería debilitar su ventaja política retirando tantas tropas de la orilla oriental. Por lo tanto estos movimientos no se realizaron.

Se ordenó al General Sharon que retrocediera del borde occidental de la cabeza de puente donde todavía intentaba avanzar, y el día 20 se le ordenó que tomara la posición Granja China. Replicó que ello no era necesario, y cuando su General en Jefe, el General Gonen, quiso quitarle inmediatamente el mando, Sharon, pasándoselo por alto, apeló directamente a Moshe Dayan, Ministro de Defensa, quien desautorizó el orden de Gonen.

La fuerza aérea egipcia estuvo activa, realizando varios ataques con éxito sobre los puentes israelíes, proclamando que el primero fué alcanzado el día 17 pero que por la noche fué reparado; que fué alcanzado de nuevo el día 18 y una vez más reparado durante la noche, mientras que el 19, cuando los israelíes tenían dos puentes juntos, ambos fueron dañados, pudiendo ser reparados sólo durante la oscuridad, y que el 21, en un ataque aéreo hundieron uno de ellos con seis carros israelíes encima durante el proceso de cruce, todos los cuales fueron a parar al fondo del Canal. El día 21, en un ataque con 20 aviones se pusieron fuera de combate durante varias horas ambos puentes. Esta seria interferencia retrasó considerablemente la reunión de tropas israelíes en la orilla oeste, alarmó al Estado Mayor israelí e impidió el cruce de la tercera división (conocida como Grupo Operativo 252), mandada por el General Magen, y que constaba de dos brigadas acorazadas y tres mecanizadas.

En la noche del 21 el General Ismail retiró elementos de su pantalla de Defensa Aérea de la zona del Canal, y al día siguiente la división de Adan empezó a deslizarse hacia el Sur, a través de lo que sólo era "un compartimento administrativo"; ya que muchas de las tropas combatientes también se habían retirado. Se había dicho a los mandos israelíes que combatieran despacio y metódicamente para minimizar las bajas; daba la impresión de que América no permitiría que los árabes iniciaran una guerra, y después, de repente, la detuvieron cuando los israelíes estaban avanzando. En la orilla oeste y por el bando egipcio se produjo una pérdida del mando y control y pareció como si una especie de parálisis se apoderara de ellos.

La mayoría de las tropas egipcias se retiraron a las elevaciones situadas a unos 3.000 ó 4.000 metros detrás del Canal, y desde allí contemplaban a los israelíes sin dispararles un solo tiro. Los israelíes ahora tenían unas 12 brigadas en la orilla oeste, siete acorazadas, cuatro mecanizadas y una paracaidista, junto con más de 350 carros de combate y muchos otros cañones y vehículos. Esto era el día 22 y se había transmitido una resolución de las Naciones Unidas exigiendo un alto el fuego dentro de las 12 horas siguientes, el cual tenía que entrar en efecto a las 1852, pero los israelíes lo ignoraron.

Al día siguiente, el 23, a pesar del alto el fuego, los israelíes continuaron avanzando y por la noche alcanzaron los suburbios de la ciudad de Suez. Hicieron un pequeño e infructuoso ataque. El día 24, los egipcios alegaron que los israelíes habían capturado Adabiya con una superchería, y una vez haber entrado en efecto el segundo alto el fuego, aquéllos que estuvieron disparando y avanzando desde el amanecer, aceptaron quedarse donde estaban. A las 1130 horas, cuando se aproximaban los observadores de las Naciones Unidas, los israelíes, empleando éstos como pantalla, se deslizaron desde el Puerto de Suez, alrededor de la bahía, para ocupar Adabiya, lo que les permitió decir que técnicamente habían envuelto al Tercer Ejército. Este día, a pesar del alto el fuego, los israelíes montaron un ataque francamente grande sobre la ciudad de Suez, que empezó a las 1000 horas y duró hasta las 1715. Una vez más fué infructuoso, y en este intento un comandante y cinco capitanes del batallón de vanguardia resultaron muertos. También el día 24, otra fuerza israelí alcanzó y penetró hacia el oeste a lo largo de la carretera de Suez a El Cairo, hasta que fué detenida en el kilómetro 101 (desde El Cairo).

Los israelís, al igual que habían hecho el día anterior, impidieron que los suministros de la Cruz Roja llegaran al Tercer Ejército, mientras que sus aviones arrojaban octavillas acuciando a los egipcios para que se rindieran. A primeras horas del día 25, el Presidente de los Estados Unidos, Nixon, intervino y ordenó una alerta nuclear, siendo todavía muy cuestionable si se hizo para aminorar el bullicio del asunto Watergate. Los israelís volvieron a ignorar el segundo alto el fuego y realizaron otro ataque infructuoso sobre la ciudad de Suez, que duró desde las 0800 horas hasta las 1550 del día 25. En este ataque, los israelís emplearon como estrategia un escuadrón de carros soviéticos. Todavía se llevó a cabo otro ataque contra Suez, esta vez el día 28, que se inició alrededor de las 0600 y terminó sobre las 1130. Los defensores egipcios una vez más tuvieron éxito en la defensa.

Comentario:

Lo que más afectaron las operaciones militares israelís en la orilla occidental, fué al prestigio, especialmente en el exterior, de los dos combatientes. Los israelís dieron lustre a su estampa del "soldado invencible", empañado y casi extinguido en las etapas iniciales de la Guerra de Octubre, afirmando que estas operaciones demostraban que los israelís podrían invadir "África" en el momento que quisieran, y que el soldado israelí había sido cogido simplemente con la guardia baja y que una vez repuesto todo marchó normalmente, haciendo huir a los árabes como de costumbre. Por el contrario, para los egipcios la penetración en la orilla occidental tuvo un efecto de empañamiento del cuadro del ejército, que tan brillante se había mostrado en la primera parte de la Guerra. Los israelís empuñaron la palanca de la propaganda y la hicieron trabajar a tope, permitiéndoles dar la impresión al mundo expectante de que podían cruzar el Canal de Suez en cualquier momento que quisieran y que los egipcios poco podían hacer para impedirlo; insinuando que sus generales eran competentes, arrojados, móviles y victoriosos, mientras que los egipcios eran incompetentes, estáticos y lentos en el discurrir.

Aunque no quieran admitirlo, la Diosa de la Fortuna, la Reina de todas las Batallas, fué generosa con los israelís, y por ejemplo, resulta casi increíble que el puente de 200 metros y 500 toneladas pudiera ser remolcado lentamente a lo largo de 20 kilómetros durante un combate y quedara intacto, pero es cierto. Los Generales Dayan y Sharon fueron Generales "afortunados" y su suerte no les abandonó, al tiempo que los

Generales egipcios eran menos afortunados. El orgulloso, desobediente y ávido de publicidad General Sharon fué tal vez el mayor acicate israelí, ya que sus diferencias con los superiores, el abierto desprecio hacia su General en Jefe, su conferencia de prensa dada en la orilla occidental desafiando las órdenes, y sus ambiciones políticas y militares, tendieron a estimular al Estado Mayor israelí, inyectándole la energía necesaria para dar el empuje esencial que hizo que la operación de la orilla oeste fuera una victoria militar. En reacción a la actitud y acciones del General Sharon, el Estado Mayor intentó emplear Generales regulares, tales como Adan, en la explotación, reteniendo a aquél para evitar que se convirtiera en el único héroe de la Guerra de Octubre.

Inicialmente, el Estado Mayor israelí tuvo muchas dudas acerca de la viabilidad de la Operación Gacela, y uno se pregunta si en alguna ocasión quiso montarla seriamente, ya que viéndose sacudidos por los feroces contraataques egipcios, no estaba seguro que se pudiera mantener en la orilla occidental ni siquiera una pequeña fuerza acorazada, por lo que consideraba el proyecto como demasiado arriesgado. La arrogancia y persistencia de Sharon dió sus frutos: se montó la Operación Gacela. Cuando comenzó la operación, el Estado Mayor fué disuadido de la idea de una rápida explotación a causa de los ataques aéreos egipcios que con frecuencia dañaban los puentes que atravesaban el Canal. La aviación israelí estaba todavía recelosa de la pantalla de la Defensa Aérea egipcia a pesar de que tuviera alguna brecha, ya que no sabía si les llegarían más SAM,s y cañones antiáéreos ZSU soviéticos con sistemas de localización mejorados y ante los cuales las contra-medidas electrónicas suministradas a los israelís por los americanos no podrían oponerse.

Probablemente los israelís sólo concibieran una pequeña cabeza de puente, poco profunda, de unos cinco kilómetros o menos de profundidad, y no una que se extendiera unos 18 kilómetros hacia el oeste, con la intención de alarmar a los egipcios y asustarlos para que se retiraran de la orilla oriental y ellos no se quedaran con los suministros cortados. La cabeza de puente era una selva, con muchos cultivos y muchos obstáculos de regadío. En realidad, era un terreno que podía amparar a los vehículos y en el cual los blindados estaban en desventaja. Los israelís hubieran preferido luchar en un terreno desértico más abierto, creyendo que su capacidad de lucha acorazada era superior a la de los egipcios.

Sólo se asomaron parcialmente al verse sorprendidos por el índice de bajas, y, preocupado por el efecto sobre la moral que unas mayo

res pérdidas pudiera ocasionar, el Estado Mayor israelí quiso evitarlas o reducirlas al mínimo. Esta precaución restrictiva hizo que los israelís permanecieran virtualmente en su cabeza de puente hasta el día 22. No fué hasta el día 23, durante el alto el fuego, que la división de Adan se desplazó al sur hacia la ciudad de Suez, con grandes precauciones y una extremada lentitud. Dondequiera que pararan de noche, sus carros y vehículos se amontonaban y se rodeaban de un mar de minas protectoras. El Cuerpo de Ingenieros egipcio declaró que cuando los israelís dejaron la orilla occidental tuvieron que levantar más de tres cuartos de millón de minas plantadas por aquéllos; la mayoría de éllas eran minas contracarro americanas dotadas de modernas espoletas. Sin la abrumadora ayuda material americana, que, por ejemplo, permitió a los israelís montar más de 1.000 salidas diarias sobre la bolsa de la orilla occidental, y que comprendía nuevos aviones, contramedidas electrónicas para oponerse a los misiles soviéticos, nuevos carros y cañones, con gran cantidad de misiles y munición, no habría habido Operación Gacela. Finalmente, mirando al lado israelí de la valla, el desprecio a los distintos acuerdos de alto el fuego les permitió avanzar y capturar unos terrenos que les habría sido imposible conquistar si los hubieran disputado en combate.

No obstante, al otro lado de la valla, los egipcios no pueden quejarse simplemente de mala suerte, ya que cometieron errores y perdieron oportunidades. El principal error egipcio emanó de la excesiva influencia soviética que se impuso en la táctica y en el movimiento, y a seguir con demasiada rigidez las doctrinas soviéticas de masa. La rigidez anula la flexibilidad, y, puesto que al Alto Mando le faltó el grado de flexibilidad de mente preciso, el ejército egipcio fué incapaz de reaccionar con rapidez para afrontar la amenaza israelí, aplastándola antes de que se pudiera desarrollar (‡).

Los artilleros egipcios, esperando la orden de fuego, que nunca llegó, tuvieron que sentarse y contemplar cómo los israelís se movían

(‡).- Durante el Simposio se demostró que los egipcios tenían sus propios métodos de mando y control. Se desarrollaron después de la guerra de junio de 1967 y durante la Guerra de Fricción. El método soviético no quedó sin retocar. Véase "El Mando y Control egipcios durante las operaciones de octubre de 1973", del Teniente General Abdel-Satter Amin.

lentamente en muchas ocasiones sin ser molestados, hacia el sur a lo largo de la orilla occidental del Canal(†).

La iniciativa individual de los mandos subordinados, tan valiosa en una emergencia, faltaba, y así, a falta de órdenes, nadie asumía la responsabilidad. Cuando una masa es inerte, se requiere tiempo y energía para ponerla en movimiento y conseguir el momento de inercia. Los egipcios se equivocaron al estimar que los israelís sólo podrían formar 10 u 11 brigadas para el frente egipcio: reunieron 17 (††).

Estas operaciones realzaron la bravura y resistencia de los oficiales, suboficiales y tropa egipcios, muchos de los cuales aguantaron en pequeños focos de resistencia que los israelís proclamaban haber ocupado. Los israelís se vieron desilusionados al no poder entrar en la ciudad de Suez, pero su mayor desilusión la sufrieron cuando, a pesar de la escasez de munición, agua, suministros, fatigas, ataques y bombardeos con panfletos de propaganda, y sujetos a otras técnicas de guerra psicológica, el Tercer Ejército egipcio rehusó dejar las armas y rendirse.

El difunto Mariscal de Campo Ismail llamó a esta fase de la Guerra de Octubre "la batalla de la televisión", y en muchos aspectos es una descripción válida, aunque tal vez hubiera sido mejor llamarla "la batalla de la propaganda", ya que la atención mundial se centró en ella, -- siendo cuidadosamente dirigida lo mismo por los israelís que por los americanos. Los israelís querían ver restaurada su imagen de "invencibles" mientras que los americanos querían probar que sus armas eran mejores

(†).- Los mandos artilleros egipcios a todos los niveles, tenían instrucciones permanentes desde la Guerra de Fricción, de abrir fuego inmediatamente, sin esperar a recibir órdenes del Alto Mando, ya que las intenciones enemigas que afectaban a las fuerzas del oeste del Canal eran claras. El espíritu de iniciativa de los artilleros emergió durante las operaciones de octubre de 1973 de una forma que se contradice totalmente con la impresión del investigador.

(††).- Para el Mando egipcio fué fácil evaluar global y correctamente las fuerzas israelís y su poder de concentración en el frente egipcio. Los informes de la Inteligencia egipcia demostraron ser correctos cuando las fuentes israelís anunciaron el volumen de las tropas participantes en el combate al Este y al Oeste del Canal.

que las de la Unión Soviética. Fué una batalla en la cual se recalcaron muchos hechos engañosos, de la cual pueden surgir muchas falsas esperanzas, y de la cual se pueden deducir muchas lecciones erróneas.

Conclusión:

La Guerra de Octubre fué un punto de inflexión en Oriente Medio, para reflexionar en el "antes" y el "después", como tantas cosas en la esfera militar y estratégica que nunca volverán a ser lo que fueron. Fué el inicio de la reconsideración de la estrategia nacional e internacional y de la táctica para muchos países, fué el renacimiento del combatiente árabe en la batalla moderna y el resurgimiento de su moral y confianza. Demostró la mejora de sus capacidades, el estrechamiento del bache tecnológico entre árabes e israelí, y destrozó el mito del invencible soldado israelí. En el bando israelí dejó muchas dudas y temores nuevos.
